

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON

JAN 28 1988

THEOLOGICAL SEMINARY

«LA VIOLENCIA EN COLOMBIA»

ANALISIS DE UN LIBRO

Miguel Angel González

○ EL DERECHO A LA VIDA Y LA PENA DE MUERTE

Antonio Messineo

○ EL PROBLEMA SOCIAL NO ES SOLAMENTE ECONOMICO

Ricardo Lombardi

○ ¿CONOCIENDO A COLOMBIA?

Gustavo Amigó Jansen

○ TELEESTRELLAS Y TELECLUBS

Angel Valtierra



calidad
en
sitios
de
calidad

WHISKY Caballo Blanco

Distribuidores exclusivos para Colombia
CASA BELGA VERSWYVEL & CO.
Bogotá, Barranquilla, Medellín, Cali,
Cartagena, San Andrés Islas.



REVISTA JAVERIANA

Afiliada a la Asociación Periodística
Católica Colombiana (A.P.C.C.)

PUBLICACION DE
CULTURA GENERAL

DIRIGIDA POR PADRES DE LA
COMPAÑIA DE JESUS

EDITORIAL PAX LTDA.

TOMO LVIII — Septiembre de 1962 — N° 288

SUMARIO

DIRECCION:

ANGEL VALTIERRA, S. J.
Cra. 23, N° 39-69 — Tel. 44-46-75

REDACCION:

JOSE ANTONIO CASAS, S. J.
JORGE EDO. ACERO LOPEZ, S. J.
Cra. 23, N° 39-69 — Tel. 44-46-97
Apartado 1943, Bogotá.

CONSEJO DE REDACCION:

PP. Eduardo Briceño Pardo, Vicente Andrade Valderrama, Gustavo Amigó Jansen, Jorge Betancur, Manuel Briceño Jáuregui, Rodolfo Eduardo de Roux, Miguel Angel González, Jaime Martínez Cárdenas, Juan Manuel Pacheco, Alfonso Quintana, Félix Restrepo, Jesús Sanín, Jaime Vélez Correa, Enrique Neira.

ADMINISTRACION:

JAIME EUSTASIO PIESCHACON, S. J.

RELACIONES PUBLICAS Y

PROPAGANDA:

JORGE EDO. ACERO LOPEZ, S. J.
Calle 24, N° 13-81 — Tel. 43-44-39
Telégrafo y Marconi:
REVISJAV, Bogotá
Apartado Nacional 40-40

Vida Nacional 263

ORIENTACIONES:

El derecho a la vida y la pena de muerte
Antonio Messineo, S. J. 279

El problema social no es solamente
económico... *Ricardo Lombradi, S. J.* 286

COMENTARIOS:

Un proyecto magnífico 291

Las naciones cautivas 294

¿Conociendo a Colombia?
Gustavo Amigó, S. J. 295

TEMAS DE ACTUALIDAD:

«La violencia en Colombia»
Miguel Angel González, S. J. 296

Ernest Hemingway
Arturo Holguín, S. J. 320

Teleestrellas y Teleclubs
Angel Valtierra, S. J. 326

La catequesis, una gran preocupación
de nuestros días
Guillermo Serrano Valdivieso, S. J. 340

DOCUMENTACION:

El Código de los educadores de la
televisión 350

Bibliografía 358

Suscripción anual \$ 25.00

Ejemplar 3.00

La orientación de la Revista está expresada en su Editorial y en sus Comentarios; de los demás artículos, que aparecen siempre con firma, son responsables sus autores.

BOGOTA-COLOMBIA

Yo lo sé!

Para mi
alumno



Los mejores
útiles ...

BOGOTA
LIBRERIA Y PAPELERIA
BEDOUT

Av. Jiménez 9-47
Telef. Nos. 413-685; 340-288
340-289.

Polivariano

Vida Nacional⁽¹⁾

(Del 16 de julio al 15 de agosto de 1962)

S U M A R I O :

I—*Política Internacional*. Indemnización a los alemanes.

II—*Política y Administrativa*. El Congreso: sesión inaugural; el mensaje del presidente Lleras Camargo; esperanzas en el congreso; debates. El nuevo gobierno: toma de posesión del presidente Guillermo León Valencia. Discurso de posesión. El primer gabinete ministerial. Renuncias en el ejército. Los partidos: Congreso de juventudes conservadoras; homenaje a Ospina Pérez; el MRL y el comunismo. La violencia: nuevos crímenes; asalto a un bus en Saboyá; represión de la violencia. El caso de Barragán.

III—*Económica*. Situación general: editorial de *La República*; memoria del ministro de hacienda. El presupuesto nacional para 1963. Alza y escasez de azúcar. Varias.

IV—*Religiosa y Social*. Centenario de la venida a Colombia de San Luis Beltrán. Congreso nacional de la doctrina cristiana. II Congreso Latinoamericano de prensa católica. Congreso nacional de congregaciones marianas. Terremoto del 30 de julio. Reforma agraria. Premio Jiménez de Quesada. Huelga. Fallecimientos. Incendios. Accidentes. Rescate aéreo.

V—*Cultural*. Congreso ASIA. Seminario de asuntos estudiantiles. Estatua de Federman. Centenarios. Congresos científicos. Exposiciones. Música.

I — POLITICA INTERNACIONAL

INDEMNIZACION A LOS ALEMANES

Las negociaciones que desde hace cuatro años se venían adelantando entre el Gobierno de Colombia y la República Federal Alemana, sobre los bienes alemanes que fueron sometidos al régimen de administración fi-

duciaria durante la segunda guerra mundial, culminaron en un convenio, según el cual Colombia pagará como indemnización a los alemanes la suma de 16 millones de pesos. Esta suma se tomará del Fondo de estabilización del Banco de la República.

(1) Periódicos citados en este número: C., *El Colombiano*; Ca., *El Catolicismo*; O., *Occidente* (Cali); Pa., *La Patria* (Manizales); R., *La República*; T., *El Tiempo*; S., *El Siglo*.

II — POLITICA Y ADMINISTRATIVA

EL CONGRESO

SESION INAUGURAL

El congreso nacional inició sus sesiones ordinarias el 20 de julio. En el senado correspondió la presidencia, por ser el primero en lista, al senador vallecaucano por el movimiento revolucionario liberal (MRL), Camilo Aluma. Al designar Aluma la comisión que debía notificar al presidente de la república la reunión de las cámaras, solo nombró a dos conservadores (Hernando Sorzano González y Hernando Navia Varón). El senador liberal Julio César Turbay Ayala protestó por no haberse incluido liberales en la comisión; y al negarse el presidente a modificar su decisión, se levantaron los senadores liberales oficialistas y conservadores unionistas, y se dirigieron al palacio presidencial.

El presidente de la república, Alberto Lleras Camargo, leyó ante el senado algunos párrafos de su mensaje presidencial. Contestó el senador Aluma, quien criticó la obra del gobierno de Lleras y la política del frente nacional, "al cual, dijo, yo he perdido total y completamente la confianza". Y terminó diciendo: "Dios permita que el próximo gobierno del frente nacional no vaya a ser tan rico en ofertas y tan pobre en realizaciones".

Una proposición de saludo al presidente Lleras, en la que se elogiaba su gobierno, sirvió al senador Alvaro Gómez Hurtado para abrir un debate

político. No se negó a aprobar el saludo sino los elogios que se hacían del gobierno del presidente Lleras, pues este no había podido solucionar problemas como el de la violencia, dejaba en crisis la economía del Estado, y sobre todo no había puesto en marcha el frente nacional.

Presidente del senado fue elegido Carlos Lleras Restrepo (jefe del liberalismo oficialista), primer vicepresidente Humberto Silva Valdivieso (conservador unionista), y segundo vicepresidente, Jaime Angulo Bossa (liberal oficialista).

En la Cámara de Representantes correspondió a Agustín Aljure dar respuesta al mensaje del jefe del Estado. Fue elegido presidente de la cámara Jesús María Arias (conservador unionista), primer vicepresidente Julio Enrique Escallón (liberal oficialista), y se aplazó la elección para la segunda vicepresidencia.

EL MENSAJE PRESIDENCIAL

"Bueno o malo el gobierno, dijo el presidente Alberto Lleras Camargo en su último mensaje al congreso nacional, cualquiera que sea el juicio de los colombianos sobre él... difícilmente alguien podrá decir que hubo deliberado o siquiera involuntario abandono de las normas que rigen nuestra sociedad política. Lo puedo decir sin jactancia y sin temeridad".

Es cierto, añadió, que la mayor par-

CON CACAO COLOMBIANO SE ELABORAN LOS MAS RICOS CHOCOLATES!



Comestibles LA ROSA se siente verdaderamente complacida de consumir cacao Colombiano, para la elaboración de sus deliciosos chocolates WAFER, MAMBO, TANGO, BAMBI GIGANTE, BAMBINO y BAMBI MEDIANO. Las horas del día serán más dulces y más sabrosas con chocolates de LA ROSA, la industria colombiana que hace la vida más sabrosa.

LA ROSA

La Industria Colombiana que hace la vida más sabrosa

te de esta administración transcurrió bajo el estado de sitio, pero el gobierno hizo la interpretación más restrictiva de las facultades extraordinarias, limitándolas en el espacio, en el tiempo y en el modo de aplicarlas. Volver, como volvimos, al régimen institucional sin excepción, fue en muchos casos decisión casi heroica.

No se ha podido eliminar la violencia. Es preciso aceptar que la lucha contra la delincuencia y el bandolerismo no ha sido tan decisiva como era indispensable. Pero no ha sido estéril la acción de la fuerza pública: millares de bandidos están presos, los criminales "muchas veces encuentran cómplices de más alta categoría. En efecto, es sabido que desde ciertas poblaciones se apertrecha y dirige la acción de los bárbaros para ejercitar un calculado terrorismo que produce escandalosos dividendos y busca infatigablemente el amparo de los círculos políticos, como el bandidaje de las grandes ciudades norteamericanas"...

El resurgimiento de la violencia en estos últimos días está diciendo claramente que los criminales esperan convertir sus trapos piratas en banderas políticas, y por infortunio es cierto que hay en la nación y fuera de ella quienes están dispuestos a usar de tal hampa para producir trastornos que hagan posible una revuelta general del orden existente. Si los dos partidos tradicionales no ponen todo su conato en la reducción o destrucción de este horrendo tipo de delincuencia, la desesperación de los campesinos va a buscar algún remedio absurdo a los males que hasta ahora han tolerado y que no pocas veces ellos mismos han protegido.

Nuestra tarea, dijo más adelante,

fué la de separar el bandolerismo de las grandes masas de gentes comprometidas ocasional y muchas veces involuntariamente, y la de restarle la protección de los partidos políticos para combatirlo como lo que es: delincuencia común y atroz.

Refiriéndose luego al peligro comunista en Colombia y en América Latina en general, dijo:

"No habrá en el tiempo venidero falla alguna en nuestra estructura social o económica, traumatismo que afecte a un número indeterminado de colombianos, o situación de inestabilidad o flaqueza del régimen, que no se trate de aprovechar por un extenso movimiento que tiene su cabeza en la sede imperial del partido comunista y su agencia inmediata en Cuba. Olvidarse de ese hecho en cualquiera circunstancia futura, sería el más grave yerro de una sociedad libre que pretenda perdurar. Nadie está ocultando ese propósito, nadie está haciendo misterio ni secreto de una estrategia obvia. A Colombia llegan al minuto todas las consignas de agitación, las órdenes de movilización a cada uno de los diferentes frentes de combate contra nuestro sistema político. No hay necesidad de servicio secreto para que se conozcan. Sin embargo, buena parte de los demócratas sigue pidiendo pruebas del plan maestro y esotérico, para reconocer el peligro, y aquí, como en el resto de la América, los gobiernos que señalan estos hechos se vuelven sospechosos de ser enemigos de la libertad".

En atención a este peligro, continuó diciendo, hicimos una política internacional inequívoca, que se fijó objetivos concretos. Primero, promover el desarrollo económico y bienestar social de Latinoamérica. Por eso se

este es nuestro orgullo

Rosellón

haber creado
una
industria nacional

Sedeco, Coltehilos
Doña María.
Planta de Acabados

hay una tela **Coltejer** para cada uso

Coltefábrica

Coltejer

EL PRIMER NOMBRE EN TEXTILES

apoyó con entusiasmo la Operación Panamericana propuesta por el Brasil, y luego "nos correspondió ejercer un papel de importancia en la coordinación de todos los esfuerzos que culminaron en la reunión de septiembre de 1960 del Comité de los 21 en Bogotá y posteriormente en la primera conferencia de Punta del Este". La Alianza para el progreso fue la respuesta de los Estados Unidos a los llamamientos clamorosos de la opinión latinoamericana.

Otro gran esfuerzo del gobierno fue el defender la economía nacional de una casi inevitable crisis cafetera. Propusimos, como única solución razonable, la de buscar un acuerdo mundial cafetero, para lograr la disminución de los excedentes.

Tampoco fue una decisión fácil para el gobierno la adhesión de Colombia a la Zona de libre comercio latinoamericana. Fueron muchas las consultas e investigaciones que se realizaron. No están resueltos aún todos los problemas, pero tengo la convicción de que no ha errado Colombia al incorporarse a la Zona.

Al mismo criterio de política internacional obedeció la posición de Colombia respecto de Cuba. Fue nuestra preocupación principal que el tratamiento que se diera a la amenaza creada por el régimen de Castro para la seguridad del continente, fuera multilateral, acorde con los principios de la OEA.

Habló en seguida el presidente de la situación económica en que encon-

tró el país al asumir la presidencia. Fue necesaria una política rígida de austeridad. Pero altísimas presiones y resistencias obligaron a desmontar la rigidez de la política original. "Se acumularon súbitamente una serie de actos expansionistas que pusieron en grave peligro, por un lado la normalidad fiscal y por otro el equilibrio de la balanza de pagos, cuando todo el flujo dilatador entró a ejercer presión sobre las importaciones". Pero lo que más ha pesado en esta crisis es el constante descenso de los precios del café. En estos últimos meses hemos perdido cinco centavos de dólar por libra de café.

La principal necesidad de Colombia, cuando se inició esta administración, dijo más adelante, fue la de restablecer el crédito exterior. El desarrollo de un país atrasado necesita la ayuda del capital extranjero. Hoy están culminando las negociaciones que permitirán a los colombianos, mediante una financiación exterior, un desarrollo industrial y agrícola de proporciones muy superiores a las presentes y de mayor velocidad.

En el plan de desarrollo económico hay un calculado equilibrio entre las empresas urgentes de bienestar social y las obras de fomento económico. Este plan no puede realizarse solo con la ayuda exterior, y es necesario acudir a la creación de nuevos recursos de índole tributaria. El congreso estudiará el proyecto de presupuesto elaborado por el gobierno y las soluciones que se proponen para obtener el equilibrio fiscal y para no interrumpir

ESTE SEÑOR EXPLICA....



... CUAL ES LA FORMA INTELIGENTE DE COMPRAR UNA PINTURA

- “ Generalmente se compara el precio de un galón de esta marca con el de aquella. Esta es una forma usual, pero errada, de comprar una pintura - tan errada como comparar un volumen de oro con un volumen de algodón !.
- “ La pintura se debe comprar por metros cuadrados de rendimiento + tiempo de duración. Sólomente esto dice cual es su verdadero precio.

Si quiere evitar el cálculo, use la experiencia de otros y su selección será:



PINTURAS DE CALIDAD Y RENDIMIENTO
COMPROBADOS

pir la ejecución ya iniciada del plan de desarrollo.

“He dicho más de una vez, con profunda sinceridad, que tengo una fe casi ilimitada en el porvenir de la república. Más concretamente en su inmediato futuro”. Colombia ha tenido un progreso visible. Hay un proceso de industrialización que está atendiendo a las necesidades de consumo de nuestro pueblo. Hay una agricultura y una ganadería que está mejorando.

Finalmente se refirió al nuevo gobierno, a las condiciones casi de excepción en que fue elegido, e hizo un elogio del nuevo presidente.

ESPERANZAS

“A pesar de los incidentes promovidos en la sesión inicial del senado por el lopismo, escribía *La Patria* el 24 de julio, y del propósito doctrinario de adelantar en las dos cámaras debates políticos contra el gobierno que termina y contra el gobierno que viene, es indudable que en el ambiente parlamentario de 1962 se advierten dos propósitos: el de trabajar al máximo en la solución de los problemas y el de prestarle una colaboración abierta, sincera, plena al Presidente Valencia”.

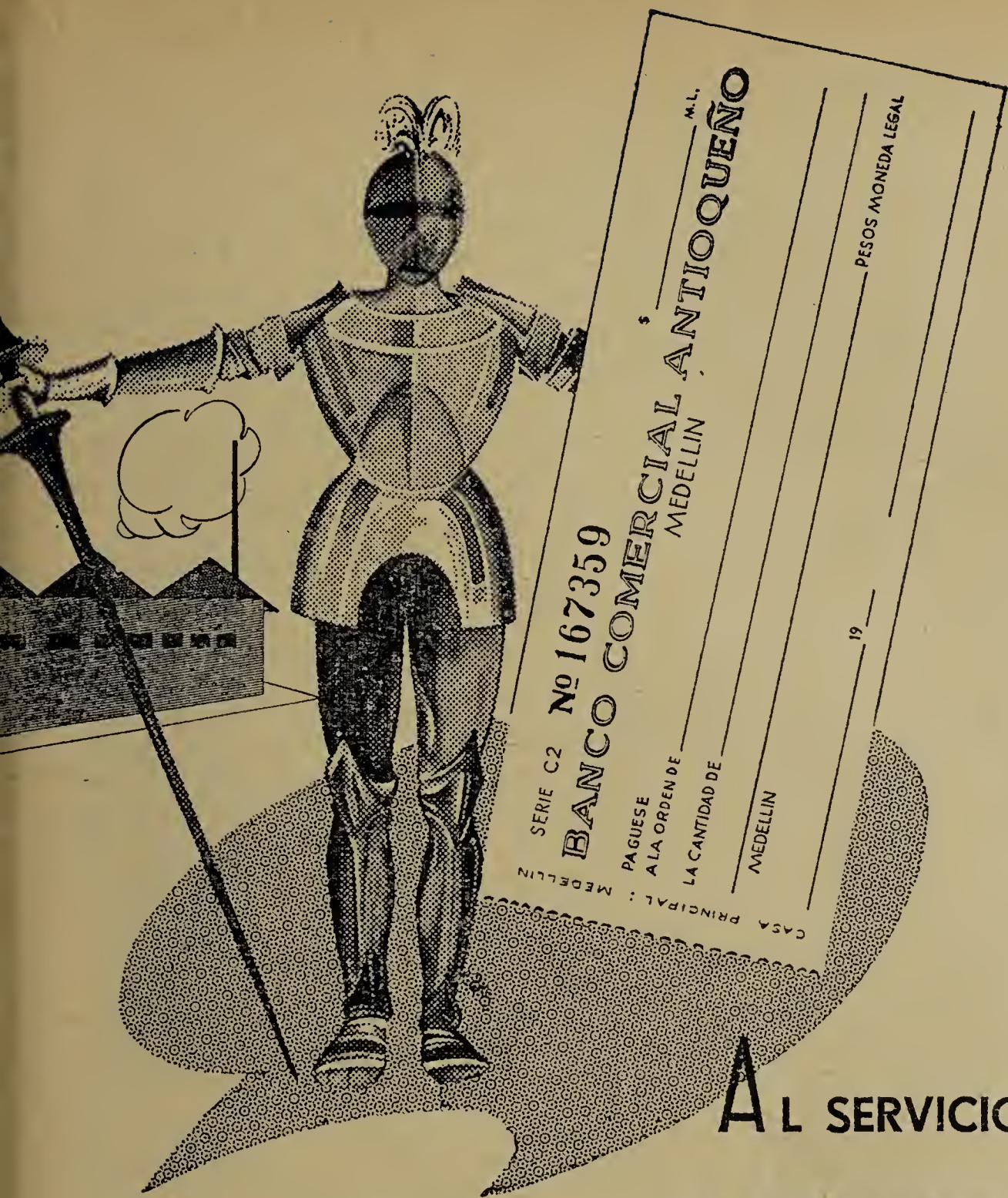
DEBATES

Las primeras sesiones de las cámaras estuvieron consagradas a debates de carácter político. En el senado el debate giró en torno de la gestión ad-

ministrativa del presidente Lleras Camargo. La censuraron conservadores doctrinarios como Alvaro Gómez Hurtado y liberales del MRL como Alvaro Uribe Rueda y José Ignacio Vives. La defendieron el exministro liberal Julio César Turbay Ayala y el conservador unionista Joaquín Estrada Monsalve.

En la cámara se agitó el problema de la violencia. Algunos representantes reprocharon al gobierno y al ejército el que la acción de las fuerzas armadas se ejerciera sobre inocentes y con discriminación política. A esto respondió el ministro de guerra, general Rafael Hernández Pardo: “Los dirigentes liberales o los dirigentes conservadores, dijo, saltan cuando los oficiales y la tropa, en forma honesta, actúan para reprimir la violencia. Entonces reclaman la paternidad política de las gentes; y si las fuerzas armadas no actúan las califican de indiferentes”. También respondió a las acusaciones el ministro de gobierno, Fernando Londoño y Londoño. “Los partidos políticos, dijo, no deben reclamar la calidad política cuando se ha producido el delito... Dejad a las fuerzas armadas cumpliendo con el deber de pacificar el país. No las desmoralicéis, sino queréis que no cumplan su deber histórico”.

El asesinato en Calarcá (Caldas) del representante laureanista Oscar Tobón Botero motivó otro agitado debate en el senado. Gómez Hurtado hizo responsable al gobierno de Lleras de este asesinato por la falta de autoridad y por la crisis de la justicia (S.



Una
vigilante
tradición

**A L SERVICIO
DE LOS INVERSIONISTAS**

Nuestra tradición nos impone el deber permanente de dar a nuestros clientes la asesoría y el consejo más prudentes en todos los campos de la actividad económica. Beneficiése Usted siendo nuestro cliente.

BANCO COMERCIAL ANTIOQUEÑO

El Banco de todos
Fundado en 1912

VIII, 1). Respondió el senador liberal Augusto Espinosa Valderrama.

Alrededor del cierre temporal de la Universidad Nacional promovió un debate en la cámara el representante del MRL, Gerardo Molina, rector de la Universidad Libre. Molina salió en defensa de los estudiantes revoltosos, censuró las medidas tomadas por las directivas universitarias para restablecer el orden y atribuyó el cierre temporal de la Universidad a "la Mano Negra". El ministro de educación, Jaime Posada, explicó la crisis de la Universidad, que no es de ahora, y declaró que el gobierno no había intervenido en el cierre de la Universidad.

Un proyecto de ley que disponía un aumento de sueldos para el presidente de la república, ministros de estado, magistrados, parlamentarios, etc., fue devuelto por el senado a la comisión.

EL NUEVO GOBIERNO

POSESION DEL PRESIDENTE GUILLERMO LEON VALENCIA

El nuevo presidente de la república, Guillermo León Valencia, tomó posesión de su alto cargo el 7 de agosto ante el congreso en pleno, las delegaciones especiales de las naciones amigas, las autoridades eclesiásticas y militares y numerosos invitados. Dió posesión el presidente del congreso, Víctor Mosquera Chaux. Este, en su discurso, explicó el origen del frente

nacional y analizó la obra realizada por el presidente Lleras.

DISCURSO DE POSESION

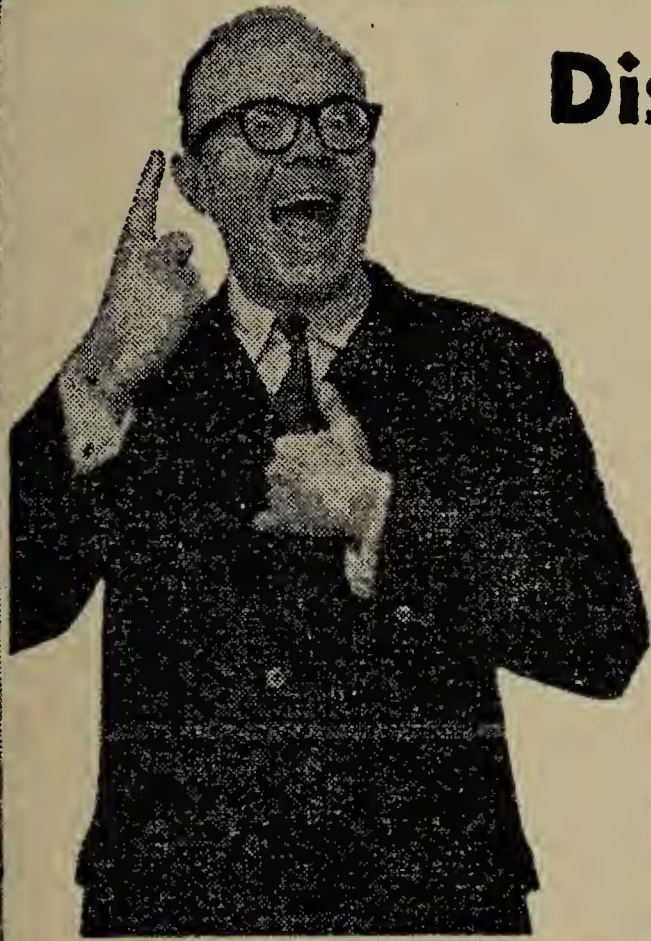
El nuevo presidente hizo en su discurso de posesión, del que leyó solo algunas partes, un análisis de la situación colombiana.

Conozco, dijo, mejor que nadie mis deficiencias, y esta posición elemental y honrada frente a mí mismo, me da la medida exacta de lo que puedo hacer y de lo que debo consultar, "pero no para transferir el poder que me ha otorgado la voluntad soberana del pueblo, sino para ilustrar mi criterio y tener así mayores probabilidades de acierto en la dirección del gobierno".

Los puntos tratados por el presidente Valencia fueron en síntesis los siguientes:

Gabinete ejecutivo. Se estudiará si conviene aumentar el número de las carteras ministeriales, o si sería preferible ampliar departamentos administrativos de tipo especial y a nivel ministerial, para darles la importancia que se merecen a determinados asuntos y poder vincular a la administración elementos apolíticos.

Campo social. La nación exige una transformación esencial en la inmensa mayoría de sus actividades. Pero no una transformación demagógica "sino una transformación inspirada en las palabras de Cristo, que desde hace veinte siglos están esperando su leal ejecución en la tierra". El nuevo



**Disfrute ud. también
el privilegio
de jugar en el**

 **SORTEO
EXTRAORDINARIO
DE NAVIDAD 1962**

MAYOR

5 MILLONES

PRIMER SECO

2 MILLONES

DOS SECOS DE

1 MILLON $\frac{1}{2}$

UN SECO DE

$\frac{1}{2}$ MILLON

MAS de **7.000** premios

MAS de **16 MILLONES**
DE PESOS

ADQUIERA SU CLUB AHORA MISMO
DONDE LOS AGENTES AUTORIZADOS

SORTEO EXTRAORDINARIO DE NAVIDAD

Respaldado por los "grandes" de las loterías
colombianas:

**CUNDINAMARCA - Valle - MANIZALES
Libertador - Tolima y Boyacá**

gobierno debe apoyarse en la clase media y en las clases trabajadoras.

Violencia. Para solucionar este problema que compromete muy gravemente el porvenir de la nación, esta está en el deber de hacer un supremo esfuerzo inmediato. No solo las fuerzas armadas sino la nación entera está en el deber de contribuir a extirpar la violencia. Se estudiarán con los altos mandos del ejército planes y tácticas adecuadas para luchar contra el bandolerismo. Como en el problema de la violencia hay un aspecto económico (adquirir tierras a menosprecio) se estudiará una legislación que ampare los derechos legítimos, negándole al delito la posibilidad de ser fuerza jurídica.

Frente nacional. Es la más elevada fórmula de convivencia que se haya ensayado en Colombia. "Yo aspiro a ser el fiel de la balanza, porque habiendo recibido la adhesión, la simpatía y la confianza de ambos partidos no tengo derecho a gravitar sobre uno de los platillos". Al partido conservador le pido que si mi conducta no se ajusta a su doctrina me lo reclame. Y al partido liberal que todo desvío contra la lealtad debida al frente nacional me lo reclame.

Una de las características del frente nacional es su adhesión a la carta de los derechos humanos de las Naciones Unidas. Rechaza todo tipo de totalitarismo y condena los golpes de estado. Punto de gran importancia en esta política es la alternación de los

partidos en la presidencia de la república. Mi gobierno será celoso defensor de esta alternación.

Política internacional. El nuevo gobierno seguirá las huellas del gobierno anterior. Nos consideraremos dentro de la órbita de los Estados Unidos. Hoy se está jugando el porvenir de la democracia en América.

Comité de conciliación política. Se creará este comité, con personal bipartidista y paritario, con el fin de consolidar la paz de la república.

Política económica internacional. Se buscará la acción coordinada de los países americanos para eliminar el tratamiento menos favorable que se da a los productos de exportación latinoamericana en vastas zonas económicas extracontinentales, y los obstáculos que restringen el consumo de productos latinoamericanos en muchos países industriales.

Relaciones con la Iglesia Católica. Han de ser las más respetuosas y cordiales, "y yo procuraré que así sea como mandatario de la nación, y como católico sincero, fervoroso y practicante".

Planes de desarrollo económico. Se impone un orden de prioridad. No se puede pensar en lo suntuario, y ni siquiera en lo útil, hasta que no se hayan concluido las obras necesarias, al servicio de las clases menos favorecidas. Condiciones básicas de éxito son la

88 AÑOS

AL SERVICIO
DE LOS
COLOMBIANOS



Compañía Colombiana de Seguros

LA MAS ANTIGUA EN EXPERIENCIA

LA MAS MODERNA EN SERVICIOS

previa planeación técnica y el más estricto control en la ejecución de los planes. He pensado en que se debe aumentar el precio básico de los contratos, pero obligando a los contratistas a constituir un seguro de garantía para la ejecución de la obra.

Precios. El nuevo gobierno se preocupará por la estabilidad de los precios y de la tasa de cambio. Solo una política de austeridad podrá asegurar el equilibrio.

Café. El problema del café no solo es nacional sino hemisférico, o mejor mundial. El porvenir del café es incierto. Hay que intensificar una campaña de diversificación de cultivos. Marginarnos de todo pacto cafetero es un peligro que no podemos asumir.

Electrificación. Las posibilidades de electrificación en Colombia son ilimitadas por sus ríos y sus reservas de carbón.

Crédito. El nuevo gobierno propondrá a las instituciones bancarias una más amplia política de crédito, a bajo interés y a plazo suficiente.

Repatriación de capitales. Se propiciará un amplia política tendiente a la repatriación de capitales.

Pequeña industria. Se dará el máximo apoyo a la pequeña industria.

Vivienda popular. La magnitud del problema de la vivienda es abruma-

do. No son tugurios sino pocilgas. Este problema no puede continuar indefinidamente sin gravísimo riesgo de perturbaciones sociales.

Barrios obreros. Carecen de los servicios más elementales. Aspiro a realizar una transformación total en los barrios obreros. "Primero el hombre y solo después las obras de progreso".

Salud pública. Es quizá el máximo problema del país. Merece atención especial la cuestión de la alimentación del pueblo. No es posible seguir manteniendo los sistemas rudimentarios de laboreo agrícola; se impone maquinizar los esfuerzos, y aprovechar los recursos de la técnica.

Hay deficiencia de hospitales. Insistiré con tenacidad en lograr el abaratamiento de las drogas. Con relación a los costos auténticos de las drogas, los precios son excesivos.

Educación. El costo de la educación es altísimo. El costo de la educación secundaria es tapón que cierra el acceso a los jóvenes pobres a las altas esferas de la cultura. El Estado estudiará si los cánones que hoy se cobran en la educación son realmente exagerados, o si los institutos privados necesitan subvenciones oficiales.

El gobierno pondrá especial atención a la Universidad.

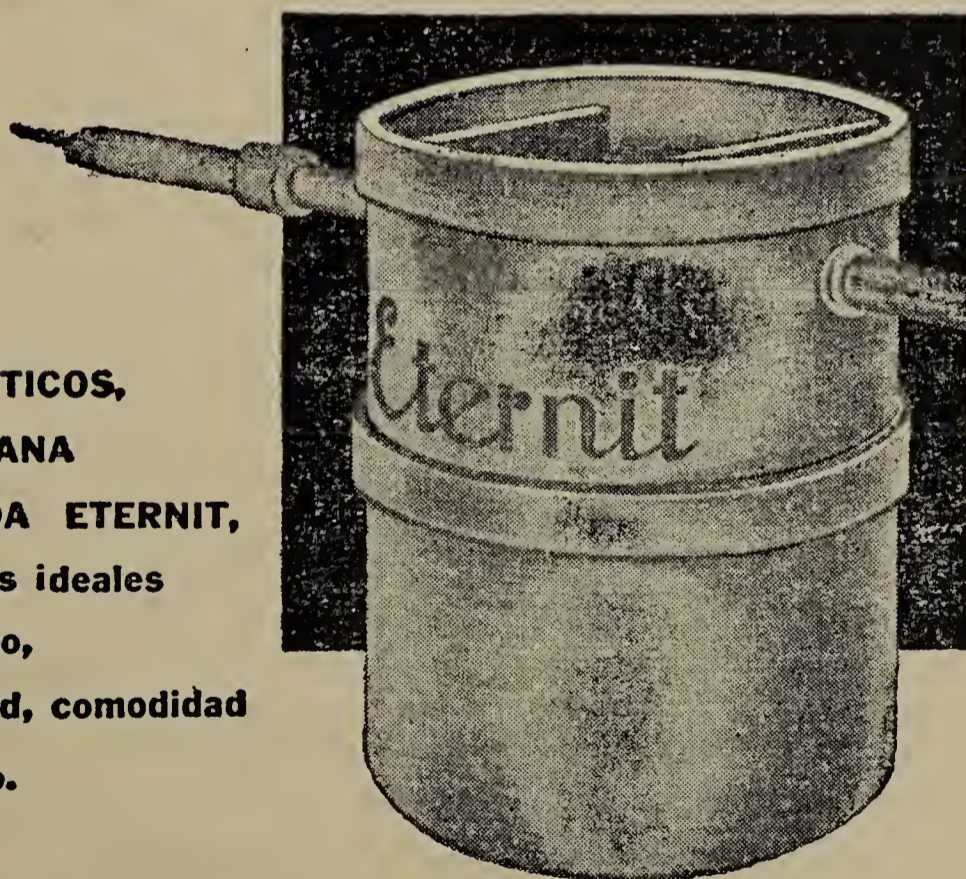
Problemas laborales. Se procurará sustituir la división entre patronos y

(Pasa a la pág. 364)

señor ganadero



**POZOS SEPTICOS,
PLACAS PLANA
Y ONDULADA ETERNIT,
son productos ideales
para el campo,
por su calidad, comodidad
y bajo precio.**



VISITE NUESTRO DISTRIBUIDOR

Eternit COLOMBIANA, S. A.

Apartados: Nacional 338, Aéreo 4256 Bogotá D.E.

Con nuestros lectores

AL FILO DEL MES

Nuestros lectores habrán observado nuestra preocupación por dar en la Revista, en la sección orientaciones y comentarios, lo que podríamos llamar la nota destacada del mes.

En este número hemos querido destacar y subrayar dos temas apasionantes: *La violencia y la pena de muerte*. Con el título "La Violencia en Colombia: Análisis de un Libro" el R. P. Miguel Angel González, S. J., graduado en Columbia University de Nueva York y la Sorbona de París en Economía, nos presenta un ensayo ágil y objetivo sobre tan delicado tema. El P. Messineo, S. J. autoridad mundial en el campo internacional y social, redactor de *Civiltá Cattolica* nos presenta la pena de muerte enfocada desde un ángulo realista y asentimental.

Con la presente entrega terminamos una serie de artículos sobre el apasionante tema de la televisión y sus implicaciones culturales. Tal vez sin darnos cuenta estamos asistiendo a la revolución más formidable del siglo XX. Dentro de poco no habrá fronteras culturales ni visuales. El espíritu no está preparado para esta avalancha de imágenes; será muy difícil luchar contra la curiosidad enervante del reino sensorial a domicilio.

AVANCES DEL PROXIMO NUMERO

En el próximo mes de octubre tendrá lugar la iniciación del suceso tal vez cumbre del Siglo XX: el Concilio Ecuménico Vaticano II.

Con este motivo la *Revista Javeriana* se asocia a esta fecha con ensayos de primera mano: "El Concilio visto por un laico" por Gonzalo Restrepo Jaramillo; "Declaraciones especiales del Cardenal Bea"; "El Concilio y el mundo actual", por el profesor Enrique Neira, S. J.; "Historia de los concilios", crónica especial de Roma. Otras colaboraciones: "La Obra de Menéndez y Pelayo", en los 25 años de su muerte, por el P. Hipólito Jerez, S. J., etc.

La *Revista Javeriana*, con la colaboración de sus amigos, quiere cada día avanzar más en la línea trazada: revista cultural de actualidad, que oriente, informe y haga pensar en cristiano.

LA DIRECCION

El derecho a la vida y la pena de muerte *

ANTONIO MESSINEO, S. J.

EL derecho a infligir en ciertos casos especiales la pena capital está reconocido por los Estados europeos que han firmado la Convención Europea de los Derechos del Hombre; y su afirmación, en relación con el derecho a la vida, ha salido victoriosa de las discusiones en el seno de las comisiones, particularmente de las tenidas entre los expertos competentes en la ciencia jurídica. Pudiéramos deducir que en el área europea existe una *communis opinio* entre los cultivadores del derecho y los representantes políticos de las naciones en el Consejo de Europa sobre la legitimidad fundamental de la pena de muerte, con tal de que, como precisa el artículo de que nos ocupamos, tal supremo castigo sea previsto en la ley para ciertos crímenes particulares y la pena sea impuesta por un tribunal legalmente constituido y a consecuencia de un proceso regular.

Todavía contra esa deducción, que podría parecer un tanto festinada, está el hecho de que no todas las naciones representadas en el Consejo de Europa acogen en sus códigos penales el medio extremo punitivo de la pena capital. Por ejemplo, Inglaterra y Francia la mantienen todavía para ciertos crímenes bien determinados y de particular gravedad; en Italia, introducida en el código penal con la reforma hecha por el régimen fascista, ha sido abolida casi al comienzo del nuevo período iniciado con el renacimiento de las instituciones democráticas. A esta diferente actitud legislativa de los países que han suscrito la Convención de los derechos del hombre, corresponde un fraccionamiento igual de la opinión pública, particularmente entre los más cultos, los que en gran mayoría se muestran hostiles a la pena capital y luchan o porque sea suprimida, si está todavía en vigor, o porque no sea introducida, si no es contemplada en la ley.

Hay que observar, sin embargo, que la *communis opinio*, que mencionábamos antes, mira propiamente el aspecto estrictamente jurídico del pro-

* El autor de este trabajo es un escritor permanente de la gran Revista "Civiltà Cattolica" de Roma, es especialista en problemas internacionales y uno de los mejores sociólogos de Italia.

blema, mientras que la diversa actitud de las legislaciones y la repugnancia de las personas cultas se refiere más bien preferentemente al contenido poco humano de la pena capital o a la oportunidad de suprimirla o de impedir su introducción, sin tocar el nudo moral y jurídico de su legitimidad. Las dos evaluaciones miran, por consiguiente, planos diversos y bien se puede, hablando en teoría, aceptar el primero sin rechazar el segundo, y viceversa, es decir, admitir el derecho de los Estados a infligir el supremo suplicio y dar a la vez razón a los sentimientos de humanidad que lo definen como poco humano e inoportuno en la presente civilización. A nosotros nos interesa de modo particular el aspecto moral y jurídico, sobre el cual queremos detenernos aquí brevemente.

No tenemos dificultad en comprender los motivos humanitarios que sacuden a la opinión pública todas las veces que se encuentra ante la noticia de un proceso criminal que se dirige hacia una conclusión mortal para el acusado, o es informada de las ejecuciones de una sentencia de muerte pronunciada por los tribunales. Semejantes movimientos de opinión han tenido lugar en todos los países: en Inglaterra, donde los liberales se han hecho promotores de la abolición de la pena de muerte, después de una reciente ejecución; en Francia, más recientemente todavía, después de una igual condena; en los Estados Unidos y fuera de lo último, para un caso singular en la duración del proceso y para el personaje caído víctima de la ley y saltado a la notoriedad internacional durante los doce años de prisión. La piedad humana, suscitada espontáneamente en el ánimo por esos tristes episodios, manifiesta cómo el aprecio del gran dón de la vida está profunda y fuertemente arraigado en el sentimiento común y cómo ante la presencia de ellos la humanidad siente avivarse en el corazón la tendencia innata a la solidaridad, que liga a todo ser humano con los otros, aunque sean extraños y manchados por el delito.

Sin embargo, aun apreciando esas nobles actitudes, el problema de fondo se examina con frialdad especulativa. No vamos a tejer aquí la historia de las discusiones levantadas con su ocasión. Las opiniones sobre la legitimidad de la pena capital se han entretejido variadamente, ya positivas, ya negativas, ya absolutas, ya moderadas, y todas tienen como punto de partida una diversa concepción de la naturaleza y de los fines de la pena. Recordaremos solamente cómo el humanitarismo ochocentista había roto más de una lanza contra la pena de muerte, dejando en herencia a la posteridad doctrinal una buena parte de los argumentos, a los que todavía se acude para demostrar la misma tesis. Nuestro Beccaria ha consignado su nombre a la historia con un libro, que suscitó tanto eco en su tiempo y con el que indudablemente tuvo el mérito de despertar un movimiento renovador en el cruel sistema carcelario vigente. En él se declaró decididamente contra la

pena de muerte, seguido por otros, que, si bien apoyaron la teoría en diversos presupuestos, como la escuela de antropología criminal de Lombroso o de antropología criminal, más difundida en Alemania, llegaban a la misma conclusión negativa.

Mejor que divagar con un *excursus* sobre las diversas teorías, y también por razón de brevedad, preferimos puntualizar la actitud del pensamiento católico. Pensamos que nadie querrá discutir cómo la tradición cristiana ha tenido siempre un alto aprecio de la persona humana, cómo la Iglesia, su auténtica representante e intérprete fiel, ha defendido siempre al hombre, su eminente dignidad y sus derechos fundamentales, particularmente el de la vida en todos los campos, reparando la impresión en ella del sello de la derivación divina y de la divina propiedad, cuyo uso ha sido confiado a la criatura. Nadie querrá, pensamos todavía, discutir cuán ajeno sea al pensamiento cristiano considerar al hombre, hijo de Dios y redimido por Cristo, como medio subordinado a la consecución de fines terrenos o instrumento del que pueda usarse para lograr cualquier bien. El hombre lleva en su espíritu una marca que lo hace superior esencialmente a cualquier cosa creada y lo reviste de una autonomía del valor derivado de una fuente trascendente.

Y sin embargo, ese pensamiento así respetuoso de la persona humana ha sostenido siempre, desde los Padres de la Iglesia hasta Santo Tomás, y hasta nuestros días, con unanimidad inmutable entre sus teóricos, la legitimidad de la pena capital y el consiguiente poder de los Estados para infligirla en algunos delitos determinados y particularmente graves previstos por la ley positiva. Si el respeto a la persona humana, la defensa de sus derechos, el concepto sagrado de la vida no le han impedido sostener esa tesis, tan opuesta a los humanitaristas de todos los tiempos, no ha sido porque no alimentara ya sentimientos de humanidad, sino porque un profundo motivo racional lo ha persuadido de estar en la verdad. Su punto de partida es el concepto de la pena, en torno al cual se condensan las divergencias de las teorías opuestas, a causa o de la diversa concepción del hombre o de las visiones parciales del problema. Las teorías materialistas y deterministas, como son las antropológicas o positivistas, no pueden menos de reducir la pena a un medio mecánico de preservación o de prevención; otros que se inspiran en concepciones más o menos espiritualistas, pueden pecar por defecto al establecer la naturaleza de la pena, subrayando su carácter medicinal o correccional, la autodefensa de la sociedad contra el crimen, la expiación o contrapeso, y así sucesivamente, y haciendo hincapié en esos aspectos parciales, verdaderos y positivos, hasta hacerlos núcleo esencial de la pena.

El pensamiento católico es más integral. Acoge esas visiones parciales

fundadas en presupuestos espiritualistas, pero va más allá en busca de un fundamento más sóido y válido. El eje, en torno al cual gira su doctrina social, y consiguientemente la teoría del Estado, es el bien común, o como otros gustan de llamarlo con términos menos apropiados, el bien público, fin intrínseco de toda su actividad, toda su ley y todo su dispositivo, y criterio absoluto de su legitimidad. El ejercicio del poder coercitivo y punitivo del Estado debe ser, por consiguiente, vuelto a llevar a esta fuente primera de legitimidad y tomar de ella la razón intrínseca de su ser, no como hecho, sino como derecho. La pena es legítima y la sociedad la inflige legítimamente si ella, por la observación del modo como obra el hombre en el cumplimiento de los propios deberes y en la guarda del orden social, con el respeto al derecho y a la ley, se manifiesta necesaria al bien común.

Tal necesidad es demostrada por la experiencia. El hombre, agitado por las pasiones, corroído frecuentemente por el vicio, movido por el egoísmo, arrastrado por las malas inclinaciones naturales o adquiridas, puede herir y hiere el derecho, que es el alma de las relaciones sociales, se pone voluntaria y responsablemente contra el orden, sobre el que descansa la seguridad de la vida en sociedad, y con esto puede dañar o daña efectivamente con mayor o menor gravedad el bien común. La autoridad social puede y debe intervenir en la defensa de ese bien amenazado y dañado, y de ahí la obligación que se deriva de la finalidad inmanente de la sociedad, a la que preside, que se hace finalidad categórica para quien gobierna. Lo que lleva consigo en tal caso la necesidad moral concomitante de la pena, que con eso mismo se prefija dos objetivos esenciales, subordinados al principal y dominante: por una parte evitar, mediante la amenaza de una sanción adecuada, la violación del derecho y el trastorno del orden social con las infracciones de la ley, y juntamente estimular con el temor a los litigiosos para que encuadren en la vida colectiva con la observancia de sus deberes; por otra, reconstruir, reintegrar el derecho herido por la acción criminal, devolver al orden a quienes se han salido de él por la culpa e imponer así a todos el respeto. Así solamente el ciudadano honrado puede estar seguro en el disfrute de los propios derechos y el bien de la colectividad protegido eficazmente de los atentados de una delincuencia inevitable causada por la debilidad y la corruptibilidad de la naturaleza humana. La pena es la reacción del orden a sus violaciones por el delincuente, y la reconstrucción del equilibrio social turbado por el delito.

Si el carácter esencial de la pena es el descrito, los otros aspectos, puestos de relieve en otras teorías más o menos espiritualistas, son secundarios y subsidiarios. No debe ser necesariamente correccional o medicinal, aflictiva y expiatoria como contrapeso adecuado a la culpa, puede ser configurada como autodefensa, puesto que reacciona, no contra un peligro

inminente, sino contra un daño ya en acto puesto en ser por la acción criminal. Se explica solamente por una lamentable necesidad del bien común, en donde encuentra a la vez el criterio de los propios límites y de la que toma las normas de su aplicación. Todo arbitrio de la autoridad permanece estrechado, en el plano moral y jurídico, entre el torno de un criterio objetivo, del que no siempre puede, como en todas las cosas humanas, evitar interpretaciones subjetivas.

La consecuencia respecto a la pena capital se contiene en el antedicho fin que se ha explicado y brota del mismo, si se pone en contraste con la realidad social y con la conducta criminal humana, que la puede turbar profundamente y desgraciadamente la turba con frecuencia. Es un hecho, repetidamente registrado en los anales de la criminalidad y a menudo consignado en la prensa cotidiana, que no raras veces el orden social es herido en las raíces más profundas, en los quicios morales sobre los que se apoya, y el bien común gravemente comprometido por delitos atroces, cuyas circunstancias muestran en los comitentes una degeneración moral que lleva al desprecio de toda regla humana y civil. El abismo del delito ahonda frecuentemente en crímenes horrendos y monstruosos, en los que la bestia siempre dormida del hombre se desencadena con salvaje ebriedad hacia el mal y se enferece en sus víctimas con furor sádico, o por buscar la satisfacción de innobles pasiones o por saciar la propia sed de fáciles comodidades en la vida.

Nos referimos de modo particular a los delitos contra la vida, a los homicidios acompañados de circunstancias agravantes y de una particular maldad en la ejecución y en el tratamiento de la víctima, y no a aquellas explosiones pasionales en un momento de alucinante locura. En estos casos, la misma opinión pública reacciona conmovida y perturbada por la degradación a que ha llegado el ser humano, definido como un monstruo, y por el horror que el hecho criminal suscita espontáneamente en cualquiera que conserva todavía un mínimo de sensibilidad moral. Juntamente con la opinión pública y por motivos fundados en el derecho, reacciona asimismo el orden social sacudido y perturbado, reacciona el bien común comprometido gravemente por el delito y todavía más sometido al daño si éstos se repiten, reacciona la necesidad de seguridad social y civil de los ciudadanos, temerosos ante semejantes episodios de criminalidad desenfrenada. La autoridad pública es llamada de oficio a responder a esta sublevación de la naturaleza humana, del orden, del bien común, y debe por consiguiente poseer el derecho de intervenir con su poder punitivo, ya para restablecer el orden profundamente turbado, ya para poner en seguridad el bien común de que se repitan semejantes formas de criminalidad o de que se extiendan con perjuicio de la seguridad colectiva.

La pena capital responde a esta exigencia o necesidad social, a esa busca del orden, del bien común y de la seguridad, porque alcanza más seguramente el fin que no la pena detentiva por larga que sea. Su legitimidad reposa en ese sólido fundamento, y el Estado tiene derecho a recurrir a ese medio supremo en los casos de más grave incidencia en la vida social, que deben estar previstos en las leyes y examinados con proceso público de suma exactitud, de modo que se obtenga la certeza moral de la culpabilidad del acusado. Sin duda, no es fácil comprender ese derecho, si nos movemos en un errado concepto de la pena, o sobre consideraciones objetivas se concede la ventaja a motivos sentimentales, de oportunidad o ajenos al nudo interno de la cuestión.

Pudiera creerse que con esta actitud positiva sobre la extensión del poder punitivo del Estado, hasta la aplicación de la pena capital en los casos más graves de actividad criminal, la doctrina católica se ha puesto en contraste con la inspiración original del cristianismo, que ha revalorizado la persona humana, ha afirmado sus derechos y ha considerado la vida como un dón sagrado, cuya disponibilidad permanece en el donador supremo. No puede negarse que esta originaria inspiración creó ansiedad en algunos Padres de la Iglesia respecto a la pena de muerte, como sucede de modo particular en San Agustín, pero ninguno de ellos negó el poder a la sociedad de infligirla, ni siquiera San Agustín; solamente que para fundamentarla acudieron a una especie de delegación divina, a la autoridad pública.

Es verdad también que el pensamiento cristiano ha considerado sagrado e inalienable el derecho a la vida, partiendo del principio que dueño de ella es Dios, pero también es verdad que nunca ha mantenido el precepto de su conservación como absoluto sin ninguna excepción. La vida física, según la moral cristiana, permanece ante todo subordinada a la vida moral, de suerte que cuando el cumplimiento de un deber nos llama al sacrificio, el hombre debe estar dispuesto a sacrificarla, o cuando un más alto ideal de caridad aconseja recibirla, el hombre debe acogerla, sometiendo la voluntad a un bien superior. Además el derecho a la vida puede entrar en conflicto con el derecho a la vida de otros, como acaece en el caso de legítima defensa contra el injusto agresor, al cual, para salvarse, el agredido puede quitar la vida, si no se le presenta otro camino de alejar el peligro que lo amenaza. Finalmente no hay que desmentir, cuando se apela aquí al cristianismo, que, según su inspiración original, el bien absoluto y trascendente no es la vida física, que es un medio para conseguir más altos fines, y de aquí deriva su valor relativo.

Puede también admitirse que el cristianismo ha revaluado la persona humana, la ha hecho sagrada, pero es preciso añadir inmediatamente que

al mismo tiempo ha hecho más evidentes y urgentes los preceptos de la ley moral, cuya observancia ennoblece al hombre, mientras que la inobservancia lo degrada, y tanto más lo degrada cuanto más se aleja de la semejanza divina con la prevalencia de las pasiones sobre la racionalidad, del instinto sobre la razón. La pena, particularmente la pena capital, tiene ante sí una persona que voluntariamente se ha degradado por el delito, una persona que se ha puesto contra el orden social y el bien colectivo.

El hombre, como dijo Kant, no puede ser considerado como cosa y medio. El ha enunciado un principio derivado del patrimonio cristiano, y sin embargo ha admitido la pena de muerte como contrapeso a todo homicidio, según la antigua ley del talión. ¡Cuánto más suave es la teoría católica, la que admite ese principio, pero a la vez objetivamente añade su concepción sobre el hecho natural de que la persona es miembro de la sociedad, moralmente ligada a las leyes internas de su vida y subordinada, en cuanto miembro, al bien común! Si tal es la situación existencial de la persona, por tener los elementos de juicio sobre la legitimidad de la pena no se puede hacer hincapié solamente sobre el valor de la persona, sino hay que considerar el otro término de la relación, la sociedad, cuyo bien es más universal que cualquier otro bien físico del hombre. Si por consiguiente surge un conflicto entre el bien físico individual y el bien común, a causa del delito, la victoria va al segundo, no al primero.

Terminamos poniendo de relieve que nuestro intento ha sido demostrar la legitimidad de la pena capital, en relación con el artículo de la Convención Europea de los Derechos del Hombre, que la acoge como jurídicamente permitida. Entre la doctrina católica y esa norma no hay contrariedad teórica. No negamos que pueda haber diverso parecer sobre la oportunidad de mantener en la moderna civilización, con un poco de exagerado optimismo definida más humana, la pena de muerte. Entre los católicos mismos aquí y allí se quiere abolirla o conservarla, mientras todos concuerdan en el problema de fondo que hemos discutido. La libertad de opiniones a este respecto específico permanece íntegra: cada uno puede seguir sus preferencias.

El problema social no es solamente económico

RICARDO LOMBARDI, S. J.

ES algo muy sabido que el mundo contemporáneo pasa violentas dificultades en el problema social: fórmulas teóricas y tentativas de actuación práctica contrastan poco más o menos en todas partes, con choques a menudo sangrientos, de hombres, de facciones, de clases, de pueblos, de continentes. Difícilmente se descubriría hoy un pedacito de tierra sin este fermento. La creación de un mejor equilibrio social y al mismo tiempo suficientemente estable, es la meta que se podría llamar común en el esfuerzo de nuestra generación.

Pero si se desciende un poco a lo concreto, considerando los aspectos sobre los cuales de hecho se concentra la atención, con la esperanza de resolver el problema, confieso que experimento una sensación de estupor, casi de desagradable admiración. Diría que una de las mayores victorias del materialismo, quizá la mayor, parece que es la de haber reducido el sentido de la palabra *social* —en la conciencia de muchísimos hombres, aún espiritualistas— a un contenido prevalentemente, casi exclusivamente económico. Parece, pues, que la convivencia humana, la *sociedad*, tenga como tarea principal, por su aspecto ideal, la mejor distribución del dinero: una vez logrado esto, el problema social quedaría resuelto en lo esencial.

¡QUE ABSURDO Y QUE VERGUENZA!

Esto es contrario a la experiencia, injurioso para el género humano, radicalmente falso. Nadie se atrevería a negar que la relación de salarios entre en el problema *social*, y lo mismo la distribución de la propiedad agrícola, la eventual socialización de la industria o la cuestión de los monopolios; todo eso es *social* y es necesario que alguien se ocupe de ello. Pero al lado de esto, ¿acaso no es también problema *social* la armonía del marido con la esposa? ¿Qué cosa es —sino *social*— la relación con la suegra, con los vecinos de casa, con el médico que cura, con la sirvienta o respectivamente con la señora, y después con el chofer que cobra el tiquete, con el compañero de viaje, con el alcalde, con el jefe del negocio, con el médico principal del hospital, con el lechero, con los empleados de la oficina?

A mí, ciudadano, me interesa que mi sueldo suba de 40 a 50 pesos: quiero ciertamente que se dé a cada uno la retribución que le corresponde en este sentido, con la acrecentada sensibilidad que nuestro tiempo ha alcanzado en esto. Pero por favor entendámonos: me interesa no menos, antes, inmensamente más, que la esposa sea fiel, más aún afectuosa, más todavía, totalmente de su esposo; y que el jefe que dirige el trabajo sea atento; y el empleado del municipio diligente en tramitar los asuntos, hasta el comportamiento del pasajero en el tren, que no ocupe dos asientos reservando el puesto a alguno que no vendrá...

NOS HAN DESTROZADO EL ALMA

Confieso que siento una verdadera indignación, cuando me doy cuenta de que nos han hecho considerar el problema social casi exclusivamente como una cuestión de dinero. Es como si me arrancaran lo más hermoso que llevo en el alma —cultura, afectos, educación, espíritu— y dijeran que mi valor es el de la plata de la cual dispongo. ¡Pero es que yo no soy una bestia! ¡Mi vida no se avalúa así!

El problema social es el problema de la sociedad en todas sus relaciones internas; la buena solución debe aspirar a la mayor felicidad posible de los asociados, en todo el conjunto de sus relaciones. ¿Quién tiene el valor de decir que la felicidad de una familia crece únicamente en proporción al sueldo que recibe? ¿Quién puede decir que una prisión en donde todos comieran bien sería mejor que la libertad, aun cuando se diera el caso de que, por una triste hipótesis, hubiera alguno libre menos bien alimentado?

Sin negar en absoluto la capacidad del cristianismo para sugerir fórmulas técnicas sobre la distribución de las riquezas y sobre el orden político —y también en esto hay tanto de qué gloriarse, sobre todo frente a quien destruye sistemáticamente toda libertad,— me parece en verdad que debemos reivindicar al ámbito del problema social innumerables aspectos, sobre los cuales Jesús tiene palabras de valor incomparable que decir. La polémica se basa en la amplitud misma del problema, más que sobre el aspecto particular que otros han elegido para estrechar la discusión. Comprendido esto, se debe resueltamente animar a los cristianos a una fortísima acción social, sumamente concreta e inmediatamente benéfica para todos, en sectores que son ignorados de los demás —en el mejor de los casos—, cuando no han sido pavorosamente devastados.

Haciendo una hipótesis extrema, figurando una convivencia organizada en el modo más infame que se ha visto (pensamos en un campo de concentración nazi o comunista...), aún allí el cristianismo con sus recursos

inagotables, sería capaz de animar una sociabilidad bastante serena, casi diría feliz, entre las desventuradas víctimas de aquella monstruosidad!

Este artículo no ha nacido en un escritorio, polemizando con pedazos de papel de otros. Es el eco de una experiencia. El Señor en su Providencia me ha llevado a afrontar el problema *social* frente a masas de hermanos, desde hace más de veinte años y en muchas naciones, en todas las ocasiones he usado este sentido amplio de la palabra *social*; dejando sin juzgar el problema económico y jurídico —porque de eso se ocuparán otros— haciendo sentir cuanto de *social* se pudiera resolver inmediatamente con el Evangelio, aceptado con toda sencillez y genuinamente practicado; a los esposos, en todo cuanto dependiere directamente de ellos su vida social y pudieran perfectamente resolver entre sí, con buena voluntad, inspirada en el precepto de Jesús; a los obreros, a los abogados, a los maestros, a los jóvenes, a los políticos, a las enfermeras; a todo lo que pudiera mejorarse enseguida en nuestra vida *social*, sin parlamento, ni partidos, ni tratados nuevos, si desde hoy comenzáramos a querer comprendernos y ayudarnos más, como enseña el Señor. Y bien, ¿qué cosa he recogido? El efecto ha sido impresionante: como abrir la ventana en un lugar cerrado y algunas veces nauseabundo; más aún, como llevar el aire libre a quien corría el peligro de ahogarse en un subterráneo; más todavía, simplemente como devolver el pulmón a quien estaba respirando apenas con una pequeña parte del órgano casi del todo comprimido...

DIRA UN MARXISTA

Los marxistas, leyendo esto, sentirán ganas de reír; pero ésto sería como gozar de aire fétido, cuando hay un buen calor. Tal vez también otros, quizá hasta algún cristiano encontrará esto ingenuo; pero es precisamente el atontamiento del subterráneo, la tuberculosis del espíritu con el pulmón oprimido.

Para resolver el problema *social* amplio, completo, no hay en la historia nada comparable al cristianismo. Este es en su misma esencia una doctrina de relaciones *sociales*, con fórmulas capaces de maravillar aún a quien entienda siquiera el *mínimum*: la escena del gran precepto, donde el amor de Dios y del prójimo han sido declarados semejantes; la escena del juicio final, donde de todas las acciones de los hombres quedarán para la suprema alabanza, solamente aquellas que fueron hechas en beneficio de los hombres; el último testamento de Jesús en el Cenáculo, para releerlo con trémula atención. Sea cual fuere lo que algunos hayan entendido, en su realidad profunda el cristianismo es la religión que dice que Dios se encuentra en los hombres y no puede prácticamente encontrarse por otro ca-

mino; es la doctrina de las relaciones humanas llevadas al plan teológico, para llegar a ser, increíblemente, el contenido principal del esfuerzo religioso.

Alguno ha dicho que el cristianismo es una fe espléndida, pero que no es práctico en el campo *social*; para esto son necesarios otros maestros y otros sistemas. Si hay una frase contraria a la verdad, es ésta. El influjo de un cristianismo bien entendido, en cualquier alma, grande o pequeña, es esencialmente influjo *social* e inmediatamente práctico. No esperemos a mañana, esta misma noche podemos y debemos entrar en actuación *social*, si queremos ser cristianos; de no hacerlo, ponemos en peligro la salvación de nuestra alma.

No hay que esperar leyes políticas, que podrán regular apenas, en la mejor hipótesis, algún aspecto de la vida. Podemos y debemos darnos cada uno a la reforma de la sociedad cada día, practicando y difundiendo más el misterioso amor que Jesús vino a enseñar; la revolución del corazón que de egoísta (es decir, potencialmente antisocial) se transforma en deseo del bien de los otros, esto es, eminentemente social: los hijos hacia los padres, los padres para los hijos, la nuera con la suegra y viceversa, el dirigente con los obreros, éstos con el patrón, el vendedor con el comprador, el cliente con el comerciante y así se puede seguir diciendo, sin fin...

Pero se dice y no se hace, observará alguno. Juicio falso. Como vivimos en un mundo en el que, en cierta medida se enseña esto desde hace siglos, no nos imaginamos qué cosa sucedería si no se predicara así; ciertas barbaries de movimientos descristianizados (nazismo, bolcheviquismo...) dicen a dónde se puede llegar, cuando falta del todo aquella escuela profunda de sociabilidad. Sin embargo, también entre nosotros queda muchísimo por hacer, y habrá que seguir comunicando perpetuamente el mensaje cada día a los nuevos reclutas de la vida y nuevamente a cada uno de aquellos que ya lo conocen, ya que la naturaleza con su egoísmo tenderá siempre a hacernos recaer.

Quien creyere encontrar en las líneas precedentes una invitación al paternalismo en lugar de la justicia social, demostraría francamente no haber comprendido nada de cuanto se ha dicho. Perdóneseme, pero es así. Trabajamos incesantemente por llevar nuestras relaciones económicas y jurídicas de todo tipo a un nivel de mayor justicia; está muy bien, hay que hacerlo, es una benéfica, preciosa acción *social*. Pero por favor, la vida *social* tiene además otras dimensiones inmensamente más amplias, y en ellas el cristianismo tiene auténticas maravillas que enseñar para bien de todos. En el restringido plano hoy comúnmente llamado *social*, los cristianos deben empeñarse no menos que los demás, y ojalá más; pero que tengan la inteligencia y la valentía de afirmar que hay otras innumerables direcciones

en las cuales sólo ellos pueden actuar seriamente; las ventajas serían colosales para todos.

¿Qué cosa puede decir un marxista o un ateo de cualquier partido político, a un hogar frío, con miembros cansados de encontrarse juntos? El cristiano tiene palabras capaces de calentar y llevar de nuevo la alegría. ¿Qué cosa dirá un marxista u otro incrédulo al padre de una hija inválida? ¿Prometerá un cheque especial? Está bien, también nosotros lo procuraríamos hasta donde es posible; pero sólo nosotros sublimaremos aquella relación *social*, comunicando al padre el consuelo profundo, inefable, de tener a su lado, en aquel pobre ser, el Cristo doliente, al cual puede servir con santa pasión y secreta esperanza de felicidad; y a la hija aseguraremos un amor de padre mucho más valioso que cualquier cheque imaginable. ¿Qué cosa dirá el marxista si el jefe tiene un trato duro, violento, aún cuando fuese un representante del pueblo? ¿Enseñará a odiarlo? ¿Para hacer infelices al odiado y al que odia? Sin excluir eventuales desquites legales, el cristianismo se esforzará en hacer que aquel trato sea más suave y de otra parte, que soporte de una manera más serena, lo que será infinitamente más meritorio.

El Señor me ha concedido la alegría de predicar estos conceptos innumerables veces, en muchas lenguas, para la vida *social* doméstica; para la vida *social* en los ambientes de trabajo; para la vida *social* de la parroquia, que hay que transformar en auténtica comunidad interclasista de hermanos en Jesús; para la vida *social* entre los habitantes de un pueblo, tal vez de una ciudad, en cierta medida para los de toda una misma patria, del mundo entero. Puedo testimoniar delante del Señor, que en todas partes he tenido la impresión como de haber presentado una especie de descubrimiento, un mensaje maravilloso. Y no eran sólo mujeres o niños, o estúpidos. Era la humanidad la que se sentía elevada en su propia atmósfera; y tan verdadero es esto como que Jesús es eterno, y en sus más antiguas palabras tiene las promesas más hermosas para un futuro mejor y más feliz.

Roma septiembre de 1962.

COMENTARIOS

UN PROYECTO MAGNIFICO

El senador por Bolívar Dr. Eduardo Lemaitre ha presentado al Congreso un proyecto de ley que nos parece de la mayor importancia y debe ser acogido con entusiasmo.

Se trata de crear un Instituto Autónomo de la Cultura el cual cobija todas las organizaciones culturales del país de una manera orgánica y eficiente.

El Ministerio de Educación Nacional al cual pertenecen la mayoría está sobrecargado de funciones y al Ministro a duras penas le queda tiempo para firmar los cartones de bachillerato de toda la nación y atender las peticiones de becas y auxilios, y más si se agrega la permanente planificación de bachillerato.

El Ministerio debe quedar reducido a la misión docente y dejar para otra institución ya se llame Ministerio de la Cultura como en Alemania; Patronato Cultural, en Francia; Consejo Superior de Investigaciones, en España; la organización y fomento de instituciones que son el florecimiento cultural de todo país culto, academias, museos, institutos, conservatorios, folclore, premios, artes y ciencias, conservación de monumentos históricos, formación de especialistas en estos campos y ayuda a personas e instituciones que deben quedar libres de cuidados temporales para dedicarse a la simple investigación.

Este patronato colombiano de artes y ciencias que no debe ser un instituto burocrático más, estéril en

realidades y que tampoco debe limitar sus funciones a la capital, pues un sano descentralismo cultural se impone, puede ayudar a solucionar la tremenda crisis cultural que registramos en la nación.

Hay escasez de producción científica porque muchas veces es sencillamente imposible realizarla dada la insuperable dificultad para encontrar elementos de consulta, publicación de libros, facilidad económica que liberte de cuidados temporales.

Hay un tremendo descuido de lo autóctono y nacional en arte, folclor, monumentos, librerías, porque las iniciativas particulares se sienten asfixiadas por el papeleo, la intriga, la camarilla, el particularismo, la rutina.

Una obra de gran trascendencia cultural sufre demoras y esperas imposibles porque debe guardar turno al lado de la solicitud de un auxilio para una beca en cualquier centro oficial o luchar con la escasez económica de la partida presupuestal o sencillamente la particular predilección o no predilección del ministro de turno. Nuestra juventud necesita estímulo para la cultura y no se puede pensar en incrementar carreras intelectuales o artísticas de bajo rendimiento económico sino se cuenta con el estímulo oficial que les dá categoría y subsistencia digna. ¿Cómo pueden florecer las carreras de filosofía y letras vg. cuando el término de ellas es el profesorado de segundo orden, mal pagado y sin porvenir? Otra cosa

sería si los que salen bien formados de estas facultades intelectuales se les abriera el campo mediante escalafón dirigido a los agregados culturales en las Embajadas, a las directivas de bibliotecas y museos, a las secretarías de educación, al profesorado universitario y normalista, etc.

En la exposición de motivos se dice: "el proyecto que se presenta pretende poner un poco de orden en esta delicada materia de la cultura colombiana. En él se respeta la personalidad propia y funciones de todas y cada una de las entidades culturales que hay en el país".

Permítasenos hacer una observación: casi siempre al planificar esta clase de instituciones solo se piensa en las organizaciones estatales prescindiendo en su totalidad de los esfuerzos privados, lo cual trae como consecuencia a la larga cierto antagonismo y lucha que por lo menos esteriliza muchos esfuerzos.

Hay que pensar en grande y de una manera nacionalista. Está bien

que se respete la autonomía de ciertas obras oficiales; ¿pero qué dificultad existe para que haya una federación y coordinación íntima entre estas y las privadas participando de las ayudas dispensadas a las primeras?; ¿acaso el presupuesto nacional no proviene de todos los ciudadanos y el fin de todos no es servir a la nación sin distingos parcializados?

Solo así se realizaría un frente verdaderamente grande y eficaz. De todos modos la idea debe ser acogida con calor y llevada a cabo sin temor, evitando a ser posible los escollos, el querer desde el principio hacer una obra gigantesca con erogaciones económicas desproporcionadas y sin tener en cuenta la ley natural del crecimiento y el que caiga en una especie de burocracia intelectual partidista y cerrada a toda idea aceptable, esto sería la muerte de la Institución tanto más lamentable cuanto su bancarrota significaría la pérdida de la esperanza en algo grande.

A. V.

LAS NACIONES CAUTIVAS

En los mismos momentos en que los astronautas rusos asombraban al mundo con sus vuelos cósmicos y explotaban al máximo con su propaganda estudiada estos hechos, tuvo lugar en Nueva York una ceremonia que las agencias sólo transmitieron como noticia de tercer orden: "La semana mundial de las Naciones cautivas".

He aquí la pequeña crónica: "Al otro lado de la ancha calle, frente al enorme rascacielos de cristal que aloja las oficinas de las Naciones Unidas, una hilera de diez astas se alza desde el techo de un garage bastante maltrecho. Hacia el medio nueve de los postes, en señal de luto, ondean otras tantas banderas: las de

los nueve países de la Europa Oriental sometidos ahora a la dominación soviética. En lo alto del primero, se ve la enseña de los Estados Unidos.

LA ANEC

La Asamblea de Naciones Europeas Cautivas mantiene así sus banderas a media asta, frente a la sede del organismo mundial, como silente recordatorio a los delegados de que muchos hombres y mujeres refugiados políticos, se han visto obligados a abandonar su tierra —no solo en Europa, sino en otras partes del mundo también— porque se establecieron en ella regímenes que no toleran la libertad.

NUEVE BANDERAS

Las nueve banderas europeas son las de Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Estonia, Hungría, Lituania, Latvia, Polonia y Rumania. Debajo de ellas, sobre fondo negro, se leen estas palabras: "Libertad para las naciones cautivas".

Los líderes de la asamblea, que hace poco dirigieron la observación de la "Semana de las Naciones Cautivas", tanto en los Estados Unidos como en otros países del mundo libre, son los primeros en admitir que sus propios países constituyen solo parte de un problema muy vasto. Mencionan a Cuba, Tibet y otras naciones donde el derecho de autodeterminación ha sido abolido, y donde los pueblos, afirman, forman parte "de un sistema colonial mucho más extenso de lo que jamás soñaron Gran Bretaña, Francia o Portugal".

Durante la "Semana de las Naciones Cautivas", la asamblea trató de dar expresión a lo que el presidente estadounidense, John F. Kennedy, llamó en una proclamación "la renovada devoción a las justas aspiraciones de todo el pueblo a la independencia nacional y a la libertad humana".

LAS CEREMONIAS

Las ceremonias de aquí fueron llenas de colorido. Niños y adultos por igual vistieron los trajes nacionales de sus respectivos países, bellamente bordados y estampados, o centelleantes de monedas cosidas, en memoria de los tiempos idos, de las ferias aldeanas, de las celebraciones pintorescas y de las típicas características locales, que florecieron hasta que la ocupación nazi y luego la soviética pusieron término a muchas de las manifestaciones abiertas del legado cultural del Este europeo.

Después de una misa en la cate-

dral católica de San Patricio, los participantes en la conmemoración y gran cantidad del cosmopolita público neoyorkino, se congregaron un domingo ante las nueve banderas, frente al imponente bloque de edificios de las Naciones Unidas.

DUELO

Uno tras otro, se tocaron los himnos nacionales de cada país cautivo, mientras la correspondiente bandera subía lentamente hasta el extremo del mástil, y bajaba de nuevo hasta el centro, a su primitiva posición de duelo.

El presidente de la Asamblea de Naciones Europeas Cautivas, Ferenc Naky, ex-primer ministro húngaro, pronunció las palabras de apertura. Lo siguieron discursos de dos congresistas estadounidenses por el Estado de Nueva York.

En otras ceremonias aquí y en Washington, estadistas del mundo libre reafirmaron que la libertad de los 100.000.000 de habitantes del Oriente de Europa sería un objetivo constante de ese mundo libre. Los oradores asimismo reiteraron que su preocupación no solo se refería a los ciudadanos europeos orientales, sino, en general, a todos los pueblos del planeta a quienes se niega el ejercicio de la libre selección de sus gobiernos.

Los comunistas son maestros en el equívoco y la propaganda, el mismo descaro de sus aptitudes parece que paralizara el contraataque. Estamos ya acostumbrados y eso es lo más grave. Todos los días protestan contra las armas atómicas, la agresión, el armamentismo, la guerra, mientras ellos fueron los primeros en reanudar los experimentos atómicos, en dedicar la mayor parte de su presupuesto

al rearme, a crear bases de agresión y a organizar la posible guerra futura. Hablan de paz y fomentan disturbios en todos los países, guerrillas, países satélites agresivos; ninguna literatura es más beligerante que la comunista. Hablan de libertad y democracia y al mismo tiempo tienen cercadas con muros y alambres electricados a 9 naciones que quisieron ser libres y las obligan a ser felices con la felicidad de los campos de concentración. Lanzan y alardean de dominio del espacio mientras millones de personas en la propia Rusia sufren hambre y desnutrición.

Esta "Semana Mundial de las Naciones Cautivas" es una vergüenza para el mundo occidental. ¿Por qué se permite hablar a los delegados so-

viéticos en las Naciones Unidas, de libertad, de autodeterminación, de democracia, cuando la Unión Soviética tiene tiranizadas a 12 naciones?

El mundo occidental está anestesiado por las palabras y no tiene la valentía de reaccionar. El comunismo no tiene derecho a hablar ni a mostrarse en público mientras no conceda a sus esclavos la autodeterminación, mientras no quite los muros de ignominia de Berlín, mientras no tenga la mínima honradez de ser sincero. Podrá conquistar el espacio con sus astronautas, pero no podrá convencer al mundo de su sinceridad.

La Unión Soviética es la mayor traficante de naciones esclavas.

R. J.

¿CONOCIENDO A COLOMBIA?

El Tiempo del miércoles 15 de agosto nos sorprendió con una entrevista dedicada a 16 universitarios norteamericanos que han terminado un curso especial de cinco semanas en la Universidad Libre de Bogotá. Porque verdaderamente es raro que de los Estados Unidos vengan a ese centro (a menos que de esa manera resulte menos caro y más fácil un viaje a Moscú) nada menos que con la intención de "estudiar las complicaciones del idioma castellano"; y el mismo entrevistador reconoce lo poco común de la escogencia de un centro como la Universidad Libre, "tradicionalmente reacia a la política estadinense", con un eufemismo bastante hábil ciertamente.

Pero nuestro asombro es mayor al enterarnos de las impresiones y experiencias que se llevan estos americanos acerca de Colombia.

Es aleccionador comprobar la idea que tienen los estudiantes de la Libre acerca de los Estados Unidos, y que pudieron encontrar sus compa-

ñeros nortños: "Es impresionante la ignorancia que del pueblo de los Estados Unidos tienen aún los estudiantes. Le tienen terror al capitalismo y le hicieron un monumento imaginario al comunismo. Creen que los capitalistas ahorcaban al pueblo; que vivían cargados de dinero. Cuando nosotros les contamos que éramos estudiantes, no nos creyeron..." ¿No se les ocurrió preguntar al rector don Gerardo Molina el origen y las causas de tales creencias en sus estudiantes? Sería una investigación muy interesante para ellos.

"En este país no hay violencia; o, por lo menos, no como nos la habían contado, o según las informaciones que teníamos". Desde luego, que por acá no tenemos las escenas peliculeras del Far West, ni los asaltos al estilo viejo de Chicago; pero hubiera sido oportuno, para completar sus informaciones, que los enterados americanos hubieran fletado, por ejemplo, un bus que siguiera al recién abaleado y dinamitado en Saboyá, lo que

les hubiera permitido una visión de primera mano, tal vez digna de ser registrada en sus inevitables cámaras fotográficas, con permiso de los mismos bandoleros.

Pero donde la información estudiantil resulta maravillosa es al establecer comparaciones entre los aspectos religiosos de Colombia y de su patria. "En el aspecto religioso —dicen— aquí son demasiadas las iglesias, con demasiados sacerdotes, pero no existe demasiado fanatismo. Los templos parecen desiertos. Por donde uno camina, se encuentra con curas o monjas, sin explicarnos por qué no tiene Colombia ningún santo o santa. En nuestro país tenemos menos iglesias, menos sacerdotes, más santos y asistimos más a los oficios religiosos".

¡Demasiadas iglesias, demasiados sacerdotes en Colombia! ¡Más que en los Estados Unidos...! ¿Sabrían esos estudiantes lo que estaban diciendo? Según los últimos datos (ver p. ej. *Bilan du Monde*, Bruxelles), en Colombia hay 2.608 iglesias y un total de 3.456 sacerdotes; mientras en los Estados Unidos existen 18.740 iglesias y un total de 52.689 sacerdotes. Es decir, cuando Colombia dispone de un sacerdote para 4.061 habitantes, los Estados Unidos tienen uno para 748; y nos estamos limitando al campo católico, sin incluir los protestantes y judíos. Nos ronda la sospecha de que esos americanos se dejaron llevar por las repetidas afirmaciones que escucharon en torno suyo (y ya sabemos qué ambiente domina en la Universidad Libre) sobre que en Colombia hay demasiados curas y monjas y demasiadas iglesias... ¿No estaremos en lo cierto, al apreciar los curiosos orígenes de una aseveración tan subjetiva como inexacta?

¿Que las iglesias colombianas están desiertas? Simplemente pregun-

taríamos a qué misas del domingo asistieron esos estudiantes en Bogotá o en cualquier otra parte de la República.

La afirmación más curiosa es la que compara la santidad de Colombia con la de Estados Unidos. Si hay algo difícil y humanamente imposible en este mundo es conocer la santidad, así individual como colectiva y relativa. Hay, empero, que reírse cuando declaran apodícticamente su sorpresa de que Colombia no tenga ningún santo ni santa. Si se refieren a santos canonizados, así están por lo menos San Pedro Claver y San Luis Beltrán, para no mencionar a tantas almas escogidas que han muerto en verdadero olor de santidad. ¿Pueden los Estados Unidos ofrecernos algún santo canonizado aparte de Santa Francisca Javiera Cabrini, inmigrante italiana...? Pero dejemos un terreno tan escabroso e inseguro para ambas partes, donde la prudencia y la más elemental caridad nos piden evitar paralelos desafortunados.

Lo que sí nos parece increíble es que un diario como *El Tiempo* se haya prestado tan fácilmente al juego de los comunistas de la Universidad Libre, quienes con la citada entrevista han conseguido publicidad y propaganda. Hasta llega a afirmarse que "en ninguna universidad de los Estados Unidos hay conferenciantes con tan alto nivel académico en materias como los tratados". La conclusión es evidente: ¿para qué van a ir los colombianos a la nación estadounidense, si en el mismo Bogotá la Universidad Libre les ofrece cosas mejores, por confesión de los mismos norteamericanos...? Sobre todo, cuando tales cursos van dirigidos con "la colaboración inmediata del profesor Jorge Zalamea", que es lo que se quería demostrar.

Gustavo Amigó, S. J.

»LA VIOLENCIA EN COLOMBIA»

ANALISIS DE UN LIBRO

Por MIGUEL ANGEL GONZALEZ, S. J. *

Está circulando un libro titulado "*La Violencia en Colombia*", el primero de una serie de volúmenes sobre el tema según anuncian sus autores (1).

Figuran como co-autores el señor Orlando Fals Borda, Decano de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional, Monseñor Germán Guzmán, quien se presenta a sí mismo como "autor principal de la obra" (2), y el señor Eduardo Umaña Luna.

Los inspiradores y promotores del libro son, como se afirma en el prólogo, la Escuela de Sociología y el señor ex-Presidente Alberto Lleras. "La comisión" financiera estuvo a cargo de "La Fundación de la Paz", cuyo sostenedor es el señor Emilio Urrea, ex-tesorero del partido liberal.

El autor principal fue miembro de la "Comisión Investigadora de las Causas Actuales de la violencia" junto con otro personaje, Fabio Martínez, cuya ubicación actual ha sido difícil efectuar. Monseñor Guzmán prestó su colaboración con la aprobación del señor Obispo de Ibagué, Monseñor Rubén Isaza, a petición del señor Presidente de la República, según escribe el señor Fals Borda (3), quien expresa al prelado "la más sincera gratitud". Además de proceder con el beneplácito de su Prelado, el autor principal se "somete de antemano a la doctrina de la Iglesia y declara que rechaza formalmente cualquier concepto reñido con la cristiana ortodoxia" (4).

En esta forma el libro es presentado dentro de un ambiente de respeto y "sometimiento" a la autoridad eclesiástica y la colaboración del autor

* Master of Arts en Economía de la Universidad de Columbia en Nueva York; doctor en Economía por la Universidad de París; Profesor de la Universidad Javeriana.

(1) Mons. Germán Guzmán, Orlando Fals Borda, Eduardo Umaña Luna, "**La Violencia en Colombia**". Estudio de un Proceso Social, Tomo I, Monografías Sociológicas, Facultad de Sociología, N° 12, Universidad Nacional, Bogotá, 1962, Editorial Iqueima, Bogotá, Colombia, p. 13.

(2) Op. cit., p. 18.

(3) Op. cit., p. 15.

(4) Op. cit., p. 18.

principal como algo hecho de común acuerdo con el Prelado correspondiente. Tal presentación, más que otros aspectos, contribuye a rodear el libro de una importancia y responsabilidad especiales y a darle un respaldo moral y aun religioso de primer orden.

Más aún, el libro se presenta como una contribución de carácter científico en el plano sociológico. Afirma el señor Fals Borda que se trata de un "estudio", de "una iniciación al análisis de la violencia" (5), y que ésta "se plantea como un proceso dentro del contexto teórico del conflicto social" (6). Aunque existe una larga serie de ensayos sobre la violencia, el señor Fals Borda estima que

"aún así quedaba por hacer un trabajo sistemático de síntesis" "que sirviera no sólo como documental histórico-político del disolvente proceso", "sino como documentación empírica de un proceso de desintegración y de reorganización social..." (7),

para lo cual

"se emplearon ocho técnicas de investigación" (8) y entre ellas se destaca "la experiencia personal del investigador principal"

en áreas de violencia y el empleo de su archivo personal autocitado profusamente a lo largo de todo el libro (9).

Aspiran los autores a no sumarse a la bibliografía sobre la violencia que

"ha echado por el atajo de la escueta enumeración de crímenes nefandos con inculpaciones partidistas o de fácil casuística lugareña vertida en novelas que no han logrado todavía la total dimensión interpretativa del fenómeno" (10).

En síntesis, la presentación de la obra, hecha por los autores, tiene estas dos características: a) el respaldo moral de elevados personajes y el beneplácito por parte de los superiores jerárquicos; b) un estricto carácter científico siguiendo altas técnicas de investigación sociológica.

Tal presentación del libro apenas es lógico que despierte el interés en el lector. Mucho más tratándose del problema más grave del país, enfrentado ahora a un nuevo recrudecimiento del fenómeno.

(5) Op. cit., p. 13.

(6) Op. cit., p. 13.

(7) Op. cit. p. 15.

(8) Op. cit. p. 16.

(9) Op. cit., p. 47, véase nota N° 6.

(10) Op. cit., p. 14.

Con natural expectativa se emprendió la lectura de la obra sin ningún prejuicio, con el único objeto de analizar sus ideas. Lo que estudia este comentario no son los autores sino lo que escriben; es conveniente aclarar esto una vez por todas.

* * *

"HISTORIA Y GEOGRAFIA DE LA VIOLENCIA"

La primera parte del libro fija el marco histórico del fenómeno y es esencialmente descriptiva, documental, "con referencia a grupos, personas e instituciones" (11). Es la parte fundamental porque el análisis sociológico está en función de la manera como se describa el conflicto. Por tal motivo la historia de tanto crimen y barbarie no puede ser objeto frívolo de curiosidad; en esa historia y en el modo como se presente, está ya el germen del análisis y se anticipan las conclusiones de la investigación. Por tanto es lo primero examinar *cómo hace la historia* el autor principal. No intenta este comentario entrar en los hechos mismos de la violencia, sino analizar objetivamente "la historia y la geografía de la violencia" tal como la presentan los autores. Sólo así se puede comprender su *filosofía* sobre el proceso.

Monseñor Guzmán parte de 1930 y concluye en 1958. A los sucesos de los años 30 les dedica tres páginas en tanto que a los hechos de violencia a partir de 1946 les concede unas 232 páginas. Si prescindimos de las citas su pensamiento sobre el conflicto del año 30 se resume así:

a) Los hechos se circunscriben a los Santanderes y Boyacá, con resonancias en Cundinamarca, Antioquia y algunas otras regiones del occidente de Caldas (12).

b) El "pretexto" del conflicto fue el cambio de gobierno o "quizás" un residuo del "quijotismo pendenciero de los Mil Días" (13).

c) El fenómeno no perdura, y "se diluye" a la postre en odio entre familias; "nadie vuelve a pensar en ello" (14).

El autor principal omite hacer una descripción detallada de los hechos y entrar en un juicio de responsabilidades. Esta manera de presentar los sucesos de los años 30 es lógica dentro de la mentalidad de los autores pues opinan que el verdadero comienzo de la violencia en Colombia se sitúa hacia 1948 (15). El señor Fals Borda no hace ninguna referencia a

(11) Op. cit., p. 16.

(12) Op. cit., p. 22.

(13) Op. cit., p. 22.

(14) Op. cit., p. 25.

(15) Op. cit., p. 12.

los hechos del año 30. El autor principal los recuerda sin darles importancia mayor, en una página superficial, a la que no se le pone mayor interés y que no deja huellas en el resto del libro.

El relato detallado comienza con el cambio de gobierno en 1946. La fuente principal es la Revista "Semana" (16). El país está bajo una ola de agitación, conflictos laborales y disturbios callejeros especialmente en el Departamento del Valle del Cauca. Se suspende la personaría a la C. T. C. y el Ministro del Trabajo, Herrera Anzoátegui, "denuncia la huelga petrolera como pretexto para ocultar un vasto plan de violencia que se prepara en el país" (17). Se enumeran actos de violencia política sobre todo contra ciudadanos liberales (18) y se condenan, citando a "Semana", los hechos acaecidos en la Casa Liberal de Cali.

Llega así el relato a lo que se denomina "el año aciago de 1948", aumentan los motines, saqueos y la actividad comunista (19), ataques al ejército en Norte de Santander. De nuevo aparecen las citas de "Semana" para describir la situación (20). Gaitán organiza manifestaciones en Bogotá. A este propósito el autor principal comenta: "Gaitán pronuncia su célebre oración por la paz, en la que pide al primer mandatario que cese la persecución de las autoridades: "Impedid, señor Presidente, la violencia..." (21).

El 9 de abril es descrito así:

"El 9 de abril de 1948 cae asesinado el doctor Jorge Eliécer Gaitán (...) casi todos los colombianos condenaron el crimen abominable que segó la vida de Gaitán, pero nadie previó sus tremendas consecuencias" (22).

No se analizan las posibles causas del asesinato ni se hace alusión alguna a responsabilidades. Una fecha tan vergonzosa y lamentable pasa casi inadvertida, el suceso parece haber sido únicamente la muerte de un político. La actitud de los demás jefes, el asalto a Palacio, el derrocamiento de autoridades, los numerosos asesinatos, incendios, saqueos y sacrilegios, no aparecen en el relato. Falta un enjuiciamiento moral sobre tales hechos.

Pasado el 9 de abril se habla de "la creación de la tensión popular" (23).

(16) Op. cit., pp. 25, 26, 27, 30, 31, 32, 33, etc.

(17) Op. cit., p. 28.

(18) Op. cit., p. 30.

(19) Op. cit., p. 31.

(20) Op. cit., pp. 32, 33.

(21) Op. cit., p. 33.

(22) Op. cit., p. 34.

(23) Op. cit., p. 34.

El autor se lamenta de que "no aparezcan las medidas indispensables para prevenir el caos", de la lucha sectaria entre los partidos, de la sangre vertida ominosamente en la Cámara y de la policía que,

"para desgracia común siembra por todas partes el terror" (24).

Añade que

"simultáneamente gravitó sobre los campesinos un asediante clima de engaño y conspiración, que preludia su propia tragedia". "Así surgió la lucha armada. El campesino fue arrastrado a ella, obligado, coaccionado, sin que los **condotieros** de turno se percataran de cuán peligroso es jugar en Colombia a la revolución con labriegos" (25).

En este punto el autor principal dice que el pueblo se defiende en "resistencia civil" (26) contra el gobierno y admira la valentía de un "magro escritor" político quien "clama por la guerra sin eufemismos. Guerra con mayúscula. Tiene el valor de decirlo muy alto" (27). La cita anterior está tomada del libro "*Las Guerrillas del Llano*" y dice así: "Era de esperarse que los eminentes hombres públicos del liberalismo que llevaron hasta el último extremo la lucha civil contra el gobierno del Doctor Ospina y que comprometieron al pueblo en esa lucha, estaban espiritual y personalmente preparados para afrontar las consecuencias de sus actos. No fue así, sin embargo. Sino que por el contrario cuando

la violencia oficial planificada se estrelló contra los pueblos, y las gentes del campo se vieron ante la alternativa de perecer o resistir y optaron por la resistencia (28),

entonces los prohombres liberales hasta ayer tan valerosos, exigentes e insatisfechos, o se recluyeron en sus casas y particulares ocupaciones, u optaron por la circunspección, la moderación, las buenas maneras, la cabeza fría, los amistosos acercamientos y los respetuosos memoriales" (29).

Para el autor principal este fue el origen de lo que él llama "la lucha armada". Termina así el capítulo sobre "los antecedentes históricos de la violencia".

Antes de seguir adelante conviene exponer un caso concreto que el autor refiere. El 9 de abril se escapa de la cárcel un fascinoso llamado "Tirofijo" y se va a hacer la "revolución". "Sus muchachos" más tarde ase-

(24) Op. cit., p. 35.

(25) Op. cit., p. 38.

(26) Op. cit., p. 36.

(27) Op. cit., p. 38.

(28) Op. cit., p. 38.

(29) Op. cit., p. 38.

sinan a un trabajador y hieren a tres" (30). El comentario del autor principal es el siguiente: "Desde ese momento se constituyen en defensores de la región, custodios de los campesinos y adalides de la libertad. Imponen cuotas, comparten cosechas, roban ganados, exigen respaldo. ¿Acaso ya no se habían codeado con los principales, con el "señorío" en la casa de uno de los hombres más connotados de la aldea?" (31).

Es oportuno observar que los hechos de trascendencia nacional, como el 9 de abril, desaparecen entre la brillante narración de las aventuras de un expresidiario, de su "innegable habilidad" (32), de los crímenes de sus "compañeros", quienes al final del relato se transforman en "defensores de la región, custodios de los campesinos y adalides de la libertad" (33).

La *tesis central* contenida en el capítulo sobre los antecedentes históricos de la violencia, repetida insistentemente a lo largo del libro, es ésta: "la violencia oficial planificada se estrelló contra los pueblos", lo que obligó a los jefes liberales a extremar "la lucha civil legal", y puso a los campesinos ante "la alternativa de perecer o resistir y optaron por la resistencia" (34).

LA PRIMERA OLA DE VIOLENCIA

Según el autor la primera ola de violencia principia en 1949 y termina en 1953. Este capítulo no comienza haciendo su historia sino expresando categóricamente juicios de valor sobre asuntos políticos. Empieza afirmando que "la campaña electoral de 1949 se basó en tres factores determinantes:

- a) Estabilización del grupo conservador en el poder, con exclusión violenta del contendor liberal.
 - b) Utilización de la policía en una campaña de persecución, innegablemente pensada y planeada desde altas esferas de gobierno.
 - c) Declaración de la resistencia civil por el partido liberal perseguido".
- (35).

Es una nueva repetición de *la tesis central* sobre los orígenes históricos de la violencia. Lo que sigue es "la floración lógica", "inevitable era el choque, la violencia" (36).

(30) Op. cit., p. 36.

(31) Op. cit., p. 37.

(32) Op. cit., p. 35.

(33) Op. cit., p. 36.

(34) Op. cit., p. 38.

(35) Op. cit., p. 39.

(36) Op. cit., p. 39.

Queda así clara, sin ningún atenuante o distinción, de manera absoluta, la tesis central del libro. No se mencionan por otro lado los antecedentes de la campaña electoral de 1949, ni la discusión sobre la ley de elecciones. Simplemente se transcribe de uno de los directorios políticos su opinión sobre la elección presidencial: "La elección fue ilegítima, ilegítimos e insólidos sus resultados... (37) "no se deriva de un título jurídico sino de la imposición de la fuerza" (38).

Una vez establecida la tesis central, el autor principal entra a describir los hechos de violencia en las diversas regiones del país. En el caso del Tolima obraron causas remotas y próximas. Entre éstas se enumera la exaltación política de las gentes, la actuación de la policía sublevada el 9 de abril, el asesinato de sacerdotes, el sacrilegio, saqueo, "la acción punitiva e indiscriminada de las tropas", etc. (39). En esta enumeración se confunden las *causas* de la violencia con algunos de sus *efectos* tales como el asesinato de sacerdotes, el sacrilegio y saqueo de los templos.

Según el autor existió al parecer una "sangrienta consigna" para diezmar al campesino tolimense. ¿Quién la dió? A renglón seguido el propio autor dá la respuesta afirmando que el golpe inicial fue "asestado" por "los emisarios oficiales" (40). Al narrar los hechos de Anzoátegui (Tolima) se responsabiliza a la policía de crímenes y atropellos (41), empleando como fuente la llamada "Colección Guzmán", o sea el propio archivo personal del autor principal (42). Desafortunadamente no se hace referencia a otros documentos, oficiales o privados, para confrontarlos y poder así establecer con toda equidad la verdad de los sucesos. Por otra parte las declaraciones fueron suministradas por las propias víctimas y damnificados (43).

La violencia en el Líbano, que el autor parece conocer bien, es descrita con detención; en cambio los hechos de Falan, Fresno, Ibagué, Rovira, etc., son apenas objeto de una enumeración superficial sin ningún análisis. Ibagué ha sido martirizada terriblemente por los violentos y ha visto innumerables crímenes; el autor apenas le dedica 9 líneas. Pero el caso de Rovira parece conmoverlo. Allí la "comisión de la policía" atropella, y el agricultor Borja (El Lobo) es asaltado por un elemento sectario, lo que lo obliga a

(37) Op. cit., p. 39.

(38) Op. cit., p. 40, tomado del Informe de la Dirección Nacional del Liberalismo a la Convención del Partido, Bogotá, Jun. 23, 1951, transcrito por Carlos Lleras Restrepo, **De la República a la Dictadura**, Bogotá, 1955, p. 303.

(39) Op. cit., p. 44.

(40) Op. cit., p. 45.

(41) Op. cit., p. 46.

(42) Op. cit., p. 47, nota 7.

(43) Op. cit., pp. 46 y 47.

convertirse en "líder creado por las circunstancias", después de asesinar al atacante (44). En este punto comenta el autor principal:

"A medida que se expande la acción punitiva oficial surgen los grupos de campesinos como organismos defensivos"(45),

surgen los "Córdobas" y "Santander" y más tarde "Chispas". Por primera vez en el relato se presenta a "Chispas", como empeñado en dirigir "los organismos defensivos".

¿Quiénes fueron éstos "líderes creados por las circunstancias" y cuáles los "organismos defensivos?" El autor transcribe un testimonio en el que el propio "Chispas" describe las características de "Santander" (Arsenio Borja). Dice así:

"Arsenio Borja, que se hacía llamar Santander de quien no puedo olvidar sus famosas hazañas, pues todo lo que cogía por delante lo acababa, pues él nos decía y hacía ver que el enemigo lo componían los godos, los policías, el ejército, y los que él llamaba chulos, godos malparidos, había que acabarlos... como nada le costaba ir a robar y matar godos, todos nos lo facilitaba".

Se presenta este testimonio como auténtico, sin que el autor exprese un juicio moral al respecto, sobre estos "líderes" y estos "organismos" creados para defender a los campesinos (46).

La fuente más consultada para describir la violencia en los Llanos es el escrito de Eduardo Franco que tomó parte activa en aquellos hechos, junto con la "Colección Guzmán" y algunos otros escritores cuyas cualidades se desconocen y que relatan las atrocidades del ejército (47). La violencia en el Llano es considerada como una "revolución" contra las fuerzas del Gobierno: (48) "Se organiza el comando *revolucionario* (49), los *revolucionarios*" son entre otros Eliseo Velásquez, Eduardo Franco, Guadalupe Salcedo, Dumat Aljure. El sistema empleado fue "la guerrilla" que se impuso sobre "las acciones masivas" (50). Su objetivo fue la "aniquilación de la policía" (51). El autor principal parece identificarse con las tesis de uno de tales "jefes", a quien cita profusamente (52).

(44) Op. cit., pp. 52-53.

(45) Op. cit., p. 53.

(46) Op. cit., p. 166.

(47) Op. cit., p. 68.

(48) Op. cit., p. 56.

(49) Op. cit., p. 60.

(50) Op. cit., p. 56.

(51) Op. cit., p. 60.

(52) Op. cit., p. 62.

Del relato sobre la violencia en los Llanos se desprenden lógicamente estas opiniones del autor principal:

a) La violencia fue dirigida y llevada a cabo por las altas autoridades y las fuerzas militares, especialmente de policía.

b) Se presentaron también causas económicas por parte de los hacendados, quienes se sirvieron del ejército en la segunda fase del conflicto con el fin de "extirpar al hombre llanero".

c) Como reacción forzosa los "líderes" y "jefes de guerrillas" organizaron la "revolución" para sobrevivir.

Cuando se hace la descripción del conflicto en Boyacá, Cundinamarca y Antioquia aparecen innumerables crímenes. Aquí las fuentes empleadas son el libro de un eclesiástico excomulgado por su Obispo y un autor desconocido. La violencia también es oficial y origina la resistencia (53). Se cometen crímenes atroces, pero fuera de ser narrados con gran detalle, no son analizados de modo constructivo, ni si llega a un juicio moral de los mismos, ni de los "más destacados jefes de comandos revolucionarios" como denomina el autor a muchos criminales.

No es lógico que a los graves y numerosos hechos de violencia en el Valle, Caldas y otras regiones se haga una simple alusión en breves párrafos, sin ninguna originalidad ni profundidad y sin que la descripción conduzca a algo útil, pretendiendo el autor describir la violencia como un fenómeno nacional.

¿Cuál es la conclusión del autor principal después de narrar tanta miseria? Dice así:

"El raciocinio es monstruoso, pero de una macabra elementalidad: los conservadores sostienen el gobierno que hace la violencia, luego deben ser aniquilados; los liberales hacen la revolución contra el gobierno conservador, luego deben ser aniquilados. Es la guerra a muerte. En realidad se trató de operar una expansión electoral debilitando al enemigo; pero en el proceso mecánico no se discriminaron los medios, y ante los hechos, o se los ignoró deliberadamente o se los deformó con arbitrariedad manifiesta, o se les dió una acomodaticia interpretación que condujo a todos los desenfrenos" (54).

El juicio transcrito aparentemente es muy sutil y ecuánime, pues tanto los unos como los otros son aniquilados; pero en el fondo el autor establece una grave diferencia consistente en que para él los unos *hacen la violencia*,

(53) Op. cit., p. 82.

(54) Op. cit., p. 88.

mientras que los otros únicamente la padecen y para defenderse hacen la revolución.

LA SEGUNDA OLA DE VIOLENCIA

Tras una pausa corta entre el año de 1953 y 1954, se renueva ferozmente el conflicto y adquiere más intensidad que en el período anterior al 13 de junio. "El nuevo período fue más bárbaro e intenso que el anterior" (55). "El ejército y pueblo se enfrentaron otra vez a muerte". Se aproximaba un momento catastrófico, y "la ruina total" del país (56). Para finalizar el capítulo se dice que "la necesidad de lucha surgió del alma misma del pueblo", "la ferocidad se operó como reacción que superó a los atropellos recibidos" (57). Sigue en pie *la tesis*: la violencia es oficial, viene del gobierno que utiliza para ello el ejército y la policía, luego al cambiar el régimen en 1957 disminuye la violencia, se crea la comisión de paz y cambia el ambiente sustancialmente. Y la historia de la violencia queda cerrada en 1958. *El recrudecimiento de la barbarie en los últimos dos años no es estudiado, ni siquiera mencionado*. La posible relación entre la revolución castrista y la violencia, así como cualquier conexión probable con el comunismo latinoamericano o internacional, tampoco asoman en el libro.

"ELEMENTOS ESTRUCTURALES DEL CONFLICTO"

Esta parte es considerada por el señor Fals Borda como "el corazón del libro" (58) y se dice que está hecha "para facilitar al lector la deducción de evidencias que tiendan a demostrar o desvirtuar las muchas hipótesis y teorías que sobre el conflicto social se encuentran en los ensayos sociológicos" (59).

En 6 capítulos (V-XI) se describen las características de los "grupos" y "jefes" de la violencia, sus tácticas y su cultura. Un examen objetivo del pensamiento del autor sobre tales puntos conduce inevitablemente al lector a las siguientes conclusiones:

a) Grupos en conflictos: los "jefes guerrilleros", como los llama el autor,

(55) Op. cit., p. 94.

(56) Op. cit., p. 99.

(57) Op. cit., p. 102.

(58) Op. cit., p. 16.

(59) Op. cit., p. 16.

son campesinos ignorantes, sacrificados, incomprensidos por las clases dirigentes. Lucharon por un ideal (60); realizaron "actos de heroísmo" y repitieron la "gesta de los héroes que en los días de la independencia cruzaron la llanura" (61).

Hasta

"los niños guerrilleros" son excepcionales y uno de ellos, "Caporal", "acaso hubiese sido enviado por Dios para dar testimonio de la tremenda capacidad de la raza" (62), "personificaba la temeridad, el arrojo, el desprecio a la vida, tal vez en representación de los niños colombianos amenazados en sus vidas, frustrados en sus destinos... Caporal era eso: la encarnación de los niños de Colombia que en él tomaban la triple calidad de testigos, jueces y fiscales (63).

b) Los campesinos fueron perseguidos sin causa justificada (64), lucharon por impulso de conservación. Fueron robados, violados, asesinados por la fuerza pública (65). Ellos no desataron la guerra, pero aceptaron el reto y crearon instituciones "apoyándose en la autorización otorgada por el pueblo" (66). Se esfuerzan "por mantener el control social, sancionar por mala conducta", y hasta llegan a crear su propia policía y establecer la ley seca que "operó admirablemente" (67). Establecen "la justicia", fundan "colonias penales", como lo atestigua el "Comandante Saúl Fajardo" (68). El autor añade finalmente que "las normas se cumplían" y "una gran solidaridad eliminó prácticamente cierto tipo de ilícitos" y llegan hasta el caso de "no robarse ni una gallina" (69). Así se hace justicia entre los guerrilleros".

c) "Las anti-guerrillas" se enfrentan a "los combatientes liberales", que el autor denomina "guerrilleros" (70),

asesinan a gente importante que apoya la "revolución" y a los cafeteros, siguiendo consignas "de realizar la violencia por lo alto" (71),

y cometen toda clase de crímenes, que el autor describe tomándolos del periódico "El Tiempo" (72).

(60) Op. cit., p. 130.

(61) Op. cit., p. 132.

(62) Op. cit., p. 132.

(63) Op. cit., p. 133.

(64) Op. cit., p. 136.

(65) Op. cit., p. 137 y passim.

(66) Op. cit., p. 138.

(67) Op. cit., p. 139.

(68) Op. cit., p. 140.

(69) Op. cit., p. 141.

(70) Op. cit., p. 148.

(71) Op. cit., p. 149.

(72) Op. cit., p. 152.

d) "Los jefes guerrilleros" surgieron de "la antigua estructura social"; eran personas respetables que encajaban perfectamente dentro de la sociedad pre-bélica" (73).

¿A quiénes se incluye dentro de esta categoría de "Jefes Guerrilleros"? Ante todo a Saúl Fajardo, quien por

"las preocupaciones, la desadaptación al nuevo ambiente" y su sensibilidad ante la corrupción, la sangre, la inmundicia sufre "un choque psicopático que lo conduce a la locura furiosa" (74). Eliseo Velásquez cuyo "éxito" procura descifrar el autor principal (75) con el fin de "escrutar la personalidad de este caudillo ocasional", y que se describe, citando un documento, como "insigne luchador", "de valor indomable" (76). Teófilo Rojas, "Chispas", asesino por ambiente, por frustración, por ignorancia, por injusticia, por impunidad (77); quiso regenerarse pero los agentes del ejército se empeñaron en matarlo, porque "de lo que se trataba era de dar de baja a un campesino en vías de regeneración" (78). "Chispas", prosigue el autor es el "prototipo de la juventud victimada por la violencia" (79), y está "esperando una regeneración que no se le concede, pero que es la única solución, la más humana, la más colombiana, la más cristiana (80). Rangel no es un chusmero porque selecciona sus víctimas entre la policía y el ejército; es un auténtico "guerrillero" que defiende a los campesinos, que ataca los barcos del Río Magdalena y asesina, saquea, pero todo con el fin de vengar los crímenes del ejército (81). De este "guerrillero" opina el autor que "también soñó con una auténtica revolución".

Estos "jefes guerrilleros" tienen una característica que llama la atención al autor:

su mística; porque es "el amigo", "el que va delante", el que comparte con los suyos idénticos peligros y penurias, sin ventaja en el botín, sin gabelas en el valor y el riesgo. Es el líder escogido por el grupo o designado por "los muchachos" en consejo de iguales" (82). Cuál es el móvil de su vida? Lo describe así el libro: **"La verdad y la justicia de su actitud crean en el guerrillero su ideal de lucha. A medida que se emplea a fondo se produce una verdadera sublimación de motivos que**

(73) Op. cit., p. 155.

(74) Op. cit., p. 156.

(75) Op. cit., p. 158.

(76) Op. cit., p. 160.

(77) Op. cit., p. 173.

(78) Op. cit., p. 174.

(79) Op. cit., p. 174.

(80) Op. cit., pp. 174-175.

(81) Op. cit., p. 176.

(82) Op. cit., p. 188.

le proporciona una mística incontestable. En ella radica la explicación de su resistencia y su tenacidad combativa (83).

Para terminar su "semblanza" el autor cierra esta epopeya con un elogio tomado de un libro conocido:

"La fuerza del guerrillero no es el arma física que lleva al hombro o la pende al cinto, es la fuerza moral conquistada dentro de sí, en medio del fuego. Es la unidad superior del hombre que toca los linderos de los dioses" (84).

"LA QUIEBRA DE LAS INSTITUCIONES FUNDAMENTALES"

El autor se refiere por extenso a las instituciones políticas y a las que denomina "gubernamentales", a saber: el ejército y la policía. A las "instituciones religiosas" apenas si las menciona accidentalmente. Se busca inútilmente en este punto del libro un tratamiento adecuado de las causas económicas del problema. En su lugar se hallan unas cuantas generalidades sin originalidad ni análisis.

¿Qué pasó con las instituciones políticas? Se puede sintetizar fielmente el pensamiento del autor en estos puntos:

a) A partir de 1947, aproximadamente, se desata una violencia verbal en las Asambleas y el Congreso (85). Este es el "comienzo emocional de la violencia". Pronto aparecen los efectos entre los campesinos y en las provincias (86).

b) La constitución es violada "al organizar la Corte Suprema de Justicia" y "a las gobernaciones van agentes de la gigantesca maquinaria que se montó con exclusivismo partidista; por las alcaldías pasan "activos agentes promotores de la impunidad y del desorden" (87). Se clausuran las corporaciones por la fuerza (88). Las citas anteriores están tomadas de un libro del Dr. Carlos Lleras, que el autor principal estima como "la perfecta radiografía de la desintegración del país" (89).

c) "Progresivamente se estructuró una policía política que a la postre se convirtió en brazo ejecutivo del partido conservador" (90), que incendia, asesina, viola y aniquila jefes y campesinos liberales (91).

(83) Op. cit., p. 188.

(84) Op. cit., p. 188.

(85) Op. cit., p. 215.

(86) Op. cit., p. 219.

(87) Op. cit., p. 223.

(88) Op. cit., p. 223.

(89) Op. cit., p. 224.

(90) Op. cit., p. 225.

(91) Op. cit., pp. 229-30.

d) "Las altas directivas conservadoras, con la anuencia del Gobierno", ordenan ganar las elecciones de 1949 y para ello resuelven "reducir al enemigo a la impotencia, diezmarlo" (92). "Como la adversa mayoría política está en los campos, es el campesino el que va a ser diezmado. Así se plantea la tragedia, la inmensa tragedia que enfrenta a muerte dos importantes sectores de la Patria: Policía y campesinado" (93). Entonces los campesinos "por una necesidad defensiva, se enfrentan, terribles, a las circunstancias" (94). Tras la corrupción de la policía vino la del ejército y el campesino "por ley de reacción" ante sus atropellos y crímenes comienza a luchar contra él (95).

Tal es en síntesis la opinión del autor sobre la quiebra de las instituciones. En esta forma concluye la segunda parte.

SOCIOLOGIA DE LA VIOLENCIA

Quedan descritos exactamente "la historia" y los "elementos estructurales de la violencia", tal como los presentan los autores. Unica base de la exposición ha sido la transcripción textual y orgánica del escrito.

Sobre esta base histórica y descriptiva que con razón llama el señor Fals Borda "el corazón del libro", "hecha con lujo de detalles, para facilitar al lector la deducción de evidencias", los sociólogos de la Universidad Nacional se imponen "el esfuerzo" de construir "la sociología de la violencia" y de llegar a una "interpretación del fenómeno" en la tercera parte del libro.

Por eso antes de adelantar más este comentario es lógico hacer un análisis de la *metodología histórica* que emplearon los autores en la investigación. Indagar esto es legítimo porque "la interpretación de la historia" no puede ser considerada en sociología como una simple ley de *tipo general* apta para explicar de buenas a primeras, todo lo que sucede en la vida social. Como es, por ejemplo, para el determinismo histórico marxista el factor económico, o fue para el nacional-socialismo el factor racial. Por el contrario es ley de *segundo orden* que se refiere a la importancia relativa de las distintas categorías de factores que de hecho contribuyen a una explicación total (96).

(92) Op. cit., p. 232.

(93) Op. cit., p. 232.

(94) Op. cit., p. 234.

(95) Op. cit., p. 239.

(96) Quentin Gibson, "La Lógica de la Investigación Social", Editorial Tecnos, S. A., Madrid, 1961, pp. 266 y ss.

No es tampoco válido, dentro de una investigación seria de tipo sociológico, ocuparse sólo de "acontecimientos", sean estos simultáneos o sucesivos. Todo acontecimiento es un fenómeno que depende de cuáles sean los elementos de una situación siempre cambiante que el investigador tenga en mente. *Por otra parte, todo aquello que un historiador o sociólogo ofrece en calidad de explicación es algo que depende de cuáles sean los rasgos del acontecimiento que ha seleccionado.* No basta tampoco lograr aislar ciertas causas de un fenómeno para poder válidamente concluir que se tiene la explicación del mismo. Una causa puede ser real, pero no presentarse con periodicidad y por tanto no tener relación directa con la explicación general del fenómeno. Para establecer una ley general, o lo que es lo mismo una interpretación general válida de un fenómeno, no basta por tanto una generalización vulgar; es necesario un fundamento más categórico. De aquí la dificultad del investigador para poder válidamente llegar a explicaciones e interpretaciones de un fenómeno. En muchas investigaciones sociológicas y sobre todo socio-históricas, en realidad no se observan los más elementales principios de metodología y exégesis histórica; son simples especulaciones o *cálculos de escritorio* y más frecuentemente *anhelos del investigador amateur* (96 bis).

Teniendo en cuenta lo anterior es oportuno afrontar algunos interrogantes de carácter científico —dejando para más adelante los de carácter moral— que suscita la "historia de la violencia" del señor Borda y Monseñor Guzmán tal como ellos la presentan.

Afirma Sorokin que el olvido de la intuición y de un pensamiento profundo, coherente, da lugar a una incapacidad para discernir qué es lo real y lo meramente aparente en la enorme masa de datos reunidos para el análisis; para discernir qué es lo importante y qué es lo trivial, qué factores o variables son los primarios y cuáles son los secundarios o ficticios. Esta es la primera duda que asalta al que lee "la historia de la violencia" de los sociólogos colombianos. Es innegable la acumulación de cifras y fechas, de nombres y crímenes; indudablemente superaron en este aspecto la serie de novelas y escritos anteriores. Pero la historia —menos la sociología— no se hace por simple acumulación hasta el cansancio de anécdotas y dichos, aun suponiendo que fueran auténticos y verídicos. Así que la serie abundante de *fenómenos*, tal como ha sido presentada en el libro, no permite llegar a conclusiones científicas —en el terreno histórico y por tanto menos en el sociológico— por las siguientes fallas esenciales ("disfunciones" en el lenguaje del señor Fals Borda) en la metodología científica que se empleó para *hacer tal historia*.

(96 bis) Consideraciones tomadas de Quentin Gibson, op. cit. pp. 266 y ss. passim.

1. — Las fuentes

Las fuentes de donde se toman los “acontecimientos” o “facta” sólo podían favorecer a priori a una de las partes, no en lo accidental o anecdótico simplemente, sino precisamente cuando se trata de clarificar los puntos centrales y debatidos del conflicto. Se tropieza a lo largo del libro con decenas de citas y testimonios de revistas, periódicos, libros, colecciones personales, testimonios juramentados por los propios bandoleros, etc., que sólo maliciosa o ingenuamente se podría suponer que favorecieran determinada opinión. Las notas a todo lo largo del libro, por ejemplo, están tomadas de la revista ‘Semana’, ‘El Tiempo’, ‘El Espectador’, los jefes de determinado partido político, el comité central del partido comunista, un sacerdote excomulgado, la Dirección Nacional de un partido, y sobre todo las declaraciones de los propios criminales o víctimas de la violencia.

En segundo lugar el autor principal acude frecuentemente a lo que él denomina “Documentos - Colección Guzmán”, en un sistema de auto-citas *ad infinitum*. De esta manera cualquier escritor puede llegar a cualquier conclusión, fabricándose su propio archivo. ¿Cómo, con qué criterio fueron coleccionados tales datos, nombres, crímenes? Este sistema lo ha definido alguien como “*corte de obscurum per obscurius*”, en el que el problema oscuro se define por referencia a otro todavía más oscuro.

2. — Fuentes y testimonios ausentes

Al hacer la “historia” del conflicto no se consultaron muchas opiniones, documentos o personas que tomaron parte eminente en aquel período histórico, y que en justicia debían ser al menos registrados, con el fin de establecer las bases de un análisis objetivo de la situación. Los señores ex-Presidentes de la República, los Comandantes del Ejército y de la Policía, los altos funcionarios de la justicia, y otros centenares y aun miles de personas que han expresado o pueden expresar de palabra o por escrito, son pareceres que no figuran en parte alguna del libro. La Jerarquía Eclesiástica en repetidas y muy variadas circunstancias, a lo largo de los años, expresó sus ideas sobre la violencia y sus anhelos de paz. En el libro no están registradas.

El solo testimonio de un criminal ocupa un espacio por lo menos 20 veces mayor que el de todos los Señores Obispos del país. Los párrocos de las zonas afectadas por la violencia tienen sin duda algo que decir y no es presumible que todos estén de acuerdo con la opinión del autor principal. ¿Qué valor científico tenía en cambio acudir al testimonio de uno solo de ellos, sancionado por su prelado?

3. — El sistema de las generalizaciones

Saltan a la vista generalizaciones muy dudosas y con frecuencia equivocadas, según la formulación ilimitada y categórica con que se presentan. Por ejemplo se afirma que se utilizó la policía "en una campaña de persecución innegablemente pensada y planeada desde las altas esferas del gobierno" (97). Veredictos de esta naturaleza, en bloque, implacables, sin posibles distinciones o limitaciones, haciendo aparecer como responsable a todo un grupo social y a todo un gobierno, cualquiera que éste sea, carecen generalmente de toda seriedad científica y son injustas. El estamparlos en un escrito no es siempre indicio de valor personal, como afirma el autor del prólogo (98). En un estudio serio no se puede afirmar como verdad general lo que es apenas dudoso, o particular, o incierto, o limitado, y el hacerlo es una simple violación del más elemental principio de toda investigación. En el libro el ejército aparece insistentemente como un cuerpo inmoral, que comete toda clase de atropellos y persigue a determinado grupo político y a los campesinos. Es un principio de la más elemental metodología que cuanto más elevada es la categoría de la investigación, lo es más ardua, menos simplista y más ponderosa. Otra generalización, al menos discutible, es afirmar que la financiación de la violencia se hizo mediante las exacciones impuestas por los bandoleros. El propio autor refiere —por boca de "Chispas"— que determinadas personas financiaban voluntariamente ciertos grupos de bandoleros en el Tolima (99).

El empleo del término "campesinos" es también muy arbitrario. Se hace un elogio cálido de los "campesinos guerrilleros", "cuya ferocidad se operó como reacción que superó a los atropellos recibidos", sin hacer distinción entre pueblo pacífico y pueblo en rebeldía. Se deja la impresión de que todo el pueblo campesino era perseguido y asesinado por las fuerzas del orden y por el gobierno, cuando en verdad muchos miles de auténticos campesinos fueron perseguidos y asesinados por las bandas de "guerrilleros". El libro dá la impresión de que en Colombia todo auténtico campesino perseguido fue liberal. Aparece una lamentable ausencia de reflexión, de análisis equilibrado, de posibles explicaciones o atenuantes en favor de los que se consideran malos. No se distingue entre jefes y unidades del ejército o de la policía; la lógica parece ser "si no es todo bueno, todo es malo". Lo que hizo el pueblo se denomina defensa, reacción, heroísmo. Lo que hicieron las autoridades, aun las más altas, el ejército, la policía, se deno-

(97) Op. cit., p. 39.

(98) Op. cit., p. 13.

(99) Op. cit., pp. 168-169.

mina crueldad, agresión, perversidad. Obviamente no tiene altura el pensar que la sociología se haga de manera tan simple.

¿En qué zonas se mezcló el móvil político o el económico? El autor recurre a divisiones fáciles de hacer pero difíciles de comprobar. No es exacto afirmar que en Boyacá y otros departamentos el fenómeno tiene exclusivamente carácter político, en tanto que en la región del Quindío fue de tipo económico. ¿Se querrá afirmar que donde los muertos pertenecían a un determinado partido el fenómeno fué *político*, y donde las víctimas eran del grupo contrario fué quizás de tipo *económico*?

4. — Las estadísticas. — El método de "la multiplicación por 2"

El libro ciertamente es rico en datos de todo género, lo que supone un gran esfuerzo. Se confiesa la falta de mejores fuentes para establecer el número de víctimas y las pérdidas materiales. Esto es exacto. Escogieron entonces un método simple que permitiera suplir la deficiencia, que consistió en multiplicar por dos las cifras incompletas. Tal sistema es muy discutible y arbitrario. Quizás hubiera sido preferible presentar únicamente los datos disponibles, analizándolos según su procedencia, sin aventurarse a hacer cálculos de escritorio. Se multiplicaron por dos los muertos del Tolima, pero no los del Valle y otras regiones gravemente afectadas, donde se presenta también la misma inexactitud estadística que en el Tolima.

El recuento del número de "fincas totalmente abandonadas" en el Tolima a causa de la violencia parece abrumador: 34.730 "fincas" y 93.882 "propiedades" totalmente abandonadas hasta 1957 (100). A primera vista y con base en el Directorio Agropecuario de 1960, elaborado cuidadosamente por el Departamento Nacional de Estadística, estas cifras realmente son graves. El Directorio Agropecuario, que es la mejor fuente y la más moderna, enumera 72.133 "unidades de explotaciones agropecuarias" y 87.710 "parcelas" en todo el Departamento del Tolima en 1960. Por tanto, si las estadísticas del señor Fals Borda son exactas, por lo menos la mitad del número total de fincas del Tolima fueron *totalmente* abandonadas por causa de la violencia hasta 1957, es decir un promedio de 3.400 fincas por año. Desafortunadamente no se señala cuándo comienza el recuento de tales fincas; se puede suponer hacia 1947, fecha aproximada en que se origina la violencia según el libro. No está claro el término "propiedades abandonadas". No puede referirse a parcelas, pues significaría que por causa de la violencia se habrían abandonado en el Tolima más parcelas que las registradas por el Directorio Agropecuario para 1960. ¿Qué se entiende por

(100) Op. cit., p. 245.

“finca”? Hubiera sido muy importante definir mejor los términos esenciales para poder hacer una seria evaluación de las pérdidas materiales.

En otro punto se insinúa la opinión de que la violencia se intensifica, particularmente en el Quindío, con la perspectiva de la cosecha (101). ¿Podría quizás suceder que pasada la cosecha, cuando sobreviene la desocupación forzosa en la región se recrudece la violencia? Se necesita un estudio más a fondo para responder a estos y otros interrogantes, que procure escudriñar el aspecto geográfico de las zonas, su composición demográfica (especialmente su estratificación), la tenencia de la tierra, la economía regional y las estructuras culturales y políticas, como factores posibles que propician o frenan la delincuencia. El análisis socio-económico del conflicto, en realidad, no superó la descripción rudimentaria.

5. — Aspectos religiosos del conflicto

Para el señor Fals Borda resulta indudable que unos grupos (que él identifica con un determinado grupo político) “advocaban absoluta libertad de enseñanza y pensamiento”, en tanto que otro “requería la enseñanza y el pensamiento controlados”. Se insinúa que en último término una de las causas más hondas de la violencia fue de origen religioso, porque unos colombianos tenían de la religión y de la libertad una concepción y otros la contraria. El conflicto estalla cuando el Estado, ante la incompatibilidad de las dos concepciones, resolvió “imponer” una concepción sobre la otra, unos determinados “valores excluyentes” (102). El grupo que “impuso” tales valores excluyentes, empleó para ello “una técnica dentro del concepto del conflicto que es la violencia misma”, definida como el empleo de formas de coerción física para alcanzar objetivos personales o de grupo. En definitiva tal grupo (partido conservador) echó mano de la “técnica de la violencia con miras a llegar a una meta racional” (103). En otros términos: la violencia fue el instrumento de imposición de determinadas concepciones religiosas, una especie de guerra santa hasta el exterminio. Así piensa el señor Fals Borda. Por su parte el autor principal, parece estar de acuerdo, y aduce como testimonio el libro del señor John D. Martz, *Colombia: A Contemporary Political Survey*, en el que el escritor norteamericano analiza la persecución religiosa en Colombia y afirma que “en los fuertes tradicionales del conservatismo, comenzó a aparecer la violencia en nombre de la religión” (104).

Ciertamente se debe tener *el valor de admitir* que han existido y existen graves fallas religiosas en Colombia; en esto no hay ningún inconveniente.

(101) Op. cit., p. 248.

(102) Op. cit., p. 370.

(103) Op. cit., p. 371.

(104) Op. cit., p. 243.

Pero el enfoque científico y la interpretación sociológica del fenómeno son muy discutibles. En el fondo la falla al respecto consiste en que los dos sociólogos Fals y Guzmán *objetivizan* y dan la categoría de interpretación científica a determinados *juicios de valor* personales o de secta. Es una equivocación corriente en la pseudo-investigación, consistente en la asimilación arbitraria y a veces casi inconsciente de *los estados mentales* del investigador con las causas reales y la interpretación objetiva del fenómeno. Frecuentemente lo que ciertos sociólogos o psicólogos presentan como interpretación de los fenómenos sociales es sólo la proyección de su *psychis* sobre los fenómenos que intentan explicar. Sería interesante ver hasta qué punto ha podido librarse el señor Fals Borda de incurrir en este escollo cuando intenta teorizar sobre el fenómeno religioso en Colombia. No es el objetivo, ni interesa en este comentario, como ya se dijo, hacer la biografía de sus autores. Otros podrán intentarlo procurando determinar la relación de causa a efecto que haya podido mediar entre la formación religiosa protestante del señor Fals Borda y la técnica que emplea para hacer "la sociología" del catolicismo en Colombia.

¿Por qué en todo este trágico proceso de violencia no aparece clara la posición de la Iglesia? Excepcionalmente una que otra referencia indirecta. No es justo que la única vez que se hace alusión a la condenación de la violencia por parte del Arzobispo de Bogotá, se tomen sus palabras no de los documentos directos sino de un escrito del Jefe del Partido Liberal. Las repetidas y graves pastorales, circulares y exhortaciones de innumerables prelados no son siquiera mencionadas. Los libros de Mr. Martz y del parcial Mr. Flaherty no pueden servir de base única para hacer la historia religiosa del país. La omisión de la opinión de la Iglesia de ser voluntaria, no acreditaría la ecuanimidad y el recto juicio; si se supone involuntaria es difícil de explicar desde el punto de vista científico. Porque no es aceptable en un estudio objetivo de sociología o historia insinuar que en el fondo del conflicto obró una clase de violencia de tipo religioso (105), sin mencionar las otras posibles interpretaciones de los más autorizados personajes eclesiásticos o seculares.

6. — Hechos y juicios de valor

Una de las características de toda seria investigación sociológica e histórica es la de no mezclar los estados mentales y juicios de valor propios del autor con los hechos o sujetos de la investigación. Dicho de otro modo: No prevenir las conclusiones introduciendo juicios de valor en el transcurso de la pesquisa. Esto no es fácil por la estrecha relación que liga los *hechos* y los *valores* en la mente del investigador. Continuamente tiene que estar

(105) Op. cit., p. 370 s.

sobre sí para no confundir la categoría de lo que es con la categoría de lo que *debe* o *debería* ser. En el libro comentado esta falla es muy notoria. Por ejemplo, en la parte destinada a hacer "la historia y la geografía de la violencia" se mezclan y confunden constantemente las opiniones y los juicios de valor de los autores con los hechos. Más aún, se llega a formular conclusiones inapelables aun antes de hacer la descripción de los mismos hechos. En el capítulo segundo el autor se propone describir "la primera ola de violencia". La lógica de la investigación exige en tales casos comenzar con la presentación objetiva de los acontecimientos. El autor principal emplea otra técnica; comienza el capítulo *fijando una posición*, estableciendo tesis y formulando juicios de valor sobre las causas de determinada campaña electoral. En esta forma pierde interés y valor científico su "historia" porque ya desde las primeras líneas se determina quiénes son los "buenos" y quiénes los "malos".

Cuando se hace la descripción de los "guerrilleros" contraponiéndolos a los "bandoleros", aparece también la mezcla de *hechos* y *juicios de valor*:

"Caporal, el niño bandolero, había nacido para unificar acción y pensamiento sin minuto de diferencia: pensar, decidir y ejecutar en términos de segundos era privilegio de este niño" (106).

"El General Peligro" es presentado así:

"De recia contextura, es liberal a secas y si supo hacer la guerra, ahora construye la paz" (107).

"Chispas" en definitiva es

un "campesino en vías de regeneración" y "el prototipo de la juventud victimada por la violencia" (108)

Rangel

"soñó con una auténtica revolución".

El indio "Tacumá" aparece como un héroe de leyenda y

"bastaría darle un lanzón (...) y toda la raza pijao, la de los inconquistables, pasaría por la llanura en son de guerra. Es otro artificio de la paz" (109).

(106) Op. cit., p. 132.

(107) Op. cit., p. 160.

(108) Op. cit., p. 174.

(109) Op. cit., p. 162.

Saúl Fajardo es otro de

"los auténticos líderes" (110).

En esta forma la "historia de los guerrilleros" sutilmente se va transformando en una verdadera epopeya.

7. — Desórdenes de lenguaje

Es muy conocida la crítica que hace Sorokin de lo que él llama "argot fingido" y "defectos verbales". La característica de todos estos defectos consiste en sustituir por términos vagos y extranjeros los más claros y comprensibles (111). El señor Fals Borda para decir que todas las estructuras del país estuvieron en desorden durante la violencia, echa mano de "la acumulación de disfunciones", de "status-role", "vínculos sistémicos", "cismogénesis", "anomía", conflictos "teléticos" y otros ejemplos de verbalismo. Se hacen largos rodeos, llenos de oscuridades para venir a descubrir a la postre un lugar común; por ejemplo dice que

"lo que se ha dado en llamar genéricamente como violencia en Colombia... puede interpretarse como la manifestación de un tipo de conflicto, como una revolución social y política" (112).

Para expresar que durante la violencia existió una profunda crisis se habla de grietas o *cleavages* por los que se deslizó el conflicto, es decir, una realineación de status-roles dentro de sistemas que presentan altos índices de disfunción. Y otros muchos ejemplos de desórdenes de lenguaje que no hace falta señalar con más detención con el fin de hacer observaciones más fundamentales sobre "la teoría del conflicto", "la teoría de los valores" y la "interpretación objetiva" de la violencia (113).

"LA TEORIA DEL CONFLICTO" Y "LA INTERPRETACION OBJETIVA" DE LA VIOLENCIA

Algunas de las fallas esenciales de la metodología empleada en el libro han quedado anotadas anteriormente. La historia montada sobre tales "métodos de investigación" no tiene ninguna seriedad científica y por tanto tal "historia de la violencia" no puede servir de base a una verdadera sociología.

Al repasar detenidamente los "métodos de investigación" histórica em-

(110) Op. cit., p. 155-156.

(111) Pitirim A. Sorokin, "Achaques y Manías de la Sociología Moderna y Ciencias afines", Aguilar S. A. de ediciones, Madrid, 1957, p. 44 ss.

(112) Op. cit., p. 368.

(113) Op. cit., véase especialmente capítulo XIII.

pleados, nos encontramos ante una de aquellas sociologías que "... en lugar de promover el estudio objetivo de los fundamentales fenómenos psico-sociales trans-subjetivos, han conducido a estas disciplinas a un callejón sin salida de milagros subjetivos, trivialidades evanescentes, valoraciones arbitrarias y sombras volantes de las realidades psico-sociales esenciales. Raramente, si es que ocurrió antes, la sociología y la psicología olvidaron en tan gran medida el estudio de los hechos objetivos y fundamentales y se preocuparon tan excesivamente de la investigación minuciosa de "chismos" trivialidades, especialmente de las que tienen un carácter de anhelo" (114). Ante esto cabría repetir con Hobbs: "Si yo hubiera leído (estos ensayos de investigación) tanto como otros hombres, habría sabido tan poco como ellos". "La única salida auténtica de esta situación es el camino de la sociología y la psicología integrales, *basadas en una teoría integral de la verdad...*" (115).

Afirma el señor Fals Borda que el científico no puede decir si un determinado desajuste social es bueno o malo, porque "estos conceptos son subjetivos y pueden variar según la perspectiva temporal". Ahora bien, una de las características más notorias y constantes del libro que se comenta consiste precisamente en que desde las primeras páginas separa en generalizaciones y simplificaciones anti-científicas e injustas "el Ying" y "Yang", "los líderes auténticos" y los "bandoleros", el gobierno y el pueblo, el ejército perseguidor y los campesinos perseguidos.

Desde el punto de vista de la teoría del conocimiento la opinión del señor Fals Borda merece una sencilla observación: El habla de que los conceptos "*bueno*" o "*malo*" son subjetivos y por tanto variables. Esto es obvio si se refiere al proceso mental por el cual se elabora el concepto. Basta fijarse en la terminología del vocablo. Pero no todo es proceso subjetivo; existe un elemento objetivo que se relaciona con los objetos exteriores. De lo contrario se aceptaría el relativismo en la teoría del conocimiento y en la moral; y en cuanto a utilidad práctica qué tranquilidad proporcionaría a los campesinos amenazados de muerte la teoría del señor Fals Borda sobre la maldad de los criminales como concepto puramente subjetivo!

* * *

Se han analizado las características científicas del libro. Antes de concluir se añaden algunas observaciones éticas muy simples: una investigación sociológica, para que sea verdadera, además de ser *auténticamente*

(114) Sorokin, Op. cit., p. 435.

(115) Sorokin, Op. cit., p. 439.

científica, debe ser ante todo *moralmente justa*, *útil para un fin honesto*, y *constructiva* en relación al bien particular o al bien común de la sociedad. ¿Sería posible afirmar, sincera y cristianamente, que el libro comentado reúne estas cualidades? Ciertamente no. ¿Le sirve al país, quebrantado ahora por tanto crimen y miseria, una incitación al resentimiento, a la cólera, a la renovación de las pasadas recriminaciones, al sectarismo político?

Es lamentable que nuevamente se haya “echado por el atajo de la escueta enumeración de crímenes nefandos con inculpaciones partidistas”, sin lograr la interpretación objetiva del fenómeno.

En el prólogo del libro se procuró darle un respaldo moral de la más alta categoría presentándolo como un *servicio* prestado por el autor principal con el beneplácito del señor Obispo de Ibagué. Tal presentación crea una grave confusión, ya que en ninguna parte de la obra aparece el *imprimatur* establecido por el Derecho Canónico (116).

Bogotá, septiembre 9 de 1962.

(116) Canon 1.386.

Ernest Hemingway⁽¹⁾

SEGUNDA PARTE

Por ARTURO HOLGUIN. S. J.

OBRAS – SIMBOLOS – LA MUERTE

LAS novelas y relatos breves de Hemingway presentan un cuerpo de literatura de gran valor artístico, sencillez efectiva de estilo y gran riqueza de formas. Un fino humor salpica muchas de sus producciones, y en todas se admira un gran amor por la vida y un gran respeto por la muerte.

O B R A S

Su primera novela, "The Sun Also Rises", tuvo gran resonancia. "Yes, there's magic in it" – "Hay algo mágico en esa obra", anotaría el novelista contemporáneo Scott Fitzgerald.

El estilo ágil y conciso. La palabra saturada de sugerencias. La frescura e incluso los rasgos poéticos de la narración despertaron el entusiasmo en los lectores. Allí se palpa el afecto de Hemingway por España. Y su descripción de la Fiesta de San Fermín en Pamplona, y en especial la corrida de toros con Pedro Romero (posiblemente Niño de la Palma, en su primera y mejor época), es lo mejor que sobre este tema ha salido de pluma norteamericana.

El efecto que produjo su libro fue muy diferente de lo que el autor esperaba. "The Sun Also Rises" se convirtió en un emblema. Era "la generación joven", "the younger generation", la que tenía que romper los antiguos moldes tradicionales. Y la juventud aceptó entusiasta e imprudentemente una invitación no formulada por Hemingway y se sintió mundana y "debonair" como los personajes de la novela en París y en Pamplona. La sociedad se dejó arrastrar por el encanto, el romance y la melancolía de Jake y Lady Brett. Por la libertad y desenvoltura de los héroes, donde no existía moral, ni freno alguno en las costumbres. Hemingway contempló con ojos pesimistas el curso que siguieron las cosas.

(1) En el aniversario de su muerte, 2 de julio de 1961.

Pero el tema central no lo constituyen las aventuras intrascendentes. Es la tragedia de una responsabilidad —casi la llamaría irresponsabilidad— que se desmorona ante el embate de las tentaciones.

Los cuadros trazados por el autor son brillantes. Los personajes son profundamente humanos. Juegan, pierden y ganan. Se levantan y sucumben. Se dejan dominar por prejuicios. Son cobardes y templan su espíritu en el combate. Tienen fe y desfallecen. La humanidad como es. No como quisiéramos que fuera.

Hemingway trabajó por largo tiempo su novela. “Nada sabía como escritor de novelas cuando comencé”, comentaba. “Pero corrigiendo y repasando aprendí mucho”.

Su segunda obra fue “A Farewell to Arms” que se convirtió en un éxito inmediato. Todavía se considera como la mejor novela de amor y guerra publicada en los Estados Unidos. En 1930 se venderían 93.000 ejemplares, cifra exorbitante en esa época.

En estilo generoso nos presenta emociones sencillas, elementales. Una página inmortal es la retirada de Caporetto, en la cual no tomó parte Hemingway. No es solo la tragedia de la derrota. La agonía del soldado anónimo. Las escenas de angustiosa significación. Es una herida más profunda de índole moral la que afecta al militar. Al cruzar el Tagliamento y enfrentarse con las injusticias de la guerra, el héroe herido y roto pierde la fe en sus jefes, en la sociedad, en todo.

La conducta del Teniente Henry y la enfermera Catherine Barkley se ciñe al materialismo de la época, propia del “Balzacian-type boy”. El Teniente invoca a Dios e incluso desea el matrimonio y recuerda la importancia del bautismo para el niño. Pero la tragedia se cierne sobre ellos.

Hemingway diría en 1948: “Este libro lo escribí en París, Francia, Key West, Florida, Piggot, Arkansas, Kansas City, Missouri, Sheridan, Wyoming, y la primera etapa la concluí en Big Horn”. Lo comenzó en 1928 y lo acabó en la primavera de 1929. Tiene más de ficción que su primera novela.

“For Whom the Bell Tolls”, la epopeya de los vencidos, es considerado como el libro más completo de Hemingway. No faltan; con todo, voces discrepantes. Fitzgerald encontraba la novela, “a cut below Hemingway’s best” —“un peldaño más bajo de lo mejor de Hemingway”, pues no poseía ni la profundidad ni la frescura de otros escritos, como “A Farewell to Arms”. “Seguramente gustaría al lector común por estar llena de aventuras, e indudablemente poseía un gran valor literario”.

Hemingway quiere ensalzar el valor y gallardía del español. Y procura ser justo con los dos bandos. Pero esto no lo comprendieron ni Nacionalistas

ni Milicianos en el furor de la lucha. En Hollywood presentó Hemingway un documental de la Guerra Española con narración propia. Y allí realizó famosas colectas entre los actores en 1937, en pro de la causa Republicana.

En "For Whom the Bell Tolls" hay cuadros que parecen trazados por Goya. Uno es el asesinato dirigido por Pable en la Plaza del pueblo contra los nacionalistas. Es cruel, salvaje, con detalles macabros. El sacerdote confiesa a los que van a morir y les hace besar el crucifijo. Luego sucumbe destrozado por la turba sanguinaria. Otro, —la contraparte del otro lado— de profunda tragedia, es la escena de María con los nacionalistas.

La defensa de El Sordo en la cumbre de la colina es una página épica del valor español.

Robert Jordan es el primero de los héroes de Hemingway con mentalidad social. Poseía "el sentido de una consagración al cumplimiento de un deber hacia todos los oprimidos del mundo". Su ideal fue el servicio de su causa hasta la muerte. Sus costumbres, como las de muchos personajes de Hemingway, no serían del todo recomendables.

"For Whom the Bell Tolls" fue publicado a fines de 1940. En sus muchas ediciones se acerca al millón de ejemplares.

"The Old Man and The Sea". En esta novela concentra Hemingway toda su experiencia de escritor en una narración transparente, vívida, ágil, profundamente trágica y a la vez empapada en amor por la existencia. No podría decirse con certeza si se trata de una novela corta o de un cuento largo.

En "El Viejo y el Mar" el maestro verifica un esfuerzo por transponer el tiempo y la distancia, conservando solo lo esencial: la voluntad del hombre. Es su obra cumbre. Por ella le fue otorgado el Premio Pulitzer.

Hemingway penetra en el mundo del pescador Santiago, tomando su edad, sus reflexiones y sentimientos. Y describe, con su fidelidad característica, no solo las escenas marinas, sino las escenas profundas de un alma.

Santiago, viejo lobo de mar, batalla durante tres días en su bote contra el poder de las tinieblas, frente a la sinrazón y al infinito mar. Es una lucha en que no sucumbe. Hay algo de admirable estoicismo. Y algo de sencilla fe.

"I am not religious", he said. "But I will say ten Our Fathers and ten Hail Marys that I should catch this fish, and I promise a pilgrimage to the Virgin del Cobre if I catch him. That is a promise... Then he added, "Blessed Virgin, pray for the death of this fish. With his prayers said, and feeling much better, but suffering exactly as much, and perhaps a little more, he leaned against the wood..."

"No soy piadoso", dijo. "Pero rezaré diez Padre Nuestros y diez Ave Ma-

rías si cojo este pez, y prometo una peregrinación a la Virgen del Cobre si lo cojo. Lo prometo... Y luego añadió: "Virgen Bendita, ruega por la muerte de este pez". Dichas sus oraciones y sintiéndose mucho mejor pero sufriendo exactamente lo mismo y quizás un poco más, se recostó contra la borda..."

"The Old Man and The Sea" se mueve en un mundo diverso, totalmente alejado y por encima del nuestro. La narración se amplía como el mar dentro de su absoluta sencillez. El mundo moderno no la afecta y se experimenta el anhelo de evasión de lo terreno y pasajero. Es la obra maestra del mejor estilista de su tiempo.

SIMBOLISMO

Hemingway ha sido descrito con frecuencia como un primitivo. Quizá no sea la terminología exacta aplicable a un autor de estilo tan escogido y a la vez tan natural. Pero si tomamos el término en un sentido más preciso, nos acercaremos más a la realidad. Los antropólogos enseñan que las razas primitivas elaboraron un sistema de creencias que se desenvolvía en complicados ritos y ceremonias. Por ejemplo: los países nórdicos creyeron que en cada roca, en cada árbol habitaba un espíritu. Y el derribar un cedro o ciprés, debían implorar perdón para no ser víctimas del hado vengador. Por eso recurrían a la magia.

Hay algo de esto en la atmósfera literaria de Hemingway. Sus héroes se debaten en un mundo que es como una selva encantada, impregnada en peligros desconocidos y en pesadillas lúgubres. Los acecha la muerte detrás de cada obstáculo. Y solo se salvarán por medio de la fiel observancia de ciertos ritos. De ahí el simbolismo de Hemingway.

Estas misteriosas leyes se aplican sobre todo en sus relatos breves, que son obras maestras de este género.

En "The Snows of Kilimanjaro" abundan los símbolos de la muerte. Los buitres que se ciernen en el horizonte. El cadáver del leopardo. La hiena. Y especialmente la cumbre resplandeciente de nieve. El hombre no ha observado las leyes de la vida.

No es difícil encontrar supersticiones y ritos en los toreros de "Death in the Afternoon" o "The Undefeated". Hemingway tiene un poder especial sobre el lector al evocarle, inconscientemente, el mundo oculto de símbolos y vagos temores en que se debate.

Cuando uno de sus personajes viola las normas que deben regirlo, o llamémoslo así, las leyes de la tribu, será sometido al castigo. Es el caso de Ole Anderson en "The Killers". Espera la muerte con la estolidez de un pielroja:

Extraño mundo en el que se mueven las figuras de Hemingway, de profundidades insospechadas. Toreros conscientes de su sino. Pescadores audaces que se enfrentan a la odisea del mar y de la muerte. Guerrilleros que se juegan el todo por el todo a favor de una causa. Escritos que llevan interiores significaciones y dejan un fondo de inquietud y angustia.

LA MUERTE

A los 35 años escribía Hemingway al terminar un período de caza en el Africa: "No he tomado mi vida en serio. La vida de los demás, sí. Mas no la mía".

Lentamente fue perdiendo la fe, pues era católico. Es el proceso de indiferencia a que lo sometió el mundo en que vivió, perfectamente descrito en "Tre Sun Also Rises", donde brillan aún en Jake destellos de sus creencias. Respeta, sin embargo, al sacerdote, quien es siempre un personaje simpático —"A Farewell to Arms"— y fiel a su vocación, en sus novelas.

En "Winners take nothing", tiene el famoso monólogo del sirviente del Café, que declara su absoluto nihilismo. Es la parodia —blasfema— del Padre Nuestro.

"Our nada who art in nada, nada be thy kingdom nada they will be nada in nada as it in nada... Give us this nada our daily nada and nada us our nada as we nada our nadas and nada us into nada but deliver us from nada; pues nada".

Parece más el resultado del desencanto de las cosas, la futilidad de las personas frívolas que una manifestación de agnosticismo o ateísmo.

En sus escritos la muerte es su constante compañera. Son soldados de rostro abotagado, con ojos dilatados que flotan en el pantano. Son navíos hundidos con cuerpos que se mecen en los portalones. Son animales destrozados. Mulas con patas quebradas que se ahogan en los muelles de Esmirna. Caballos acosados por el toro que les hunde sus pitones. Y sobre todo, gente herida. Herida moralmente. Soldados agotados por la fatiga y el desastre. Toreros ante el lance audaz, o en momentos de enloquecimiento en el ruedo. Hombres que tratan de conciliar el sueño en una noche de pesadillas y remordimientos, con el cerebro "como una rueda suelta, sin control".

La lluvia parece ser el símbolo del desastre. La retirada de Caporetto se verifica en medio del batir del agua. Catherine teme la lluvia porque "sometimes I see me dead in it" "a veces me veo en la llovizna". Cae el agua cuando Catalina agoniza en el hospital. Y sigue cayendo cuando ella y el bebé mueren.

Hemingway se sentía irresistiblemente atraído por la muerte. Como los españoles que al hablar de la muerte, en "For Whom the Bell Tolls", comentan:

"That is what happens to everybody... That is the way we will all finish... That is the way all men end... That is the way we have always ended".

Y añade, en forma impresionante:

"Me he preparado para la labor de escritor, comenzando por las cosas más sencillas. Y una de las cosas más sencillas entre todas las cosas, y la más fundamental, es la muerte violenta".

Robert Jordan, el protagonista de "For Whom the Bell Tolls", reflexiona momentos antes de morir:

"Djing is only bad when it takes a long time and hurts so much that it humiliates you" — "La muerte es solo trágica cuando se prolonga mucho, y hiere tanto que nos humilla".

* * *

El 2 de julio de 1961, un escopetazo ponía fin a la vida de Ernest Hemingway.

En diciembre de 1928, el Dr. Clarence Hemingway, padre de Ernest, se suicidaba, incapaz de soportar las prespectivas de una vejez humillante.

* * *

¿Y la fe de Hemingway?

En "The Sun Also Rises", Jake se dirige a la catedral de Pamplona:

"I knelt and started to pray" — "Me arrodillé y comencé a orar y rogué por todos... Pedí por mí... y todo el tiempo permanecí con la cabeza inclinada sobre la banca, y pensaba mientras rezaba, me sentía un poco avergonzado, y lamentaba que fuese tan mal católico, pero caía en la cuenta de que nada podía hacer, al menos por el momento, y quizá nunca, pero de todas maneras era una gran religión, y deseaba sentirme creyente, y quizá la próxima vez...".

¿Concedería Dios a Hemingway esa "próxima vez?".

Teleestrellas

y

Teleclubs

EDUCACION POPULAR
Y TELEVISION

Por ANGEL VALTIERRA, S. J.

Teleestrellas.—El día 23 de julio del año 1962 será histórico. Por vez primera se utilizó la teleestrella para la televisión intercontinental. El hombre por primera vez también en la historia establecía contacto audiovisual instantáneo de continente a continente. Millones de personas en Estados Unidos e Inglaterra estaban con la mirada fija en su televisor a las 5.10 p. m. hora de EE. UU. y 10.20 hora de Europa. La pantalla de los Estados Unidos estaba dividida en dos verticalmente. A la izquierda la estatua de la Libertad, a la derecha un fondo negro en espera de algo. De pronto una voz desde Bruselas: "Alló, alló" aquí Bruselas: estamos viendo la torre Eiffel al lado de la estatua de la Libertad. ¿Que había sucedido?

El telestar o teleestrella estaban funcionando. En 18 minutos se iba a establecer un maravilloso canje cultural visual entre dos continentes.

Estados Unidos transmitía a Europa algo de su vida más representativa: La Golden Gate de California... las cataratas del Niágara, una vista Panorámica de Nueva York, el edificio de las Naciones Unidas, el Custer National Park de Dakota con las célebres estatuas gigantescas en piedra de Jefferson y Lincoln; Cañaverál con la figura de Glenn para terminar con un partido de base-ball y la figura de Kennedy hablando a los periodistas. Por su parte Europa respondía enviando las imágenes del famoso Big Ben de Londres, marcando exactamente las 10,58, luego el Foro romano, el Vaticano, el arco del Triunfo

NOTA.—En artículos anteriores de la "Revista Javeriana" estudiamos algo referente a la televisión como fuerza moderna de educación especialmente aplicable a los niños y una modalidad especial, la Telescuola. Completamos este trabajo con el aspecto concreto de la televisión aplicada a la educación popular campesina mediante el servicio de teleclubs. Véase "Rev. Javeriana". Mayo y Junio. pgs. 362 y 476.

de París, las termas de Caracalla donde se estaba dando a *Tosca*, paisajes de Suiza, un trozo de vida de Suecia, Austria, Yugoslavia y Alemania. Eran dos mundos que se saludaban por primera vez y se veían al natural sin recurrir a las "conservas de imágenes" del cine o la fotografía.

Nacía un mundo nuevo: El prodigio de la televisión mundial. El obrador de esta maravilla era el pequeño satélite científico *Telestár*, esfera de 34 y media pulgadas costado por la AT & T Bell Telephone Laboratories y la NASA; 54 millones de dólares, y que con sus telémetros, sus celulitas solares, sus transmisores y receptores de ondas hacía posible la comunicación lejana. Cerca de Andover en el Maine había una antena gigante de 380 toneladas "Space Hill" encargada de recoger las ondas y retransmitirlas a todo el país y por otra parte en Europa instalaciones parecidas en Goonhilly Down al sureste de Inglaterra y en Pleumeur Bodou de la costa norte de Francia. Era el comienzo de la televisión mundial, de consecuencias todavía imprevisibles.

Se están planeando ya otros satélites "sincronizadores", Se calcula que son necesarios unos 30 para cubrir el mundo. Uno fijo a unas 22.300 millas de altura sería capaz de cubrir la tercera parte de la tierra. Ya se están haciendo preparativos a fin de poder transmitir por televisión directa las olimpiadas de Tokio el año 1964.

El hombre que con el periódico había llegado a comunicar su pensamiento y a multiplicarlo en pocas horas, que con el cine se abrió camino luminosamente y con la radio consiguió la instantaneidad auditiva llega por fin a la meta de concentrar todos los sentidos: oído, ojos y vista en un solo instrumento: la pantalla de la televisión.

Este hecho producirá una revolución sin igual en la vida de los pueblos. La lectura tiene la barrera de las lenguas, el cine la dificultad económica del doblaje y lo reducido de las salas, la radio la limitación a lo sonoro, sólo la televisión podrá dominar como reina al hablar el lenguaje común a toda la humanidad: el sentido de la vista.

Un ballet de Tokio, una matanza en Birmania, un desfile en Moscú, un canto de Tan-tan en Tanganica o un desafío verbal en las Naciones Unidas serán servidas al mundo en el momento mismo de suceder con toda la viveza de la imagen y toda la fuerza de la acción real.

El mundo definitivamente se achicó. La sala de visitas de todos los hogares del mundo o la vitrina del almacén céntrico podrán ser el mirador del universo.

Esta realidad trae consigo terribles responsabilidades para los poderes públicos y para los individuos. La vuelta de un botón nos puede trasladar al mundo entero, al espectáculo que deseemos. El problema es llegar a la con-

quista de nuestros propios deseos, al control de la curiosidad. Urge una formación seria, detenida, consciente y responsable en orden a saber VER TELEVISION.

Los teleclubs se imponen sino queremos llegar a la anarquía. Sería muy difícil que la juventud estudie y que el hombre trabaje el día en que la resistencia para ver un programa favorito mundial no sea sino la vuelta de un botón en el aparato de televisión que tenemos sobre la mesa.

PLAN AMBICIOSO

La idea de la televisión educativa está calando profundamente entre nosotros. Se ha llegado a hablar de 20.000 escuelas de televisión, adquisición de 10.000 receptores, creación de un instituto especial y todo ello para 1963. Todo esto es muy importante, más aún necesario. Precisamente estos ensayos se enderezan a crear y avivar la necesidad de utilizar estos medios audiovisuales para la educación: alfabetismo, complemento de segunda enseñanza y universitaria, teleescuela y educación popular, pero precisamente porque se trata de algo trascendental y de proyecciones incalculables para el porvenir de la nación hay que proceder con cautela.

Se ha lanzado v. g. la idea de la creación de un *Instituto* que centralizaría todo lo referente a la televisión educativa, instituto semioficial, y semiprivado, con capitales en parte *anónimos* y con una simple supervigilancia de los ministerios de educación y comunicaciones. Instituto entregado a un artista de cine aficionado con miras comerciales y a un centro docente privado...

Creemos que el asunto es de envergadura nacional y que en él están implicadas muchas cosas graves para el país. Toda la nación está interesada. Por lo tanto debe ser ampliamente nacional y sobre todo no puede haber oscuridades en los fondos mismos de su orientación económica o ideológica. No puede haber subfondos. No puede ser asunto de personas con intereses creados. Si se quiere hacer algo grande se impone una planificación en grande, la cual escapa a las atribuciones mismas de un ministerio particular. Entra dentro de la jurisdicción del congreso y el gobierno en pleno con leyes muy claras al respecto. En este organismo no pueden estar ausentes grandes fuerzas privadas educativas como son la Federación de Colegios, las Universidades, los padres de familia, la Iglesia, etc., dado que la obra es integral.

INFORMAR

Tres son los campos que podríamos llamar específicos de la televisión los cuales abarcan a todo el hombre. Tal vez sea la televisión uno de los factores más definitivos en el campo de la información. Ha habido elecciones en los

EE. UU. que se han decidido en la televisión. Ella une a su fuerza ideológica, la de la vista; es un nuevo sentido. Informar con imágenes es informar dos veces.

DISTRAER

Es una segunda función muy importante. Las distracciones sanas constituyen en el mundo de hoy una necesidad urgente. Las clínicas siquiátricas se están multiplicando tanto como las grandes fábricas y oficinas tecnificadas.

La televisión puede satisfacer a esta necesidad aún más que la radio porque si el fondo sonoro es importante lo es más el visual. Las telenoticias, los concursos, las variedades, las películas y las obras teatrales tienen una gran acogida para no hablar de los espectáculos al aire libre como son los partidos de foot-ball y las carreras de caballos.

Hay que evitar un escollo. La televisión puede constituir un arte pero no se puede pretender que este arte conduzca a una civilización por la imagen. Una cultura basada solamente en ese fugaz deslizamiento de las imágenes sería anormal y peligrosa.

Esta formación necesita de la lectura que con su reflexión madure el pensamiento. Tiene, es cierto, la televisión sobre el cine la ventaja de ser más directa, viva. "El cine, se ha, dicho es un cadáver recalentado", son emociones fosilizadas vueltas a revivir fugazmente, una apariencia de vida, con todas sus pasiones, sin caer en la cuenta que sobre esa artista o acción han estado fijos los ojos de centenares de personas y ha sido repetida hasta la saciedad. Se dirá ¿y el telecinema? Esto no es lo más típico de la televisión. Esto es sencillamente cine...

EDUCAR

"Una imagen vale por diez mil palabras", afirma un viejo proverbio chino. La fotografía y el cine han confirmado este aserto. La televisión añade al cine la instantaneidad, la impresión de presencia real, de verdad. El hecho imprevisible tiene una gran fuerza; el espectador *espera* el suceso. Es lo imprevisto en la vida, contrario a lo estudiado y artificial del cine. Es el valor de los noticieros precisamente.

Por otra parte el teleespectador experimenta el sentimiento de la compañía, no está solo en su casa, puede sentirse acompañado. La televisión es un gran remedio contra la soledad física y psicológica. Basta mover un botón para ponerse en contacto con el mundo mágico humano que refleja emociones e imágenes de la vida que corre.

Desde un punto de vista educativo hay un horizonte dilatado: visitas a museos, a instituciones, clases, reportajes, noticieros vivos, historia reconstruída.

El poder cultural posible es innegable. Para muchos medios rurales puede constituir el solo medio de evasión.

Por otra parte la televisión al producir el debate en un medio pequeño, acogedor, casi familiar, hace posible el diálogo y la expansión. De todos modos hay que evitar la pasividad, el enemigo número uno de nuestros métodos audiovisuales.

Comentando el código de televisión "UNDA" León Berbey tiene ideas muy dignas de tomarse en cuenta. Sintetizamos algunas. Hacia el año de 1950 se invitaba a las amistades así: "Vamos y oiremos música o jugamos cartas". Iban a hacer algo, eran *activos* aun en los juegos. Hoy todo ha cambiado. Hoy invitamos a ver un rato de televisión y en él somos totalmente *pasivos*.

El aparato de televisión acapara la atención, la monopoliza. Es el reino que impone silencio a todo pensamiento, a toda emoción. A favor de este silencio la televisión se apodera del alma y la penetra toda. Sobre todo el alma de los niños. Ella ha suscitado controversias. Hay enemigos acérrimos de la TV y fanáticos defensores. Cuando se inventó la locomotora algunas personas devotas se hacían la señal de la cruz y se echaban agua bendita. Hay que combatir los dos extremos: la alergia a todo lo moderno y la idolatría de lo moderno. Muchos viven de un puritanismo conservador y jansenista. Para ellos a la televisión le falta seriedad, sería 100 por 100 fútil, destruiría la afición al estudio y el gusto del trabajo.

Pero se puede preguntar: si se establece el mal uso de una cosa buena en sí ¿habrá que anatematizar la cosa buena o más bien buscar el modo de corregir el mal uso que se hace de ella?

No se puede condenar a la alta montaña porque tiene peligrosos riscos; más bien hay que amaestrar al alpinista para que no caiga en ellos.

Condenar a priori y sin más la televisión es un error. No se suprime un hecho declarándolo deplorable. Condenar de una manera total la televisión por los peligros reales que tiene no traería otro efecto que lanzar a la juventud a la clandestinidad sin guía para sus peligros, sin educación para asimilar sus valores reales.

Se trata de hallar un uso de la TV que no solo no sea nocivo sino educador, lo mismo que las lecturas, la radio y el cine...

A los excesivamente fanáticos de la TV que lo esperan todo de ella habrá que decirles también que hay peligros en un uso desenfrenado de la misma. No es la panacea universal. Hay que quedar en su justo medio. Ella no puede suplantar los otros medios de educación y formación, ella debe formar parte del conjunto. Hay que saber dosificarla cuantitativamente y cualitativamente, "hacer de ella un uso racional, integrándola en su sitio exacto".

La TV representa, si se la entiende bien, un factor educativo de primer orden para la memoria del niño, para la excitación de su imaginación, para estimular su pensamiento. Pero, se dice, precisamente la TV es un alimento demasiado rico para el espíritu del niño. Se le sirve demasiado.

A la vez fascinado y dominado, él no tiene posibilidad de reaccionar inteligentemente en medio de esa aluvión de imágenes que caen sobre él. No tiene tiempo de digerirlas y asimilarlas. El toca todo con la punta de la lengua, no absorbe nada. El no se alimenta, él gargariza, es decir, que esto sin imágenes quiere decir que hay una desproporción entre la capacidad de absorción intelectual del niño y el régimen al cual le somete la TV.

La TV conjuga dos lenguajes sensoriales, el visual y el auditivo, como el cine sonoro. En cuanto es técnica auditiva se asimila a la radio y en tanto que es técnica visual se acerca al cine.

Sin embargo añade una nota propia: **ES UN REPORTAJE DIRECTO:** tiene **LA ACTUALIDAD.**

Se la compara con la lectura, primer medio de formación. La lectura también puede congestionar el espíritu y matar las actividades creadoras, sin embargo, no podemos decir que la lectura es mala en sí y nociva. El término final de la lectura es interior al lector, inmanente, objeto-céntrica al sujeto, mientras que el cine y la televisión llevan el término de la atención al exterior, su dinámica es centrífuga.

Un vehículo visual puede tener dos efectos: introducir el mundo en nosotros (lectura) o lanzarnos al mundo (cine, TV): la radio se acerca más a la lectura. Pero la televisión en cuanto une lo sonoro y lo visual nos lleva a lo interior y lo exterior.

El niño y el hombre necesitan dosificar los dos elementos armoniosamente, lo interior y lo exterior. El primero solo nos puede volver reconcentrados y egoístas y lo segundo nos puede exteriorizar, quitar el alma. Pueden arrancar al niño de sí mismo y lanzarlo contra la pantalla. En los dos casos puede haber exceso de imágenes: Intoxicación.

La inteligencia del niño necesita ser alimentada con imágenes de tipo sensorial, pero él no las puede asimilar sino dosificadas. El necesita imágenes variadas, pero también es necesario la dosificación.

¿La televisión introduce el mundo en el hogar?

El hombre y el niño están hechos para lo real, para su contacto inmediato. Hay un hecho: antes se decía como suprema solución: "Mamá lo dijo..." "papá lo dijo" y después "lo dijo el maestro o el profesor..." más tarde lo leí en un libro o en el periódico..." hoy se agrega, eso lo oí por radio o lo ví por televisión...

¿Es un progreso? El testimonio es el pilar de la vida social.

El mensaje nuevo de la televisión es que presenta las cosas a lo vivo, suprime el comentario, se excluye entre el suceso y el espectador todo intermediario. No hay elementos extraños entre el objeto y el sujeto. Uno es testigo directamente de los hechos.

No es un suceso o cosa "*puesta en conserva*" como en el cine... y este es su valor máximo: "la posibilidad de percepción directa del espectador sobre el mundo real en cuanto permite ser testigo directo de innumerables sucesos que no se podrían conocer de otra manera".

Nos vuelve más ciudadanos de la vida y del mundo, menos egoístas. Hoy la televisión hace que el niño descubra América sin saber leer y así otros mundos desconocidos...

La televisión va a producir el fenómeno de que los educadores deban poner en manos de los niños libros más sustanciales que los que ponían antes, ese niño ya tiene un mundo visual en su interior, muy rico, y eso antes de saber leer.

Hay otra nota, y es que se facilita la intercomunicación familiar entre los padres y los hijos: ¡qué difícil es entablar diálogo con lo que los niños aprenden en el colegio y qué fácil con lo que ven juntos en la televisión!... Los valores del mundo de la clase no tienen cabida en la conversación; los de la televisión sí; es un diálogo fecundo... Así hay que reconocer en el activo de la televisión estos factores. Por otra parte alimenta el deseo y suscita la alegría de conocer... pero esto con tal que permita que estas adquisiciones intelectuales del niño no sean registradas en una columna aparte, al margen de la vida, sino dentro del marco familiar.

Cae así la dificultad alegada contra el cine y la lectura de la posible evasión y aislamiento. El lector es por esencia un solitario. El film para ser visto exige la salida del hogar, la huída hacia un salón oscuro, dentro de la colectividad anónima se sumerge en su éxtasis personal, al contrario la televisión: ella se asocia a la vida cotidiana del hogar, su presencia es viva. Una niña refleja así su pensamiento: "No me gusta ver la televisión sola, sabe distinto cuando estamos solos".

La televisión debe tener dos funciones: *Información y recreación*. La televisión favorece el reagrupamiento alrededor del hogar hoy cuando todo tiende a disociarlo, y esto es algo positivo.

Podríamos decir que como un poco de ciencia aleja de Dios y la mucha lo acerca, así los procedimientos técnicos modernos mirados superficialmente

nos hacen daño, vistos en toda su profundidad pueden producir muchos bienes. (1).

ASPECTOS POSITIVOS DE LA TELEVISION

Después de dos años de experiencia, los encargados de las emisiones, los asesores de educación y la unión Nacional de Profesores de EE. UU., reconocen que la televisión "es capaz de reunir y presentar gran variedad de material visual atractivo, reflejar los conocimientos más recientes, presentarlos en forma clara y eficaz, y crear un ambiente íntimo de comunicación personal".

La Unión Nacional de Profesores considera que "hay *cuatro* cosas que la televisión puede realizar mejor que nadie. *Primeramente*, sirve de estímulo y de medio de concentración en la esfera visual, y despierta el interés y la imaginación de los alumnos por cosas que pueden estudiar ulteriormente por sí mismos. A ese respecto, apoyamos los programas sobre artes y oficios, y también las emisiones teatrales.

"*En segundo* lugar, la televisión tiene el mérito de dar la imagen visual de aquellas cosas que se encuentran muy lejos de la escuela y del país. No nos referimos sólo a las lecciones de geografía, sino también a disciplinas como la botánica y la zoología.

"*En tercer término*, es valiosa por su carácter de actualidad, en la medida en que se presenta acontecimientos o personalidades en momentos culminantes y significativos.

"*Por último*, puede utilizarse en forma de curso breve de repaso para aquellas tareas que ya se han efectuado en forma normal. Pensamos que la televisión puede desempeñar una función importante, particularmente en las ciencias, pero también en historia, geografía y literatura".

EDUCACION POPULAR Y TELEVISION

Todos los hombres tienen derecho a la educación. Esta afirmación pertenece al código universal de los derechos humanos. Ahora bien, el problema concreto es este. Los medios modernos de difusión del pensamiento tales como la radio y la televisión, ¿llegan en realidad al pueblo?

Por unos *centavos* se compra un *periódico*, amplia ventana abierta al mundo; el pueblo que sabe leer y escribir recoge con avidez esas noticias y comen-

(1) Véase el estudio de León Berbey: "TV, ventana abierta sobre el mundo". UNDA N° 3, 1960, pág. 7 sg. Revue Catholique de Radio et de Television. Friburgo, Suiza.

tarios que van poco a poco dándole una visión más amplia de la vida. Muchas veces la superficialidad de la prensa impide una mejor penetración cultural; pero por pequeña que sea la ventana lo es en realidad.

El cine es un instrumento más amplio de difusión. Por unos pesos se dan tres horas de movimiento y de noticiero a la vez que se siembra inquietudes, alegrías, o impresiones, buenas o malsanas. El cine llega aún a los analfabetos. Es el vehículo sensorial por excelencia del mundo moderno.

La Radio con su vocinglera gritería va machacando canciones, avisos y noticias en un ritmo de obsesionante monotonía. Un esfuerzo que no supera mucho los medios populares hace posible la adquisición de una radio y tenemos un posible instrumento de cultura popular. Finalmente viene la *televisión*, el más caro de todos los instrumentos de la opinión pública, y ciertamente fuera del alcance de los pobres en estos momentos.

Es por lo tanto *eminentemente colectivo*, social, de centros. Precisamente es la televisión la que nos interesa aquí como medio y vehículo de educación popular. Por el costo mismo, por la dificultad de su utilización, por su sentido colectivo, la televisión hay que considerarla en función de servicio común.

Hemos estudiado las relaciones de la televisión con el problema del analfabetismo, con las enseñanza primaria y secundaria, como instrumento de especialización, y hemos vislumbrado sus perspectivas magníficas...

Nos falta el último aspecto: la televisión en cuanto instrumento de ayuda a los que podríamos llamar semianalfabetos o sector mediocre culturalmente.

Las experiencias realizadas en diferentes países, especialmente en Francia, EE. UU. y el Japón, son interesantísimas. Los teleclubs, o sea discusión alrededor de los temas presentados por televisión, son ya un hecho experimental. Más de 2.000 funcionan en Francia y casi otros tantos en el Japón.

¿Por qué no pensar entre nosotros en este servicio público?

Se habla mucho de elevación popular, de mejor nivel. ¿No se podría pensar en un plan sistemático de educación por la televisión, con horarios especiales o mejor con un canal propio para este importantísimo sector de la cultura? Estamos despreciando un fabuloso filón de cultura.

TELEVISION Y EDUCACION POPULAR

El especialista J. Dumazedier de la Unesco ha consagrado un libro espléndido a esta materia. En él se inspiran muchas de estas anotaciones.

La noche del 7 de enero de 1954, más de un centenar de habitantes de

Viffort —que cuenta con una población total de 250 habitantes— se reunieron en la pequeña escuela de la aldea. Habían venido a “ver televisión”.

En esta pequeña aldea de la campiña francesa, situada unos cien kilómetros de París, funciona efectivamente una institución de educación popular de nuevo tipo, creada y equipada por los propios campesinos. Idéntica institución existe en Nogentel, Nesles, Dammard, Etampes y otras doscientas aldeas. Aparte de la escuela, es la única entidad cultural y educativa del poblado.

En la escuela se guarda, en general, el aparato receptor de televisión que los vecinos han adquirido por suscripción colectiva y alrededor del cual se reúnen una, dos o tres noches por semana para presenciar las emisoras de la Televisión Francesa.

El movimiento de los teleclubs data de 1950, pero esta velada del 7 de enero de 1954 revestía particular importancia. En efecto, aquella noche debía ser difundida la primera de una serie de emisiones destinadas especialmente a los teleclubs y preparadas conjuntamente por la Radiodifusión Televisión Francesa y la Unesco. Al mismo tiempo, un equipo de educadores y de sociólogos, trabajando en coordinación con los realizadores de estas emisiones, iban a tratar de dar una respuesta a la cuestión: ¿La televisión puede constituir un medio eficaz de educación popular?

A quienes creen todavía que la televisión es un procedimiento de difusión reservado a algunos grandes países privilegiados y que, en esos mismos países, representa un lujo del que sólo pueden beneficiarse las clases acomodadas, les parecerá, sin duda, sorprendente que la Unesco haya iniciado una experiencia cuya finalidad era, además de apreciar el valor de la televisión como instrumento de educación popular en Francia, deducir conclusiones que ofrezcan interés para la mayoría de sus Estados miembros.

¿Es la televisión un instrumento de lujo reservado a los ricos? Verdad es que un receptor no está al alcance de todos los bolsillos, sobre todo en las naciones en que el nivel de vida es bajo. Sin embargo actualmente en los Estados Unidos, de cada *dos hogares*, uno posee la televisión; en Inglaterra, el 65% de los receptores pertenecen a gentes de un nivel económico-social medio o pobre. Aun en Francia, donde la demanda es todavía floja y el precio de venta de un receptor superior a 75.000 francos, es probable que casi la mitad de los aparatos pertenezcan a familias de obreros, artesanos, empleados y funcionarios modestos, todo ello sin tener en cuenta el fenómeno de la recepción colectiva, que va extendiéndose y del que son los medios populares los principales beneficiarios.

La televisión tiende a adquirir un carácter universal y popular y ejerce

sobre el público una seducción extraordinaria. Una encuesta llevada a cabo en una ciudad americana ha demostrado que cada aparato familiar de televisión funciona, como término medio, 34 horas por semana. Los niños se acuestan más tarde y están tentados a descuidar sus trabajos escolares y hasta sus juegos al aire libre. Los adultos se lamentan de abandonar sus tareas familiares. ¿Constituirá esta pasión ciega un fenómeno pasajero producto de la aparición de un invento de carácter un tanto maravilloso?

La televisión, plantea a la cultura un problema. Las críticas de que la televisión es objeto ¿no se refieren más bien a programas determinados y a una cierta forma de explotación comercial? ¿Es la televisión solamente una distracción capaz de sustituir a la lectura, a la cultura misma? Por el contrario ¿no es una nueva lengua de Esopo apta para el mejor o el peor uso?

Las agrupaciones de educación popular reúnen a los adultos después del trabajo. Organizan actividades colectivas de recreo que tienden a instruir y a dar cultura, al tiempo mismo que distraen. Frecuentemente, reemplazan la escuela primaria luchando contra el analfabetismo que reina todavía en la mitad de globo, o prolongan la acción de la escuela que los niños dejan a los catorce años en los grandes países modernos.

Una universidad americana, el Iowa State College, ha llevado a cabo una experiencia concerniente esta vez a la utilización cultural del recreo de los trabajadores rurales. Esta Universidad posee una estación de televisión que emite durante once horas diarias programas animados por una voluntad constante de cultura y de educación en beneficio de una población de cerca de 600.000 personas, en su mayoría rurales. Sostiene, además, un centro de investigaciones sobre la técnica de los debates por televisión. La experiencia más interesante que ha realizado el Iowa State College es la emisión titulada "*Toda la ciudad habla de ello*", destinada a suscitar la discusión de problemas de interés general en las aldeas. El programa se realiza con la participación del público. Las emisiones se hacen "en directo" y plantean problemas que interesan directamente a una localidad; los habitantes los discuten ante la cámara y los participantes en el programa se pronuncian votando sobre el problema debatido.

LOS TELECLUBS: INSTRUMENTOS DE FORMACION

En televisión como en cine, radio y lecturas el enemigo es la pasividad. El espectador que ve una película o un programa de televisión de ordinario no tiene ninguna preparación especial para su recepción, recibe lo que le dan y observa todo su contenido sin filtro ni lente de ninguna clase, y precisamente el secreto de la educación cinematográfica o televisiva está en hacer pasar

al espectador del estado de mero receptor al de crítico. Que la pantalla no sea la que domine al sujeto de una manera absoluta sino al contrario. Este es el secreto de los teleclubs o cineclub con discursión.

No solo hay que servirse de estos instrumentos para un mayor acrecentamiento de la cultura, educarse POR EL CINE O LA TELEVISION, hay también otro campo importante y básico y es el de FORMARSE PARA VER CINE O TELEVISION. Esta aptitud *para* se puede alcanzar por medio de discusiones organizadas, cordiales, responsables, en colaboración: son los teleclubs tan extendidos hoy día en otros países. Miles de campesinos franceses, japoneses, americanos, suizos, etc., tienen en la televisión una fuerza y un estímulo para su vida gracias a este procedimiento comunal cultural. La casa del pueblo, el salón parroquial, la escuela, se transforman en verdaderas universidades populares y dinámicas y esto con poco costo para el Estado y para la comunidad.

La televisión puede descubrir a muchas personas que no han salido de su pueblo una vida y mundos perfectamente ignorados, presentar las últimas manifestaciones de la ciencia, del arte y hacer que estas cosas no sean privilegio de unos pocos. La televisión tiene un gran poder sociológico que va contra el individualismo aislador.

Hay que salir de la aptitud mental de dejar hacer para pasar a la educación del espectador, enseñarle a ver y a ver bien, a escoger sus programas mediante un análisis selectivo. Esta forma de discursión encuentra su significación en los TELECLUBS, televisión colectiva de un pequeño grupo de espectadores guiados por una documentación apropiada y un animador formado.

El teleclub debe ser un verdadero centro cultural, puede ser el lugar donde no solamente se dé al espectador un rato de placer visual agradable, sino también un suplemento de conocimientos.

Según encuestas realizadas por el centro de estudios sociológicos la radio-televisión francesa y la Unesco el 80% de los espectadores del *cine club* han preferido los *teleclubs* por los grandes recursos de la televisión.

De las encuestas hechas se deduce que el 75% de las personas que pertenecen al cine club y que por otra parte tienen televisión en su casa continúan asistiendo al teleclub mostrando el interés por este medio de educación rural.

¿QUE ES UN TELECLUB?

Un *teleclub* es una organización de televisión comunitaria destinada a beneficiar al gran público en sus cuatro aspectos: *distraer, informar, educar, instruir.*

El teleclub prepara para ver las sesiones mediante informaciones útiles y las completa con discusiones de tal manera llevadas a cabo que puedan los telespectadores sacar provecho.

EL TELECLUB es un centro de atracción cultural. El teleclub tiene muchas afinidades con el cineclub del cual toma la organización pero se diferencia de él en cuanto el teleclub ofrece un espectáculo permanente sin preocuparse de la consecución del programa.

El teleclub es amplio por su naturaleza y autónomo y puede funcionar en cualquier sala, comunal, parroquial, hogar rural o casa de familia. Los teleclubs organizados tienen sus miembros y su organización.

El teleclub tiene sobre el cineclub la ventaja de la amplitud. Puede ver películas, teatro, variedades, el espectáculo del mundo real con la ventaja derivada de la televisión que permite la ubicuidad y la instantaneidad: dos notas que hacen de la televisión el instrumento más maravilloso del mundo.

En el año 1954 la televisión francesa en colaboración con la Unesco hizo una serie de emisiones con el tema "la vida rural y sus problemas". Al fin de cada transmisión seguía una discusión y se mandaron una serie de cuestionarios a los campesinos socios del teleclub. El resultado fue ampliamente satisfactorio. Mostró cómo la televisión puede ser un gran organismo de cultura popular.

¿COMO CREAR Y ORGANIZAR UN TELECLUB?

Lo primero que se necesita es disponer de un local y un receptor. El salón debe ser lo suficientemente grande como para recibir unas 30 personas con un aparato de 54 cm. Esta sala puede ser la comunal, la parroquial, la de algún centro especial. Este centro debe tener una persona responsable.

La obtención del receptor puede ser por donación gubernamental o de entidades o mejor por suscripción general de los socios: esto dará un mayor interés. Nadie se interesa por lo que no conoce, habría que instalar uno provisional, de experimentación y que sirviera a modo de ensayo.

Este centro o club de televisión tendrá su asamblea general donde se estudiará la situación financiera, el reglamento de los teleclubs y los planes futuros.

Se debe siempre excluir de las actividades del teleclub la propaganda política. Esta prohibición es vital. La discusión de los programas debe hacerse no en forma de monólogo sino de mesa redonda o discusión "hacer hablar al público, a todo el público".

Para ello debe existir una íntima conexión entre la radiodifusión, estudios centrales, y los centros no solamente para la planificación de programas sino para poder disponer con tiempo de material informativo y documental que pueda servir para la preparación de los programas y discusiones.

Tratándose ante todo de una amplia educación popular, campesina y de nivel medio los dirigentes de la televisión deben seleccionar programas apropiados y los televidentes a su vez con sus peticiones concretas podrían servir de guía a esta programación.

Qué campo tan dilatado el que se abre dentro de nuestro medio. El día que nuestros pueblos y veredas puedan tener a su disposición este centro podríamos contar con campañas eficaces de salubridad, de vivienda, de alimentación, de cultura folkórica, de educación cívica y social... y esto realizado no a través de páginas literarias que necesitan cuando menos una dosis de conocimiento sino al vivo, por la vista y el oído. Los cuatro campos básicos de la televisión: Informar, Instruir, Distraer, Educar, nos dan un panorama formidable de *formación popular a nuestro pueblo*.

He aquí algunos programas presentados en los teleclubs franceses:

La vida en el campo.—Los bosques y su misión en la vida del campo.—El drenaje y regadío. Experiencias para mejorarles.—Los primeros pasos de un campesino.—La vida en las montañas. Pastos.—La paz de los campos: discusión entre un joven parisiense y un campesino.—Ritmos de la ciudad y del campo.—Modos de vida de las ciudades y los campos.—Los campesinos y los mineros.—Ensayo de arborización.—Los campesinos y la guerra.—La familia.—La vida de una familia típica.

CONCLUSIONES

Hemos querido presentar algunos problemas y soluciones en los ensayos que finalizamos en el campo espléndido de la televisión educativa y pensamos que las perspectivas son alentadoras.

Hemos entrado de lleno en el mundo de la televisión y sería una lástima que los países católicos no aprovecháramos este instrumento tan formidable de cultura y elevación.

El campo es dilatado. La televisión puesta al servicio de la campaña contra el analfabetismo, la televisión como instrumento de educación especializada en escuelas, colegios y universidades. La televisión como escuela básica para los que no pudieron hacer su educación secundaria y quieren adquirir una cultura más alta que les habilite para abrirse camino en la vida.

Finalmente la televisión como instrumento de educación masiva popular mediante los clubs campesinos. Estos son algunos de los aspectos que se podrían tener en cuenta en orden a una planificación nacional de largo alcance y profundidad.

La televisión mundial se nos echó encima y hay que estar preparados para canalizarla y hacer de ella un instrumento de cultura humana. Lo que el Papa Pío XII llamó: "instrumento de información, de formación y de transformación".

La catequesis, una gran preocupación de nuestros días

GUILLERMO SERRANO VALDIVIESO, S. J. *

EL 23 de julio pasado a las seis de la tarde concurrieron en Bogotá aproximadamente dos mil personas a la sesión inaugural del *Primer Congreso Nacional de la Confraternidad de la Doctrina Cristiana*. Obispos, sacerdotes, religiosos y laicos venidos de diferentes partes del país se hicieron presentes en esta asamblea movidos por el deseo de colaborar efectivamente a la organización de la C. D. C. en el plano parroquial, diocesano y nacional.

Durante los días 24, 25 y 26 de julio los numerosos delegados asistieron a las sesiones matutinas y vespertinas en las que diariamente se tuvieron cuatro ponencias y dos mesas redondas especializadas para grupos homogéneos de asistentes. El Congreso buscaba, como fin concreto, la organización de la Confraternidad de la Doctrina Cristiana en el mayor número de parroquias y su perfeccionamiento en los lugares en donde estuviera organizada. Por eso las ponencias y mesas redondas respectivas, versaron sobre la incorporación de los padres de familia educadores, de los profesores de Religión, de los catequistas, de los auxiliares y propagandistas, de los asistentes a los círculos de estudio y de los miembros asociados, en la C. D. C. parroquial.

En sus ponencias, los autorizados expositores expresaron los deseos de ver en Colombia un resurgimiento organizado y científico del Apostolado catequístico. Los laicos en mesa redonda mostraron gran entusiasmo y deseos de trabajar y por eso pidieron insistentemente que se les diera la capacitación indispensable para poder tomar parte eficaz en la formación cris-

* Director del Programa de instrucción religiosa: **Lo que debemos saber y practicar**, transmitido diariamente por Radio Sutatenza. — Sutatenza. — Facultades Eclesiásticas de la Universidad Javeriana.

tiana de todos. Quedó en los asistentes la esperanza en la pronta realización de las urgentes conclusiones entre las que tiene merecido el primer lugar la fundación de uno o varios institutos interdiocesanos para la preparación teológica y pedagógica de los profesores de Religión y de los catequistas parroquiales.

Aprovechando los ecos de tan feliz Congreso expondremos aquí brevemente unas ideas sobre la renovación catequética, tema de gran actualidad.

I — UN HECHO INNEGABLE

El movimiento renovador de la catequesis es una de las demostraciones más palpables de la asistencia del Espíritu Santo en la misión santificadora de la Iglesia, durante la segunda mitad del siglo XX. De su vigoroso impulso puede sentirse orgullosa nuestra Iglesia militante.

No se trata de un movimiento innovador de ortodoxia vacilante. Sus fundamentos están confirmados por la misma Cátedra Romana: Tres encíclicas: la *Mystici Corporis* sobre la Iglesia verdadero Cuerpo de Cristo, la *Divino afflante Spiritu* sobre la Sagrada Escritura y la *Mediator Dei* sobre la Liturgia, son en la actualidad la fuente doctrinal y pastoralmente pura, de una renovada y fecunda catequesis.

La indiferencia o la oposición al movimiento catequético actual, no es la oposición a un movimiento veleidoso. Las orientaciones pontificias manifiestan el deseo de una catequesis más completa y eficaz; la Jerarquía de varios países está patrocinando decididamente este movimiento; los centros de formación catequética se multiplican en todo el mundo con gran rapidez y va en aumento el número de revistas de catequesis científica, de libros especializados, de trabajos científicos teóricos y prácticos, de textos nuevos realizados según las exigencias de una pastoral más propia para nuestros días.

No intento en este comentario hacer un estudio minucioso sobre las características teológicas, pastorales, psicológicas, sociales, pedagógicas, del movimiento renovador de la catequesis; solo pretendo dar una somera idea sobre el mismo, con motivo de la celebración del Primer Congreso Nacional de la C. O. C.

II — CAUSAS DE RENOVACION

La renovación catequética no ha nacido de las mentes teorizantes de algunos reformistas. Las razones de su despertar son objetivas. Almas profundamente sacerdotales y sinceras han palpado el triste fenómeno de la descristianización en gran escala; advierten también un enorme cambio en la mentalidad del hombre contemporáneo y convencidos de que "la gracia

no destruye la naturaleza" se han entregado de lleno a estudiar la manera de comunicar el "Mensaje Evangélico" al hombre con quien convivimos de modo que comprenda ese mensaje sobrenatural y responda personalmente.

No falta quiénes valoren el fenómeno de la descristianización como un problema de otro continente, ausente por completo en el panorama colombiano. ¿Para qué entonces, preguntan, importar sistemas pastorales desadaptados a nuestro medio? La renovación catequética no es una moda; quienes la estimaran como tal tendrían razón en despreciarla. La renovación catequética es una necesidad también en nuestro medio, porque la mentalidad urbana de las clases profesional, comercial, media y obrera ha evolucionado mucho en los últimos años y la mentalidad rural está avocada a una inminente transformación industrial, cultural y económica en cuya perspectiva debemos preparar la mentalidad y la conciencia de nuestro pueblo si no queremos dejar a fines de siglo un catolicismo colombiano en decadencia. Nuestro catolicismo de fe viva pero carente de instrucción religiosa sólida, el proceso de industrialización y elevación del nivel de vida que la misma Iglesia tiene el deber de fomentar, el crecido aumento de población que traerá como consecuencia numerosas masas sin atención espiritual, presentarán serios problemas pastorales que precisamente por haberlos previsto estamos obligados a evitar. Ya la historia ha enseñado muy claramente con el ejemplo de otras naciones.

Una de las prevenciones más seguras, talvez la única eficaz, será el iniciar desde ahora en nuestra patria un movimiento científico, organizado, efectivo, de formación religiosa integral bajo la dirección de la Jerarquía. Este movimiento debe empezar por la preparación científica de los sacerdotes y religiosos en pastoral catequética y debe darse también esta preparación a los profesores de Religión en el plano elemental, secundario y universitario, sin restringir esta preparación al profesorado de los colegios de la Iglesia y de los colegios privados; es indispensable preparar también al profesorado oficial, gremio heroico que en el anonimato de las escuelas suburbanas y rurales podría ser si está bien preparado en catequesis, una valiosa ayuda en la formación religiosa de nuestro pueblo.

III — ALGUNAS REALIZACIONES

Gracias a Dios no nos toca empezar un trabajo que ya lleva algunos años de vida. Institutos internacionales de catequesis funcionan en Santiago de Chile, Nimega, París, Lyon, Turín, Roma, Milán, Munich, Salamanca, Londres, Estrasburgo, Bruselas. En las universidades católicas alemanas hay institutos para profesorado de Religión y en algunas ciudades de Estados Unidos y Canadá también funcionan centros de preparación catequética.

En los últimos años han sido publicados buen número de catecismos y de manuales de formación religiosa escolar, más o menos conformes a las exigencias de renovación catequética, pero todos, manifestación evidente del deseo de dar una formación religiosa más adaptada y más eficaz en el ambiente que nos ha tocado santificar. Algunas de estas obras nos servirán de muestra:

- 1 — *Catéchisme à l'usage des diocèses de France*, 1947, Tours.
- 2 — *Les tout-petits dans le Royaume* (2 cursos), Quebec, 1944.
- 3 — *Aux petits du Royaume* (6 cursos), Quebec, Canadá, 1944.
- 4 — *Textos de Religión*, Mons. Calderón, (4 cursos), Bogotá, 1962.
- 5 — *Catecismo de la Doctrina Cristiana*, Texto oficial, Caracas.
- 6 — *Catecismo Argentino*. Nuevo texto oficial, (6 cursos), Rosario, 1958.

Hasta aquí los nuevos textos para la *Instrucción elemental*. Los siguientes son los manuales de formación religiosa compuestos para los cursos de *enseñanza secundaria*:

- 7 — *Religione e vita*, L. Chiapetta (5 cursos), Roma, 1961.
- 8 — *Baltimore Catechism*, (3 cursos), New York, 1953.
- 9 — Ediciones Bruño, (6 cursos bachillerato), Madrid, 1957.
- 10 — *Catecismo Argentino*, Nuevo texto oficial, (5 cursos), Rosario, 1958.
- 11 — *Catecismo Católico*, Episcopado Alemán, Herder, 1962, (9ª edición, y su adaptación para cursos elementales el *Catecismo Junior*, Herder, 1962.
- 12 — *Editions de l'Ecole*, Chanoine Boyer, (6 cursos), París, 1958.
- 13 — Collection "Fils de lumière", Holstein-Ravie, (6 cursos) París, 1956.
- 14 — *Cours des Ecoles Chevreul*, Baumgartner, (6 cursos), París, 1959.
- 15 — Collection "La Vie", Abbé Toussaint, (6 cursos) Namur, Bruxelles, 1955.
- 16 — Collection "Témoins du Christ", Lumen Vitae, (6 cursos), nouvelle édition, Bruxelles, 1960.
La edición anterior en francés está traducida al castellano por Ediciones Mosca Hnos. S. A., Montevideo, 1957.
- 17 — Colección "Luz de los hombres", (12 cursos; faltan algunos por salir). Enseñanza religiosa para todas las edades, Estepa Lauren. Ediciones Marova, Madrid, 1961.
- 18 — Colección en 7 cursos. Editorial Maefil, S. A., Alcoy, 1960 (España).

Esta enumeración incompleta de algunas publicaciones catequéticas más recientes, dá testimonio sobre la existencia de una verdadera inquietud internacional en busca de la adaptación y del perfeccionamiento de la formación religiosa contemporánea.

IV — ORIGENES DE LA NUEVA CATEQUESIS

Antes de seguir adelante es conveniente quitar alguna idea errónea de un supuesto lector. "Me hace sinceramente mucha gracia, afirma un buen conocedor de estos temas catequéticos, cuando, por haber yo estudiado un poco el movimiento catequético actual, me preguntan algunos (a veces profesores de religión) únicamente sobre "qué nuevos filmes, dibujos, láminas, discos, etc., u otros medios pedagógicos audiovisuales existen en esta materia". Es decir, se me pregunta en general por lo que aquí llamarían los franceses pequeños trucos pedagógicos o mejor aún didácticos. Revela así el que hace sólo tales preguntas su perfecta mentalidad de comienzos de siglo en esta materia, y su absoluta ignorancia de que lo que hoy ha descubierto la catequesis no son pequeños trucos pedagógicos, sino que se ha operado toda esa revolución copernicana que hace girar todo aun esos mismos medios didácticos, alrededor del contenido del mensaje que hay que transmitir" (1).

Se trata entonces de una renovación completa del contenido, que disgusta un poco a algunos de los que se formaron otra mentalidad teológica pero que corresponde a un verdadero progreso de los estudios pastorales en los últimos treinta años. "Cuando hoy se habla de la renovación del contenido de nuestro mensaje de la fé, afirma José Jungmann, estas tentativas de renovación no pretenden una nueva teología especial, sino que van dirigidas a la predicación misma, a la exposición clara y eficaz del mensaje que Cristo nos ha encomendado. Había que deslindar los contornos de la predicación de los de la teología científica y poner en claro sus leyes propias" (2).

Por el año 1936 el libro de J. A. Jungmann, sobre el mensaje de salvación y nuestra predicación de las verdades de la fé, dió comienzo a una polémica sobre la necesidad de una teología especial, distinta de la teología científica, que sería la teología de la predicación. La mayoría de los escritores estimaron innecesaria una teología especial de la predicación; pero todos reconocieron que la exposición sistemática de conjunto de la teología tradicional escolar no atendía suficientemente a las exigencias kerygmáticas "y se había alejado demasiado de las cuestiones candentes en la

(1) José Sánchez Guerra. **Estudios de Pedagogía Religiosa en Europa.**

(2) José A. Jungmann, S. J. **Catequética**, p. 332, Barcelona, Herder, 1957.

cura de almas". Poco a poco la teología científica fue mirando con más comprensión el problema kerygmático y vino a aceptarse la posición de Michäel Schmaus. Así escribe Jungmann: "La teología, recalca Schmaus, debe liberarse de su inercia, lanzándose más decididamente por el camino de la historia, de la historia de la redención, al encuentro del "Cristo histórico, muerto, resucitado y glorificado". Schmaus reclama la disposición cristocéntrica también para la teología científica; pone a Cristo en la definición de la teología y declara como objeto de ésta no "Dios en sí", sino "Dios en cuanto se nos ha manifestado en Cristo y esta manifestación de sí mismo se conserva y facilita en la Iglesia a través de los siglos" (3).

Difícilmente todos los teólogos científicos aceptarán por completo la concepción de Schmaus aplicada a la teología científica, pero no se puede dudar de la aceptación general de los nuevos puntos de vista aplicados a la transmisión del mensaje cristiano, expresados con motivo de la polémica sobre la teología de la predicación. La kerygmática catequética y pastoral recibió un impulso renovador fundamentado en el cambio radical de la presentación del contenido doctrinal de la teología católica. Desde entonces empezaron los esfuerzos de muchos teólogos por reestructurar la pastoral catequética y homilética; pronto empezaron a publicarse obras prácticas que aplicaban las nuevas teorías sobre la presentación del "Mensaje de Salvación".

V — EL CONTENIDO DE LA CATEQUESIS

A rasgos generales y conforme al parecer de autores de renombre concretaremos la actual concepción de la catequesis en los párrafos siguientes: "El misterio de salvación, contenido esencial de la catequesis, está narrado en la Biblia, representado en la liturgia, expresado y sistemáticamente propuesto en las fórmulas y exposiciones doctrinales, manifestado por la vida y el testimonio de la Iglesia, Encarnación prolongada".

"Es necesario que el catequista sepa tratar el misterio de Salvación por estas cuatro vías y que bajo estos cuatro aspectos adquiriera una visión de conjunto que debe procurar comprender cada vez mejor con la luz del Espíritu Santo" (4).

1 — ASPECTO BIBLICO

La catequesis bíblica tendrá como fin principal presentar las diversas etapas sucesivas de la revelación e insistir mucho en la unidad de la Historia de Salvación. Todas las intervenciones divinas y el testimonio del An-

(3) José A. Jungmann, S. J. O. c. p. 334.

(4) Lumen Vitae. **Educación Religiosa para nuestro tiempo**, Año Catequístico Internacional 1959-1960, p. 14, Bruselas.

tiguo Testamento, remata en la persona de Nuestro Señor Jesucristo, único centro en la historia de la salvación. Las visiones bíblicas de conjunto, los puntos bíblicos claves bien escogidos y el aspecto de revelación religiosa de los principales pasajes a los cuales nos referimos, deben constituir el aspecto pastoral de esta catequesis bíblica, la Historia de nuestra salvación.

Vale la pena transcribir las conclusiones del Tercer Congreso Nacional de la Enseñanza Religiosa en Francia, celebrado con la asistencia de representantes de varios países europeos:

- 1º La catequesis debe presentar la historia de la salvación que los escritos inspirados de la Biblia nos revelan.
- 2º La catequesis debe enseñar el misterio de Jesucristo que está en el corazón de toda la revelación bíblica.
- 3º La catequesis debe leer la Biblia en la tradición de la Iglesia.
- 4º La catequesis considera la Biblia como el mensaje siempre actual dirigido hoy día a los hombres.
- 5º Los catequistas no considerarán las historias bíblicas como simples anécdotas destinadas a ilustrar la doctrina.
- 6º El catequista velará por no presentar la sucesión de los hechos bíblicos como el desarrollo de una simple historia.
- 7º En la presentación de los personajes bíblicos velará no solamente en desarrollar las aptitudes espirituales sino también en manifestar sus relaciones con la historia de la salvación cuyo centro es Cristo.
- 8º Al escoger los relatos y personajes de la Biblia, el catequista tendrá en cuenta su plan orgánico de la catequesis.
- 9º El catequista va del hecho bíblico al misterio de la fé.
- 10 El catequista procurará penetrarse lo más posible y lo más profundamente en el conocimiento del misterio de la salvación.
- 11 El catequista no separará la Biblia de la liturgia (5).

2 — ASPECTO LITURGICO

En el centro de la liturgia como de toda realidad cristiana se halla Cristo, Dios y Hombre.

La liturgia, continuación en la Iglesia de la acción sacerdotal de Cristo, es el principal medio por el cual su obra de Redención se extiende en el tiempo y en el espacio.

(5) Catequista. Publicación de la Comisión Diocesana de la I. R. de la A. C. de Morelia, Méjico, marzo 1962, pp. 91-96.

El misterio de Cristo, su Vida y su Obra redentora está insertado en la Iglesia y obra en ella.

Por ser pueblo de Dios, comunidad llamada a la existencia por Cristo, la comunidad cristiana es capaz de recibir el misterio de Cristo "sacramento" de toda la actividad de la Iglesia.

La liturgia de la Iglesia, los sacramentos, existen para poner a disposición de los hombres, las riquezas del misterio de Cristo y hacerlos capaces de glorificar a Dios con El y por El.

El acto central de Cristo en su vida fue su sacrificio redentor, realizado en su vida, pasión, muerte y resurrección; el acto central de Cristo en la Iglesia, es la renovación de su obra de salvación, el santo sacrificio de la Misa.

El misterio de Cristo se aplica a los hombres según sus necesidades por medio de los sacramentos, acciones de Cristo realizadas en su Iglesia y por su Iglesia.

El año litúrgico no es un panorama muerto de sucesos históricos del pasado; es la representación por el misterio de la palabra y por los diferentes ritos de los diversos actos, de la obra redentora de Cristo; es el medio ordinario por el que el cristiano vive el misterio de Cristo.

3 — ASPECTO DOCTRINAL

La catequesis presentará el mensaje cristiano en sus puntos esenciales: Vocación cristiana de la humanidad: vida de unión entre Dios y el hombre pecador.

Para manifestar su vocación a los hombres Dios se revela: Dios es considerado en su naturaleza y en la Trinidad de personas. La Encarnación, Dios con nosotros semejante a nosotros. La Redención, Dios con nosotros para asemejarnos a El.

Para manifestar su vocación a todos los hombres Dios revela el sentido del universo: sentido del mundo en función del llamado divino. La creación del mundo en general y del hombre en particular.

El rechazo de la creación a la vocación divina: el pecado en el mundo invisible y en el mundo visible con sus consecuencias.

Presencia de Cristo salvador al fin de la historia de la creación escogida y de la creación rebelde: novísimos, parusía, resurrección general, encuentro pleno con Dios.

Presencia de Cristo salvador en la historia de la Creación: la vida de Dios en nosotros por la gracia. La vida de Dios en nosotros por la Iglesia.

Conclusiones: la trascendencia de la acción divina sobrenatural, su inmanencia en la acción humana. El deber del hombre: vivir como redimido que recibe al Dios de amor y de santidad en su Iglesia; vida teologal y vida moral perfecta como respuesta al dón divino comunicado en los sacramentos.

Con el fundamento de los maravillosos dones divinos aparece la moral cristiana como ley nueva inscrita en nuestros corazones por los santos misterios:

Los sacramentos no son una serie de obligaciones al margen de la vida moral y religiosa sino un fundamento y una ley moral de vida.

Los sacramentos son misterios de fé y de la vida de la fé. Son signos eficaces de la misericordia y de la fidelidad de Dios y de la vida en la esperanza. Son signos de la vida en la unidad y en la caridad del Espíritu Santo.

Los sacramentos imprimen en nuestra alma el principal mandamiento: El amor a Dios; y también el mandamiento de la solidaridad humana.

Los sacramentos son nuestro encuentro personal con Cristo; por eso la moral cristiana adquiere un carácter de diálogo: benevolencia plena de Cristo hacia nosotros que nos exige una respuesta personal.

Los sacramentos, causas de nuestra santificación, exigen la práctica de nuestra virtud de religión.

Los sacramentos son mensajeros de la orientación escatológica de la moralidad y de la piedad cristiana y exigen de nuestra parte una demostración del sentido de responsabilidad mediante la sumisión total de nuestra vida a Cristo presente en su Iglesia.

4 — ASPECTO DE TESTIMONIO HISTORICO

Se concede importancia muy grande en la renovación catequética a la catequesis del testimonio o sea de la vida de la Iglesia como "Signum levatum in nationes" "comunidad de fé, de esperanza y de amor reunida alrededor de su Jefe, el que con El y en El glorifica al Padre y lo unifica todo".

La catequesis es entonces el mensaje de amor que el Padre dirige en Cristo por el Espíritu Santo. El Padre habla y se nos dá en Jesucristo, el Cristo histórico, el Cristo total. La catequesis debe transmitir su "buena nueva" de una manera concreta y personal presentando a un Cristo histórico y concreto, mensajero, testigo y ejecutor del mensaje divino de salvación, de tal manera que el hombre concreto en su ambiente concreto se sienta obligado a dar una respuesta personal al mensaje de salvación que la Santísima Trinidad nos ha dirigido.

La mente de Su Santidad Juan XXIII es muy clara: "Con sabia oportunidad el tema del congreso (de Venecia, abril 1961) que se refiere a la Buena Nueva de la salvación fue elegido con un objetivo preciso: por una catequesis que conduzca a la vida de fé. Aquí está el significado de toda enseñanza viva y vital; ...a tal fin viene muy bien el tema escogido, que ha sido orientado... "al anuncio de la salvación ofrecida a todos los hombres; que es como decir la Redención operada por Jesús Salvador al precio de su sangre preciosísima aplicada en sus frutos mediante el sacrificio eucarístico y extendida a todos los hombres por la acción santificadora y misionera de la Iglesia.., la salvación tuvo lugar en Jesucristo para todos los hombres heridos por el pecado. Este es el gran punto seguro de referencia en medio de las tinieblas de errores doctrinales y de aberraciones morales: el hombre inserto en la vida misma de la beatísima Trinidad y heredado del cielo por el Verbo de Dios que se hizo Carne; la serenidad y la paz se abren ante la vida humana y temperan sus amarguras y pruebas" (6).

El Primer Congreso Nacional de la Confraternidad de la Doctrina Cristiana demostró la existencia de una conciencia colectiva capaz de comprender la urgencia de mejorar la educación religiosa en nuestros medios y de valorar la responsabilidad que todos sentimos en esta labor y que nos impulsa a participar según nuestras capacidades en la misión docente de la Iglesia.

Nuestro interés por el perfeccionamiento del Reino de Cristo nos obliga a congratularnos por el éxito del Primer Congreso Nacional de la C. D. C. y a confiar en que esta asamblea sea el punto de partida de un movimiento de renovación catequística en nuestra patria, organizado y científico. Como lo afirmaran dos expositores en este Congreso: Quince millones de católicos colombianos exigen algo más que una catequesis improvisada. La Iglesia necesita una pastoral de conjunto, seria, muy bien estudiada y una catequesis científica muy bien estructurada.

Convencidos de que la Catequesis es el apostolado básico e insostituible, trabajemos por perfeccionarla pero siempre bajo la orientación de la Jerarquía.

(6) S. S. Juan XXIII. La Catequesis, Deber Primario y Urgente, **Ecclesia española**, N° 1.034, 1961, p. 549.

El Código de los educadores de la televisión

La UNDA —Asociación católica internacional para la Radio y la Televisión— cuyo secretario reside en Friburgo, ha publicado el Código de los educadores usuarios de la televisión, cuyo texto presentamos a continuación. Esta iniciativa, propuesta por una decisión de la asamblea general de esta Asociación celebrada en Génova en octubre de 1957, es el fruto de la actividad de la Comisión "Radio-Televisión e Infancia" de esta organización, que presenta así un trabajo de particular utilidad elaborado por unos cuantos especialistas.

TELEVISION: VENTANA ABIERTA AL MUNDO

1.—El Código de los educadores usuarios de la televisión se dirige en primer lugar a los padres que se plantean problemas sobre el buen empleo de su aparato de televisión con relación a sus hijos. Igualmente va dirigido a otros educadores que, en el internado, en la clase, en los centros juveniles, en el hospital, en el sanatorio, se preguntan si la televisión merece derecho de ciudadanía entre las técnicas pedagógicas o al menos dentro del material de los pasatiempos.

2.—La televisión ha penetrado en el mundo del niño: hoy día esto es un hecho. Desde este momento, el educador ha de buscar de nuevo una concepción exacta de lo que ella representa como factor de influencia sobre el niño. No puede, pues, contentarse con una concepción a favor, pero sin matices, y de nada le servirá que ésta sea brutalmente en contra. Es preciso que se sobreponga a un modernismo instintivo. Debe más bien valorar las virtualidades positivas de modificación del ambiente y de los medios educativos, debidas a la utilización de la televisión, ver sus límites, y medir sus peligros eventuales.

3.—Es completamente evidente que, si nuestros niños se convierten cada vez más en asiduos espectadores de emisiones televisadas, los efectos de éstas serán para ellos favorables o nefastos según que el educador se haya preocupado o no de asegurar *un uso racional* de este nuevo instrumento, *integrándolo* en su puesto exacto en el conjunto de los factores de formación.

Pero, ¿cuál es este puesto?

4.—Se ha dicho que la televisión introduce el mundo en el hogar. Incluso si esto es verdad psicológicamente en una medida ya amplia y siempre creciente, en realidad, no es el mundo, la naturaleza, ni los hombres de fuera; son *imágenes* del mundo y de los hombres las que desfilan sobre nuestra pantalla. Imágenes luminosas o tristes, visiones más vivas que las que nuestro ojo podría directamente percibir, panoramas más inmensos que los que nuestra mirada alcanzaría abarcar, no son otra cosa que “signos” de las cosas y de los hombres, signos visuales, luminosos y sonoros. Ahora bien, los signos no deben tomarse como reales. Sería una traición el que quisieran sustituir a la realidad. El niño, el hombre está hecho para lo real, para el contacto inmediato con lo real. La televisión no reemplaza pues al mundo, el mundo de la televisión no reemplazará jamás al mundo que se palpa, que se ve, donde se siente, donde se sufre.

5.—Si la televisión no debe deslumbrarnos como sucedáneo ilusorio del mundo real y viviente, nos opondremos a utilizarla como si ella pudiese hacer las veces de un prestidigitador o de manera que ella tuviese el peligro de embaucarnos con su magia. La pantalla de televisión jugará su papel auténticamente educativo si precisamente *no hace de pantalla* entre el niño y las realidades del universo y de la condición humana. Cumplirá lealmente su papel de signo si, por la cualidad misma de su representación, alimenta el deseo y la alegría de conocer, despierta y estimula el apetito de obrar como hombre en el seno del universo real.

6.—La televisión puede desempeñar esta función en el doble plano de la *información y de la recreación*. Información científica, información exótica, información en el orden de la actualidad tomada de toda región del planeta y quizás, mañana, de los espacios intersiderales. Recreación en el sentido más amplio, desde el juego que divierte hasta los pasatiempos culturales y el espectáculo artístico.

7.—En esta doble dirección la queremos fiel a su papel de sencilla, pero ingeniosa y seductora mensajera de todas las realidades visibles y audibles. Su misma seducción es su peligro. Su brillante vestido de embajadora tiene el

peligro de engañar al adulto o al niño que la tomase por su soberana: la realidad. Pero lo maravilloso es que, sin salir de nuestra casa, recibimos por ella la invitación más atrayente para situarnos mejor en el mundo real. *Depende en gran parte del educador que el peligro sea esquivado y que la maravilla se opere.* En la esperanza de ayudar a esta tarea hemos escrito este *Código*.

I) NORMAS IMPUESTAS POR LA EDAD DEL NIÑO

1.—El niño no puede aprovecharse de la televisión antes de haber alcanzado un cierto desarrollo fisiológico y psicológico. Hay que evitar, pues, el uso demasiado prematuro de la televisión.

2.—Es difícil precisar, en el estado actual de investigación, un nivel mínimo de edad, que sirviese de regla para todos los casos. A título de indicación, se anotará sin embargo que el umbral inicial para una recepción útil de las emisiones televisadas es más tardío que el que concierne a la radiodifusión. Si ciertas emisiones de radio pueden seguirse con provecho desde los cuatro años, la televisión sobrepasa generalmente las capacidades de recepción válida del niño antes de los cinco o seis años.

3.—De hecho, el umbral estará determinado en cada caso menos según la edad cronológica que según la edad mental. Esta depende de un nivel alcanzado por el niño en el dominio de la percepción de las imágenes y de la comprensión de los hechos y de las escenas representadas, así como en el dominio de las reacciones afectivas ante la pantalla. Se indicará que esta edad mental relativa a la "captación" de la televisión se distingue del nivel escolar; aquélla a menudo sobrepasa a éste. Incluso parece que el niño moderno llega antes a comprender por la imagen visual que por la explicación lógica o verbal.

4.—Sobre todo en los comienzos, no se abandonará al niño sólo frente a la pantalla. Los padres y educadores harán bien en estar a su lado para vivir con él sus primeras experiencias de teleespectador. Esto les permitirá juzgar mejor de la adaptación del espectáculo al niño, y al mismo tiempo disipar eventuales malentendidos consiguientes a una adaptación solamente parcial.

5.—A lo largo de las etapas sucesivas de su crecimiento el niño debe aprender gradualmente el arte de ser un "buen" espectador de televisión, a la vez sensible, juicioso, exigente y activo. Los educadores deberán en primer lugar darle explicaciones, orientarle, reaccionar e integrar las aportaciones de la

televisión con sus otras fuentes de conocimiento y de experiencia, en el sentido de una cultura personalmente asimilada y unificada.

6.—Se deben desterrar en toda edad, pero en especial durante la niñez y en ciertos momentos hipersensibles de la adolescencia: los espectáculos sobreexcitantes, alucinantes, chocantes, traumáticos, por ejemplo la vista de personajes horrorosos, espantosos, de escenas lentas y detalladas de crueldad, de situaciones en que la humanidad aparece envilecida y degradada.

7.—Aparte de que la televisión se presta eminentemente a constituir un espectáculo familiar, no se permitirá que prospere la idea de que todas las emisiones convienen necesariamente a todos los miembros de la familia, y que cada uno tiene igualmente derecho a ellas. Los más jóvenes deben ser inducidos a comprender que, así como en la mesa no se les da vino o café, ciertos espectáculos de la televisión son reservados normalmente a los de mayor edad. Para que ellos lo admitan, es preciso que los mayores, incluidos los padres, les den el ejemplo de renunciar a ver todo, bien se trate de emisiones indignas de atención, bien que otras ocupaciones o incluso otros pasatiempos tengan prioridad.

II) NORMAS PARA LA DURACION DE LA AUDICION Y DE LA VISION

1.—La televisión no debe invadir toda la vida. El ideal para su rendimiento educativo y recreativo no es que ocupe el mayor espacio posible, sino que se la coloque en su lugar exacto dentro de la jornada del niño y de la familia, integrándola, sin perjudicarles, con otras ocupaciones y con otros tiempos disponibles. Solo una dosificación juiciosamente equilibrada, y quizás parca, evitará que un instrumento tan rico de formación y de expansión llegue a ser nocivo o que sus jóvenes usuarios se hastíen pronto de él.

2.—La duración media aceptable de utilización diaria no puede cifrarse de una manera demasiado matemática. Sin embargo, teniendo en cuenta la capacidad de atención del niño, se admite como norma que el espectáculo televisado no debe seguirse más allá de media hora antes de los 9 años, ni exceder jamás las dos horas en las edades siguientes, no pudiendo ser habitual esta "ración" extrema.

3.—Se impone la limitación dentro del horario habitual, incluso si el interés del niño parece soportar y, aun solicitar prolongaciones. Se tendrán en

cuenta excepciones razonables. Pero es preciso saber que en este dominio la extralimitación llega a ser bien pronto nefasta para el niño, al mismo tiempo que desacredita un medio de cultura que, como tal, requiere un empleo inteligente.

4.—En particular, una sobresaturación de imágenes es contraria a la higiene mental del niño. Tiene el peligro de hacerle perder el sentido y el gusto de la realidad percibida y vivida inmediatamente.

5.—La duración excesiva del tiempo consagrado a la televisión puede poner en peligro la salud física del niño en la medida en que la somete a una fatiga de ojos y a una inmovilidad prolongadas.

6.—El exceso perjudica igualmente a las actividades profesionales del escolar, del estudiante y del joven aprendiz.

7.—Finalmente, el clima familiar acaba perdiendo con esto en cuanto que las conversaciones no encuentran ya su lugar o en cuanto que la intimidad y el recogimiento se hacen imposibles (amenaza acrecentada como consecuencia de la escasez de abundantes habitaciones). Toda esta riqueza social de la vida cotidiana debe estar preservada de una invasión despótica de la “caja de imágenes”.

III) CONDICIONES OPTIMAS DE AUDICION Y DE VISION

1.—El niño espectador de la televisión debe colocarse a una distancia de la pantalla que le asegure una visión clara. Con frecuencia será preciso reaccionar contra su tendencia a acercarse demasiado a ella.

2.—El aparato será situado en una habitación que tenga las dimensiones más favorables. Se evitará ponerlo en un lugar demasiado alto con relación a los niños. Parece que la conservación de una fuente de luz discreta sea preferible a la obscuridad absoluta de la habitación.

3.—El niño debe estar bien sentado, en una posición cómoda, evitando al mismo tiempo el abandono y las actitudes físicas fatigantes o deformantes.

4.—Hay que habituar al niño a observar la cortesía para con los demás espectadores, al mismo tiempo que el respeto al espectáculo, respeto que constituye un elemento de la cultura. Más vale renunciar al espectáculo por el que no se tiene interés, o en un momento en el que no se está en las dispo-

siciones deseadas para recibirlo, que perturbar el gusto de los demás y recibir mal un bello mensaje.

5.—La televisión no tiene su puesto durante las comidas.

6.—La emisión televisada a altas horas de la noche no es indicada para los niños. Es mal recibida si están fatigados; es un obstáculo, después, para el sueño. Debe reservarse aproximadamente un intervalo de un cuarto de hora entre el final de la audición y el momento de acostarse.

IV) PAPEL DE LOS PADRES EN LA RECEPCION DE LA TELEVISION

1.—Debéis convencerlos en primer lugar que, incluso si poseéis un magnífico aparato de televisión, no es indispensable para la salud de vuestra familia que cada día le ofrezca su ración de emisiones televisadas. El empleo inteligente de un instrumento de cultura implica un espíritu de discernimiento, de disciplina y de sano equilibrio.

2.—En lo que respecta a vuestros hijos, tenéis aún el derecho de pensar que con todo lo que reciben en clase, necesitan más de expansión que de raciones suplementarias de cultura, y que en materia de expansión el juego libre y activo es en sí mismo mejor que los pasatiempos televisados.

3.—Sobre todo no tendréis la idea snob de que el pasatiempo de la televisión debe ser superior porque enriquece, ni la concepción perezosa de que es más perfecto porque retiene “quietos a los muchachos” y os proporciona así la paz.

4.—Bien pesado todo y colocado en su punto, cuando llegue la hora de la televisión no tendréis sino más alegría. Todavía es preciso que, pensando en los niños, hayais preparado la selección del programa que les conviene. Informaos de antemano de los “menus” audio-visuales que se os ofrecen. No os fiéis ciegamente de las indicaciones de una propaganda interesada, ni a veces incluso de los anuncios del locutor o de la locutora. La experiencia os dará a conocer mejor el valor de las fuentes de información de que disponéis a este respecto. Padres y madres, poneos previamente de acuerdo sobre el programa a reservar. No disputéis a propósito de esto delante de vuestros hijos, ni antes, ni durante, ni después de la emisión.

5.—Así preparados, podréis a veces introducir y situar en pocas palabras el espectáculo, sin convertiros en un pedagogo charlatán. Ante todo tendréis

que acoger, suscitar, orientar, completar o rectificar las reflexiones de los jóvenes teleespectadores. La televisión nivela forzosamente los valores; por la misma pantalla desfilan escenas sagradas y payasadas chistosas; el espectáculo va acompañado de palabras, graves o graciosas; en una palabra, estableceréis la jerarquía de valores si os parece que ésta escapa a los más jóvenes.

6.—A pesar de vuestras precauciones, puede ocurrir que el espectáculo os decepcione o que os parezca formalmente no indicado para los niños. Aunque habitualmente sea preciso abstenerse de cortar bruscamente una presentación (supuesta digna de atención y adaptada) que el niño sigue con interés, en casos excepcionales, debéis tener el valor de poner fin a la emisión diciendo con la mayor franqueza del mundo la razón de ello.

7.—Recordad que debéis ayudar al niño a no ser un receptor pasivo. Suscitad sus apreciaciones y sus reacciones. Es preciso que éste aprenda con vuestro ejemplo a hacer poco a poco él mismo su elección. Vosotros no estaréis siempre a su lado. Al menos a partir de la adolescencia será necesario que podáis fiaros de él en este aspecto.

8.—De esta manera descubriréis que por la televisión la familia está en condiciones de rodear, de acompañar al niño en sus adquisiciones culturales y en sus pasatiempos mucho más que anteriormente. Ella, incluso, le inspira reacciones más sanas que las que puede tener en una sala pública. Si sabéis utilizarla, la deberéis una comunión más íntima con vuestros hijos y la posibilidad de intercambiar ideas y emociones que harán más profundos vuestros vínculos recíprocos.

V) PAPEL DE LOS PADRES RESPECTO A LOS PRODUCTORES DE LA TELEVISION

1.—Los productores de la televisión son más sensibles a vuestras críticas que lo que pensais. Consideraos como sus colaboradores, sus consejeros, sus informadores naturales.

2.—Expresadles vuestras apreciaciones positivas, vuestras felicitaciones y no solamente vuestras recriminaciones. Imaginaos qué influencia podríais ejercer si, de cada hogar donde penetra la televisión, enviáseis de tiempo en tiempo una carta a la dirección de las emisiones de vuestra región, a fin de indicar vuestro entusiasmo por una excelente producción, y quizá también en el caso contrario, una carta desaprobando una emisión que os ha indignado.

3.—Insistid para que, en la política general de la televisión, los responsables no olviden que la televisión es escuchada ante todo en los hogares. Esta referencia al clima familiar, exigidla en particular para los programas del sábado y del domingo.

4.—Pedid que los programas os ofrezcan una equilibrada dosificación de las informaciones referentes a la actualidad, emisiones documentales y espectáculos recreativos.

5.—Subrayad el interés, para los niños, de emisiones que despierten su actividad intelectual, imaginativa, motriz, por medio de juegos, concursos que susciten su apetito de acción en vez de inmovilizarles en una receptividad pasiva.

6.—Exigid, para los niños, unos horarios de emisiones que respeten el ritmo de la vida familiar; que sean colocados antes de la hora normal en que se acuestan los niños. Felicitad a los locutores que saben cerrar la emisión con un "Buenas noches a los niños", evitando seducir a los jóvenes espectadores por medio de alusiones maquiavélicas al fruto prohibido de la siguiente emisión reservada a los adultos.



Colombiana

**LA BEBIDA
QUE MERECE
SU NOMBRE**



BIBLIOGRAFIA

WERNER SCHOLLGEN, *Problemas morales de nuestro tiempo*, trad. cast., 22 x 14 cm., 490 páginas, Barcelona, 1962, Editorial Herder.

Hay que agradecer al profesor Schöllgen el excelente trabajo que nos ofrece, al estudiar y resolver adecuadamente varios temas morales de verdadera actualidad.

Viene primero una parte más genérica y profunda, como que estudia los principios fundamentales de la moral y pastoral (la sociología cristiana como disciplina teológica, el decálogo desde el punto de vista sociológico, el pecado como acción aislada y como síntoma de evolución interior, el pecado y la herencia, la sociología y ética de la diversión, la sicoterapia y la confesión sacramental, el dogma del infierno en la dirección espiritual, el problema fundamental de la teología moral en nuestro tiempo): siempre se hace luz, aunque mediante un proceso que exige detenida comprensión, de sobra merecida por otra parte.

El derecho y la política, con sus implicaciones morales, son consideradas en una segunda parte: ciencia política y ética política, el juez y la ley, el juramento político, el derecho de resistencia, la calamidad colectiva y la culpa colectiva, el pacifismo como responsabilidad cristiana.

Tercera parte: la moral en los problemas humanos. Trata aquí del cuerpo, la moral y la cura de almas; del problema actual de la caridad en la cura de almas;

de la virginidad en nuestros días; de la humanización de la sexualidad y la crisis del matrimonio moderno; de la limitación de la natalidad; de la esfera de valor de lo íntimo; los informes del zoólogo Kinsey sobre el sexualismo norteamericano (es muy penetrante y juicioso el estudio que hace el autor sobre ese tema); del cine y el hombre de nuestro tiempo; los ensueños; la educación del tráfico y su responsabilidad.

Por último, en una cuarta parte, se abocan ciertos problemas médicos de alcance general (la moral médica y la teología cristiana, el médico y el pastor de almas, el auxilio cristiano a enfermos y sicópatas, la psicología de la asistencia médica en los hospitales, la disección médica de los cadáveres a la luz de la moral cristiana y la irrupción de la técnica en el centro de la personalidad humana).

Como se ve, queda abundantemente cubierto el campo de los modernos problemas morales. Y ello con una competencia indiscutible, así como con dominio seguro de tan variados aspectos. Un libro, en resumen, que debería leer y meditar todo sacerdote y aun los seglares que quieran un conocimiento profundo de la ley de Dios en el ambiente de hoy.

G. A. J.

DIETRICH VON HILDEBRAND, *Ética Cristiana*, trad. cast., 22 x 14 cm., 486 páginas, Barcelona, 1962, Editorial Herder.

Tenemos en las manos un libro profundo, que con espíritu filosófico establece rigurosamente los principios cristianos del

bien obrar. Demasiado conocido es Hildebrand para que hagamos una presentación de sus méritos y de sus abundantes obras.

En la presente se examina el *valor* ético o moral a la luz del catolicismo, con penetración sagaz, análisis luminoso y articulación en el conjunto del ser y el obrar.

Obra de estudio que abrirá caminos luminosos y seguros.

G. A. J.

CATECISMO JUNIOR. Versión castellana revisada y adaptada por el M. I. Dr. Francisco Payeras. 12 x 19 cm. 244 páginas. Barcelona, 1962, Editorial Herder.

Se trata de una reducción del famoso "Catecismo Católico", ya editado en castellano por Herder. Versa sobre la historia de nuestra redención y hace frecuentes citas de la Sagrada Escritura. No es un árido arsenal de preguntas y respuestas, a la vieja usanza; sino que, como en el Catecismo Católico, del que es inteligente reducción, se han puesto en juego todos los recursos de la didáctica y de la pedagogía moderna. Lo que ha de con-

fiarse a la memoria viene contenido en unas pocas preguntas con sus correspondientes respuestas.

Domina en este Catecismo la importantísima idea de que el catecismo no es sólo instrucción religiosa, sino también formación moral para la vida, es decir, la educación cristiana completa. Se puede usar este libro por todos cuantos necesitan instrucción religiosa, así adultos como niños.

G. Amigó

HANS KÜNG, *El Concilio y la unión de los cristianos*, trad. cast., 20 x 12 cm., 207 páginas, Santiago de Chile, 1962, Editorial Herder.

Uno de los grandes y ansiados objetivos del próximo Concilio Vaticano II es preparar el camino para la unión de todos los cristianos. El presente libro, en una forma adecuada a su mayor comprensión por la gran masa de los fieles, pone correctamente el problema, apunta sus soluciones posibles y nos ilustra además so-

bre mil detalles interesantes de nuestros hermanos separados, que facilitarán ese mutuo conocimiento indispensable para la conciliación. Para vivir con la mente actual de la Iglesia, nada mejor que estas páginas, que nos abrirán perspectivas magníficas e insospechadas.

A. J.

PIUS DRIJVERS, O. C. S. O, *Los Salmos (Introducción a su contenido espiritual y doctrinal)*, trad. cast., 18 x 11 cm., 286 páginas, Barcelona, 1962, Editorial Herder.

Los salmos son un tesoro de oración y de piedad, pero oculto a la mayoría no solamente de los fieles sino aún de los sacerdotes que los rezan, por las diversas dificultades que impiden su fácil comprensión y uso. En esta obra, hecha con amoroso cuidado y nutrida en una fiel medita-

ción, tenemos la clave para incorporar esos cantos de Israel y de la Iglesia a nuestra vida de oración. Quien lea atentamente estas páginas, entenderá cómo el salterio es el resumen de toda la Biblia.

R. J.

HENRI RONDET, *Introducción a la Teología del Matrimonio*, trad. cast., 18 x 11 cm., 192 páginas, Barcelona, 1962, Editorial Herder.

Como explica el autor en la introducción, la teología del matrimonio es una de las encrucijadas del pensamiento teológico: no puede ponerse en claro sin tener algunas ideas precisas sobre las relaciones entre la naturaleza y la gracia, la persona y la sociedad, la Iglesia y el Estado, el origen y el desarrollo del sacramentalismo. Y esto lo hace mediante un método histórico, con que nos hace asistir a la génesis y evoluciones del pen-

samiento cristiano a través de los diversos tiempos y civilizaciones: lo esencial se mantiene, pero las líneas maestras van recibiendo adornos y contornos propios de cada época. Lo recomendamos a quienes poseen una idea más profunda y justa del sacramento matrimonial y muy especialmente a los integrantes del fecundo Movimiento Familiar Cristiano.

G. A. J.

JOSE CAPMANY (profesor del Seminario de Barcelona): *Espiritualidad del Sacerdote Diocesano*, 22 x 14 cm., 359 páginas, Barcelona, 1962, Editorial Herder.

Sobre este tema importante se han publicado varias traducciones y se han hecho estudios en español: el profesor Capmany nos presenta ahora una obra original, que profundiza y orienta de un modo tan seguro como consolador. Para él, la espiritualidad del sacerdote diocesano (llamado también "secular" por el vigente Código) consiste en responder a su doble carácter de intermediación a su obispo: como primera oveja suya y como colaborador inmediato en la cura pastoral. Las virtudes cristianas toman en el sacerdote diocesano esa orientación peculiar de su unión inmediata con el obispo, la que fundamenta toda su vida y le da significado especial.

La obra va repartida en tres partes. La

primera analiza la que llama "estructura fundamental" del sacerdocio diocesano: señalamos muy especialmente el apartado VIII, que mira al sacerdote como colaborador en la caridad pastoral del obispo. La segunda recorre las virtudes del sacerdote (fe, esperanza, pobreza, caridad, virginidad, prudencia, justicia, templanza y fortaleza). En la tercera se presentan los medios de santificación: la gracia sacramental y el ministerio, la oración, la confesión, las penitencias, la formación y dirección espiritual, la comunidad sacerdotal y la devoción mariana.

El libro se lee con interés y agrado, y sin duda que también con edificante provecho.

G. A. J.

JUAN FRANCISCO SIX, *Carlos de Foucauld: Itinerario Espiritual*, trad. cast., 22 x 14 cm., 375 páginas, Barcelona, 1962, Editorial Herder.

El protagonista de este viaje espiritual es sin duda una de las figuras más extraordinarias y ejemplares de nuestro tiempo. En este libro no se trata precisamente de

presentar su vida: su conversión (1886), su noviciado trapense, su vocación sacerdotal, sus estudios de teología en Roma (1886), su apostolado de ermitaño en Be-

ni-Abbes y en Tamanrasset (1901-1916, cuando halló la muerte accidental a manos de unos beduinos); sino el sentido ascensional hacia Dios que se revela en las sucesivas etapas de su santidad peculiar. Es además asombrosa la bibliografía que

el autor ha recogido en las páginas finales sobre el eremita del Sahara. Hará mucho bien la lectura de esta obra, que presenta a uno de los más singulares convertidos y apóstoles del siglo XIX.

G. A. J.

LATREILLE ANDRE ET RENE REMOND. *Histoire du Catholicisme en France* T. III. La periode contemporaine. Vol., 698 páginas, Edit. Spes, París.

He aquí el tercer tomo y último de esta gran historia del catolicismo francés que con sus dos primeros había llegado a ser ya una obra clásica de la historia religiosa de Francia.

El éxito ante todo se debe al poder de síntesis del autor o autores, a la precisión y claridad de su contenido, a la forma viva y documentada y a ese sentido muy francés de hacer accesible a todo el mundo las cosas más complejas.

El tercer volumen consagrado al mundo moderno era esperado con impaciencia ya que no era fácil: comienza con la filoso-

fía del siglo llamado un poco paradójicamente siglo de las luces, la revolución y termina en el año 1958 cuando el catolicismo de Francia experimenta una profunda renovación especialmente en sus medios intelectuales.

Libro de divulgación, en vano se buscaría en él la obra crítica marginal y minuciosa, procede por síntesis y como sucede en estos géneros no es fácil contentar a todos pues hay mucho de subjetivo en esta vista panorámica: hay que rechazar mucho y seleccionar poco.

A. V.

CHEVALIER HAAKON. *El hombre que quiso ser Dios*. Seix Barral, Barcelona. 1962, 362 páginas.

Chevalier a pesar de su origen francés es americano. De amplia formación europea, es ante todo un profesor universitario que escribe.

“El hombre que quiso ser Dios” es la historia de Sebastián Bloch, uno de los más brillantes físicos americanos que trabajó en investigaciones atómicas. El tema no puede ser más apasionante: es la historia del dilema moral entre sus responsabilidades de hombre de ciencia puesta al servicio de un país en guerra y sus convicciones humanísticas que le hacen temer el

uso criminal que pueda hacerse de sus descubrimientos.

Dentro de una intriga segura se entretienen problemas de conciencia. El autor resultó implicado en el famoso caso “Oppenheimer” en 1954.

Más que novela es historia y de una actualidad tremenda. La editorial Seix Barral que tanta cosa buena nos está dando agrega una obra magnífica a su colección.

A. Valtierra

BETANCUR ALBERTO, S. J. *María Goretti*. 72 páginas. Editorial Pax, Bogotá. 1962.

El autor de este libro intenso en contenido, ha querido recoger emotiva y sinceramente el mensaje de esa niña santa que ha sido llamada la "Santa Inés del siglo XX".

En un triple mensaje: el de la santa a la niñez, el de la madre de la santa a las madres y el del asesino a la juventud, se

condensa la idea central.

La magnífica acogida que ha tenido demuestra que respondía a una necesidad. Habiéndose agotado en término de semanas la primera edición, ha aparecido ya la segunda edición.

A. Valtierra

MONS. JOSE MANUEL DIAZ. *El Santo Evangelio según San Lucas*. Editorial *El Catolicismo*, Bogotá, 550 págs., 1961.

Mons. J. M. Díaz es ya bien conocido en Colombia por sus trabajos escriturísticos, entre los que cabe recordar las ediciones, anotadas por él, de los Evangelios de *San Mateo* y *San Marcos*, y especialmente sus *Anotaciones a las Parábolas Evangélicas*, obra recibida muy favorablemente por la crítica. Ahora ofrece al público deseoso de penetrar en las riquezas de la Palabra Divina este comentario al Evangelio de San Lucas, obra de mucho mayor amplitud y densidad exegética que las anteriores sobre Mateo y Marcos. La obra contiene primero una introducción en la que estudia las cuestiones generales relativas al autor del Evangelio y a su carácter doctrinal, literario e hitórico. Luego ofrece una traducción del texto evangélico y un amplio comentario versículo por versículo. Mons. Díaz no se ha propuesto hacer una obra de carácter estrictamente técnico, para especialistas, sino que, aprovechando naturalmente los resultados del estudio científico y los comentarios más técnicos publicados en otras partes, ha querido ofrecer un comentario serio y sólido, pero al alcance del no especialista, que le ayude a comprender el

texto evangélico y sacar de él los inagotables tesoros doctrinales. Sirven a este propósito aclaraciones concisas sobre los aspectos literarios y más amplias sobre el sentido mismo del texto, sin omitir las principales opiniones de los comentaristas más autorizados. Su criterio exegético puede caracterizarse en general como tradicional, aunque no desecha las opiniones recientes, cuando juzga que se basan en razones sólidas. Puede decirse que sus posiciones son siempre equilibradas y ecuanimes, ajenas a la apología demasiado fácil y a la polémica estéril. No dudamos de que esta obra prestará una valiosa ayuda a todos aquellos que deseen comprender mejor el Evangelio. Para los estudios sagrados colombianos constituye este libro un título muy honroso, sobre todo si tenemos en cuenta las dificultades con que tropieza quien en nuestros medios quiere dedicarse a estos estudios, que exigen instrumentos de trabajo tan numerosos y de tan difícil acceso. Por esa labor realizada por Mons. Díaz con dedicación y competencia, merece muy especialmente nuestras felicitaciones.

Pedro Ortiz Valdivieso, S. J.



GRAN PAPELERIA DANARANJO

LA UNICA FIRMA ESPECIALIZADA EN EL RAMO

CASA PRINCIPAL: Bogotá D. E.

SUCURSALES: Cali, Medellín y Barranquilla.

OFRECE:

A LOS COMERCIANTES, El más grande surtido en Papelería, Útiles para escritorio, Libros, Textos para el estudio, Obras literarias, Historietas infantiles para negocio, etc.

A LOS INDUSTRIALES, Papeles, Cartones, Cartulinas en rama, Coseadoras, Ganchos, etc.

BOGOTA: Carrera 12 N° 11-50

Carrera 8ª N° 11-50

Av. Jiménez, Cra. 9ª esquina

CALI: Carrera 4ª N° 12-46

MEDELLIN: Carabobo N° 49-39

BARRANQUILLA: Cra. 44 N° 6-49

VIDA NACIONAL

(Viene de la página 276)

obreros por la denominación genérica de consocios de la misma empresa; hay que buscar fórmulas que no solo preserven los intereses de los empresarios sino que estimulen y protejan a los obreros. Se deben mantener las prestaciones sociales, y acrecentarlas hasta donde permitan los recursos de la nación, especialmente extendiéndolas a los sectores menos favorecidos y a los núcleos campesinos.

Estoy decidido a apoyar el Servicio nacional de aprendizaje (SENA), porque ha llenado un vacío en nuestra organización educativa. Sus beneficios deben ampliarse.

Fuerzas armadas. Todo joven colombiano, sin distinciones de posición social o económica, debiera prestar el servicio militar obligatorio. Es un deber respetar a las fuerzas militares, estimularlas en sus anhelos y mejorar sus condiciones de vida castrense.

Reforma judicial. Los códigos judiciales necesitan reformas inaplazables. El ministerio de justicia, junto con la Corte Suprema, el Consejo de Estado y el procurador general de la nación podría iniciar un estudio de la legislación. Esta reforma no solo ha de ser de las normas jurídicas sino primordialmente del espíritu con que habrían de ser aplicadas.

Descentralización administrativa. Nos estamos excediendo en el centralismo.

Nada es más estimulante a las secciones que permitirles resolver sus propios problemas con sus mejores hombres. Ha llegado la hora de examinar valerosamente esta situación en busca de fórmulas que respeten las aspiraciones y derechos de las secciones sin debilitar la unidad nacional.

Reforma agraria. Quizá en la historia del país ningún otro proyecto de ley ha sido sometido a tan prolijo estudio. Es satisfactorio saber que ya se ha principiado a entregar parcelas a gentes deseosas de trabajarlas. Para tranquilidad de los que temen verse desposeídos de sus bienes en forma arbitraria, quiero declarar que el criterio de acuerdo acerca de los puntos conflictivos que fue adoptado en el debate será mantenido y no podrá ser modificado por interpretaciones casuísticas. Nada más peligroso en la reforma agraria que dar la razón, en su ejecución, a los enemigos del proyecto.

Recursos naturales. Se impone una campaña científica de reforestación para recuperar los destrozos causados. Se podrá atención a la conservación de la fauna acuática y terrestre existente, reglamentando su caza y pesca. Se introducirán al país nuevas especies de fácil aclimatación.

Cuerpos de paz. Los jóvenes norteamericanos de los "Cuerpos de paz" son acreedores a la gratitud nacional por la misión que vienen adelantando.

SERVITUR

AGENCIA DE VIAJES: AEREOS — MARITIMOS Y TERRESTRES

Al servicio de la Confederación Nacional de Colegios Católicos

Su viaje a cualquier parte del país, su excursión al exterior, su grupo de vacaciones; la familia de su alumno o exalumno.

**ENCONTRARA EN NUESTRO SERVICIO EL PRESUPUESTO
Y RUTA DE SU AGRADO Y CONVENIENCIA**

Llámenos para cotizarle el itinerario por Usted deseado

Dirección: Cra. 13 N° 40-82, Bogotá — Tels. 458-136 y 459-464

UTILIZANDO A "SERVITUR" FAVORECE LA EDUCACION CATOLICA



que no falte !

Costeñita

la gente joven y activa está con Costeñita

La mujer colombiana. Su aporte a la vida nacional ha sido invaluable. Se impone prepararlas de una manera efectiva para que puedan desempeñar con éxito los cargos públicos. Voy a llamar a un inmenso número de mujeres a las distintas posiciones de la administración para que tengan oportunidad de irse preparando.

Al terminar su discurso, declaró:

“Elegido Presidente de la República en un plebiscito democrático, auténticamente popular, yo me siento el personero de los pobres y de los humildes en la dirección del Estado. Esta declaración no tiene el alcance de un reto a las clases privilegiadas, que admiro y respeto, pero sí es la expresión sincera de una conciencia honrada y el palpitante emocionado de un corazón que ama a su pueblo con devoción entrañable.

Al asumir las altísimas funciones de presidente de Colombia, hago formal protesta de humildad ante la Majestad de Dios para pedirle que ilumine mi opaca inteligencia, que estimule mi corazón, que fortalezca mi carácter, que aguce mi sensibilidad, que dilate mi pulcritud, que purifique mi patriotismo para que en el ejercicio del mando obre a toda hora como caballero, actúe en todo instante como buen colombiano y proceda siempre como cristiano, que encuentre en su devoción fervorosa por el Sagrado Corazón de Jesús la inspiración de sus actos, el impulso de sus propósitos y la justificación de su conducta”.

Este discurso lo comentaba así *La República* (VIII,8): “El discurso inaugural del doctor Valencia da la medida de sus capacidades intelectuales, de sus ambiciosos propósitos, de su generoso corazón. El egregio conductor de-

mocrático se mostró como ha sido siempre: diáfano, sincero, hidalgo, magnánimo, incapaz de un bajo pensamiento o de ocultar un solo repliegue de su alma”.

El Tiempo decía a su vez:

El discurso de posesión del nuevo Jefe del Estado, doctor Guillermo León Valencia, muy acorde con su tradicional y efusiva gallardía personal, constituye documento en el que es preciso destacar la claridad de los conceptos, la severidad del criterio, la entereza republicana de muchas de sus cláusulas, y, sobre todo, la vigorosa condición afirmativa que esencialmente lo distingue.

El Siglo comenzaba así su comentario editorial (VIII,8):

El extenso y autobiográfico discurso del presidente Valencia, no permite comentar punto por punto los temas tratados en su programa de gobierno. Programa que, en visión de conjunto, había sido presentado por mandatarios anteriores, conforme a una especie de pauta casi de rigor cuando se inicia una obra ejecutiva. No hay duda de que si el presidente Valencia realiza todo su plan administrativo, los colombianos sabrán aplaudirlo y apoyarlo en proporción a sus merecimientos.

GABINETE MINISTERIAL

El primer gabinete del nuevo gobierno fue el siguiente:

Gobierno: Eduardo Uribe Botero (liberal oficialista).

Relaciones exteriores: José Antonio Montalvo (conservador unionista).

Justicia: Héctor Charry Samper (liberal oficialista).

Hacienda: Virgilio Barco Vargas (liberal oficialista).

Guerra: Brigadier General Alberto Ruiz Novoa.

Agricultura: Cornelio Reyes (conservador unionista).

Trabajo: Belisario Betancur (conservador doctrinario).

Salud Pública: José Félix Patiño (liberal oficialista).

Fomento: Marco Alzate Avendaño (conservador unionista).

Minas: Juan José Turbay (liberal del MRL).

Educación: Pedro Gómez Valderrama (liberal oficialista).

Comunicaciones: Alfredo Araújo Grau (conservador doctrinario).

Obras Públicas: Carlos Obando Velasco (conservador unionista).

Todos los ministros aceptaron, con excepción de Virgilio Barco, quien se excusó por razones de índole personal.

RENUNCIAS EN EL EJERCITO

El nombramiento del brigadier general Alberto Ruiz Novoa para ministro de guerra motivó el retiro del servicio activo de los mayores generales Jorge Villamizar Flórez, comandante general de las fuerzas militares, y Alfonso Ahumada Ruiz, jefe del Estado Mayor, pues había sido escogido para ministro de guerra un oficial de menor graduación.

HOMENAJE AL MINISTRO DE GOBIERNO

En Medellín, en el Club Unión, le fué tributado un homenaje al doctor

Eduardo Uribe Botero, por parte de la ciudadanía de Medellín, con motivo de su nombramiento para ministro de gobierno. Hizo el ofrecimiento del homenaje el doctor Pedro Nel Ospina Vásquez. (C. VIII,15).

LOS PARTIDOS

CONGRESO DE JUVENTUDES CONSERVADORAS

En Bogotá, con asistencia de un millar de delegados, se celebró el Congreso Nacional de Juventudes Conservadoras. Instaló el congreso el 11 de agosto, el expresidente Mariano Ospina Pérez. (R. VIII, 12, 13).

HOMENAJE A OSPINA PEREZ

El 5 de agosto el partido conservador rindió en Bogotá al doctor Mariano Ospina Pérez y a su esposa, doña Bertha Hernández de Ospina, un homenaje.

En su discurso, el doctor Ospina Pérez refiriéndose a la política del frente nacional, dijo:

La primera condición de la política del Frente Nacional tiene que ser la cesación de todo lenguaje recriminatorio, por velado y alusivo que sea y de todo resentimiento incancelado, y la confesión sincera de que todos hemos cometido errores y tenemos responsabilidades semejantes en los males del país, porque en el mundo político como en el mundo físico, no hay efecto sin causa.

Tenemos que aceptar por igual que los

partidos no son infalibles, ni inmaculados, ni se pueden declarar poseedores únicos de la verdad y del bien, si es que queremos actuar con lealtad, sinceridad y eficacia en una política como la que estamos realizando con propósitos, esfuerzos y sacrificios idénticos.

Y sobre la unión del conservatismo:

Estamos en un dilema de superación o de catástrofe. Nunca hubo tantos factores favorables a nuestro progreso, a nuestra renovación social, a nuestra solidaridad humana; pero jamás se cavaron más hondos abismos a uno y otro lado de nuestra ruta. Yo me he formado el propósito irrevocable de hacer a mi partido y a mi patria la ofrenda de todos los sacrificios personales que me exijan en la única posición de miembro actuante de mi partido. Desde mi infancia aprendí en mi hogar con la palabra y el ejemplo de mis progenitores y lo confirmé después con la enseñanza cristiana de mis primeros maestros, a considerar el resentimiento, el odio y la envidia como pasiones inferiores y a transitar indiferente ante ellos. De ahí que en el momento actual me sea tan fácil preconizar sinceramente la unión conservadora, sin recriminaciones, sin hegemónicas para fortalecer el Frente Nacional y servir mejor a la patria. (R. VIII, 6).

EL MRL.

La convención de parlamentarios (45 en total) del Movimiento revolucionario liberal eligió una nueva directiva del movimiento, desplazando así la jefatura única de Alfonso López Michelsen.

La nueva directiva quedó integrada por los elementos más extremistas del grupo: Gerardo Molina, Jaime Velásquez Toro, Camilo Aluma Domín-

guez, Cecilia Muñoz, Rafael Bonilla Gamboa y Luis Carlos Pérez.

Juzgando que se iba demasiado aprisa, Gerardo Molina y Luis Carlos Pérez no aceptaron la inclusión de sus nombres en la directiva.

“Estamos en contra, decían en su declaración, de toda tendencia que, como parece la que ahora surge, está dirigida a dividir el movimiento o a presentarlo con modalidades distintas de las que provienen de su índole profundamente nacional, democrática y amiga de la paz interna e internacional”.

“Ahora estamos viendo, comentaba *La República* (VII, 24), cómo los comunistas se adueñaron del Movimiento revolucionario liberal... La cosa ha sido tan desenfadada que los doctores Gerardo Molina y Luis Carlos Pérez, que saben hacia dónde van, consideraron prudente retirarse de la nueva directiva para que el país no se dé cuenta de un hecho que es imposible disimular”.

—El grupo contrario a la jefatura única de Alfonso López Michelsen, publicó una declaración firmada por Camilo Aluma, Rafael Bonilla Gamboa y Cecilia Muñoz, de la que es el siguiente párrafo:

1º) El movimiento político del Valle, que ya se conoce nacionalmente como “La Pelusa” no es una disidencia electoral con fines personalistas. Es una tentativa, hasta ahora exitosa, de preservar a la izquierda liberal de la contaminación derechista del MRL.

2º) Ese movimiento tiene particularidades propias que le dan carácter, como son:

a) Su oposición al Frente Nacional como fórmula oligárquica y antidemocrática.

b) Su oposición a la tendencia de dirigir el MRL desde un conciliábulo alejado de las masas.

c) Su oposición a la Jefatura Unica y a las Juntas Asesoras nombradas omnímodamente por un Jefe, así reconocamos que él tiene gran prestigio e importancia.

d) Su oposición a las convenciones prefabricadas que, a la postre, resultan un dócil instrumento de la voluntad del Jefe, como ocurrió en la pasada convención de Bucaramanga.

e) Su oposición al sistema de escogencia de candidatos para las Corporaciones y para los Directorios.

f) Su oposición al anticomunismo. El sector de izquierda considera necesaria una alianza franca, leal y abierta con el Partido Comunista y con todas las fuerzas de izquierda.

LA VIOLENCIA

CRIMENES

☒ El 21 de julio una cuadrilla de bandoleros asaltó la finca de "La Mina", propiedad de Valentín Villamil, en el municipio de Tuluá (Valle), y dió muerte a nueve campesinos, entre ellos a dos niñas de corta edad. (T. R. VII, 23).

☒ El 23 de julio fueron asaltadas las veredas de El Cedral y El Recreo, en el municipio de Génova (Caldas) y asesinados diez campesinos. Tropas del batallón Rifles salieron en persecución de los bandoleros, y el resultado del encuentro con ellos fue la muerte

de un suboficial y del bandolero Leonardo Capera (alias el Sultán), al que se atribuyen noventa asesinatos (T. VII, 26).

Días antes, *Vanguardia del MRL*, periódico dirigido por Luis Villar Borda, había publicado un "sensacional reportaje" concedido por el jefe guerrillero *Saltán* para *Vanguardia del MRL*.

☒ En la vereda de Pan de Azúcar, municipio de Toro, tres campesinos, entre ellos un niño, fueron muertos, y otros cuatro heridos por los bandoleros, el 28 de julio (O, VII, 31).

☒ A 12 kilómetros de Cartago, en la vereda de La Germania, una patrulla integrada por catorce soldados, fue sorprendida por los bandoleros en una emboscada, el 1º de agosto. Perecieron seis soldados y otros tres fueron heridos (T., R., VIII, 2).

☒ El 2 de agosto una cuadrilla de bandoleros asaltó la finca de José Ignacio Arbeláez, situada en la vereda de Tibí, municipio de Sevilla, y dió muerte a nueve campesinos (S. VIII, 3).

☒ En la vereda de El Espinal, municipio de Tesalia (Huila), fue asaltada la casa de Leonardo Tovar Gutiérrez, y muertas ocho personas (T. VII, 4).

ASALTO DE UN BUS

Un bus, perteneciente a la Flota Reina, que viajaba de Tuluguá a Chi-

quinquirá, fue asaltado por los bandoleros, en el sitio denominado El Cru-cero, cerca a Saboyá, el 15 de agosto. Los bandoleros utilizaron granadas y ametralladoras, y dieron muerte a 24 de los 46 pasajeros, y doce más quedaron gravemente heridos.

Esta matanza causó indignación en toda la nación. "El asalto en el departamento de Boyacá, dijo el ministro de justicia Héctor Charry Samper, no es un hecho promovido por asuntos de política, sino que es un desafío de los bandoleros al gobierno" (R. VIII, 17). El ejército ha intensificado la persecución de los bandoleros y mantiene el control de toda la zona.

REPRESION DE LA VIOLENCIA

☒ En combate con la policía y el ejército fueron muertos los bandoleros Gilberto Buendía Bolaños (alias Caballito), por cuya captura ofrecía la Gobernación del Valle \$ 5.000, y Campo Elías Lozano Arroyave (alias Polancho), autor de más de sesenta muertes (T. VII, 28).

☒ La fuerza pública capturó a trece integrantes de la cuadrilla de Jacinto Cruz Usma, (alias Sangre negra).

EL CASO DE BARRAGAN

En enero de 1956 una cuadrilla de bandoleros dió muerte a 22 soldados en una emboscada. La tropa capturó a nueve campesinos de la región como sospechosos de haber participado en la emboscada, a los que después de haberles obligado a cavar sus propias fosas, los fusiló.

El consejo de guerra, convocado para juzgar al teniente Ramón Bernal Escobar y a los soldados comprometidos en este hecho, los absolvió. Esta absolución motivó una encendida protesta de varios sacerdotes del Valle (S. VIII, 2). El comandante de la brigada de Institutos militares, general Gabriel Revéiz Pizarro, anuló el fallo por ser contra la evidencia de los hechos (T. VIII, 11; S. VIII, 13).

III – ECONOMICA

SITUACION ECONOMICA

El diario *La República*, en su editorial del 29 de julio, analizaba así la situación económica de la nación, al expirar el gobierno del doctor Lleras Camargo:

Indudablemente el país está hoy atravesando una difícil situación económica, fru-

to de la baja en el precio del café, que de 60 centavos la libra en el año de 1958, se encuentra hoy a 39 centavos, con una pérdida que se acerca al 40 por ciento. Semejante baja tan considerable, nos resta más de 200 millones de dólares anuales de divisas, que no han sido compensadas ni con créditos externos ni con otras exportaciones. Es verdad que hemos recibido empréstitos de alguna consideración,

y gracias a ellos hemos podido mantener la regularidad en los pagos, saldando el déficit de la balanza comercial. No quiere ello decir que al producirse tal fenómeno el país haya mantenido su situación inalterable; por el contrario, ha sufrido una descapitalización en la cuantía de las deudas que luego habrá que cubrir. Hemos anticipado el gasto de futuras divisas. Y desde luego la deuda externa es hoy muy superior a lo que fuera hace cuatro años.

La política monetaria ha atravesado períodos de excesiva severidad, como el llamado de austeridad, y los medios de pago de 1958 a 1960 apenas aumentan en 750 millones de pesos, cuando han debido aumentar en más de mil millones, manteniendo un ritmo del 10 por ciento anual acumulativo, que se ha considerado por los más ortodoxos como necesario para atender el desarrollo del país y el aumento progresivo de la población. En cambio, entre 1960 y 1961 (fines del año) los medios de pago aumentan mil millones de pesos, que es superior en un solo año al aumento en los tres anteriores. Bien puede apreciarse la restricción operada en el primer período, cuya consecuencia lógica fue una merma de la producción y un encajecimiento en el precio del dinero.

En el presente año se han tomado medidas restrictivas nuevamente, para compensar la expansión del año anterior. Pero como es apenas previsible, la nueva contracción ha ocasionado un fuerte impacto en el crédito, que se encuentra hoy prácticamente paralizado.

La situación fiscal, como todos sabemos, no es brillante. Al déficit del año pasado habrá que agregar el que se ha producido en los primeros meses del presente, que deja una situación estrecha de tesorería (los pagos se encuentran atrasados)...

Pero al mismo tiempo deja este gobierno estudiado un plan de desarrollo, que sería financiado por entidades internacio-

nales, y que si se lleva a cabo lo mismo que el pacto cafetero, estimularían la producción en todos los órdenes. No se ha trazado una firme política de exportaciones, tan necesarias en los actuales momentos, ni una política agraria decidida y coherente, que contemple la disposición de excelentes con miras a la exportación. Es posible que los planes de desarrollo deban adicionarse con la formulación clara de esa política de exportaciones.

No hay duda, como antes dijimos, de que la situación económica no pueda calificarse de "dorada", pero tampoco hay razón para ver con pesimismo el futuro del país, porque las defensas son muchas, y un gobierno que las oriente debidamente y preste los medios necesarios para el desarrollo, podrá obtener un desenvolvimiento, pese a las circunstancias adversas.

⊗ El ministro de hacienda, Jorge Mejía Palacio, en el estudio introductorio de la *Memoria de hacienda* que será presentada al congreso nacional, analiza la situación económica del país. De este estudio tomamos los siguientes informes:

Política monetaria. Para contener la expansión de los medios de pago, que se conservan más o menos al nivel que tenían el 31 de diciembre de 1961, se elevó el encaje a partir de enero de 1962 en 5 puntos y se elevaron los depósitos previos de importación. Como factores expansionistas se han presentado: a) el mayor uso por los bancos de sus cupos de redescuento en el Emisor, y b) la utilización por parte del gobierno de la totalidad de sus cupos de crédito en el Banco de la República, debido a las dificultades de tesorería.

El crédito bancario. Se ha venido desarrollando normalmente, con mayor énfasis en el crédito selectivo.

Importaciones. Para reducir la presión sobre las importaciones se aumentó la lista de licencia previa. Los registros bajaron sensiblemente a partir de abril, colocándose por debajo de los 35 millones de dólares mensuales.

Este volumen de importaciones es inferior al programado en el plan general de desarrollo, pero el gobierno ha creído prudente mantenerlo en un límite más bajo mientras las financiaciones programadas en los informes de las dos misiones se hacen efectivas.

Balanza de pagos. En atención al déficit calculado en 110 millones de dólares, desde enero se iniciaron negociaciones en los Estados Unidos para financiar anticipadamente el déficit previsible en este año. Estas negociaciones han permitido atender debidamente a la fuerte demanda de dólares y mantener un nivel adecuado de reservas.

Ha sido punto de controversia la tesis de que para llevar a cabo el plan de desarrollo, nuestra balanza de pagos tendrá que estar desequilibrada por diez años. La verdad es que si el país buscara la estabilidad de la balanza de pagos, tendría que renunciar al programa de desarrollo y congelar su progreso económico y social. El desequilibrio de la balanza de pagos ha sido ampliamente estudiado y calculado por la Misión del Banco Internacional y el Comité ad-hoc de la Alianza para el progreso, y la mane-

ra como se saldarán los sucesivos déficits está enunciada en los informes.

Deuda externa. Hay quienes temen que el país no será capaz de pagar tan fabulosos créditos externos y que estamos hipotecando por muchos años el futuro. Esta preocupación muy fundada es también del gobierno y de los organismos nacionales e internacionales. La amortización y el servicio de la deuda actual están bien escalonada, en forma que para 1970 solo valdrán 28 millones al año. La amortización y el servicio de la deuda no deben pasar del 12% de los ingresos de divisas.

Cambio. Se ha logrado mantener la estabilidad del tipo de cambio en los certificados que continúan al precio de \$ 6.70. El dólar libre ha bajado de 9 a 8,50, debido a factores internos y externos, y en ningún caso a artificiales.

Costo de la vida. Tiende a estabilizarse. Durante los seis primeros meses de este año el índice nacional de precios para el empleado subió de 175,3 a 179,7; y el de los obreros de 176,8 a 180,8.

Déficit fiscal. El ejercicio del primer semestre muestra un cuantioso déficit de ingresos para 1962, debido a una sobreestimación del producto de las rentas y al aforo de aumento en algunas de ellas. El déficit de ingresos es de \$ 315.704.524.59.

El gobierno ha reducido, desde enero, al mínimo los acuerdos mensuales de gastos y se han aplazado indefinidamente ciertos gastos de inversiones. No obstante esto, la tesorería ha veni-

do atravesando una crítica situación, debida al déficit de la vigencia pasada. El total de todas las obligaciones anteriores fue estimado por la Contraloría general en 669 millones de pesos. La gravedad de esta situación requiere soluciones inmediatas "y la más viable parece ser la que ha presentado el gobierno, y que consiste en que el congreso autorice el financiamiento inmediato del déficit de 1961, que vale 243 millones de pesos, y permita la incorporación de la respectiva suma al presupuesto de la actual vigencia".

Programa de desarrollo económico. "El mayor acontecimiento del semestre lo constituye la evaluación del Plan general de desarrollo por misiones del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, y del Comité de los Nueve de la Alianza para el progreso, y la aceptación que ambas le dieron". (T. VII, 30).

PRESUPUESTO NACIONAL

El proyecto de presupuesto para 1963, presentado al congreso por el gobierno del doctor Lleras Camargo, asciende a \$ 4.089.765.892.41, incluyendo la financiación del déficit de 1961.

El presupuesto, por razones legales, está dividido en dos partes. La primera comprende la totalidad del presupuesto. La segunda es un presupuesto adicional en que se incluyen nuevos recursos por valor de \$ 1.656.037.139.41.

El presupuesto adicional tiene las

siguientes financiaciones: a) Modificación de la ley 81 de 1960 en relación con el régimen de ganadería y la división de rentas entre cónyuges: se suprimen las exenciones y privilegios concedidos a los ganaderos, uno de los gremios económicamente más fuertes, para que contribuyan al progreso público, en proporción similar a otros gremios; y se rebaja a \$ 36.000 la renta de trabajo repartible entre cónyuges. b) Modificación de las tarifas y régimen del impuesto de masa global hereditaria, sucesiones y donaciones. c) Modificaciones en el arancel de aduana. d) Emisión de 145 millones en Bonos de desarrollo económico. e) Refinanciación a largo plazo de la deuda pública interna. f) Una "Cuota de desarrollo económico", equivalente al 15% sobre la liquidación del impuesto sobre la renta y aplicable a todo ciudadano.

Estos impuestos están destinados, no a financiar el déficit, sino a hacer frente a las mayores inversiones públicas que presupone el plan de desarrollo económico. (T. VII, 31; R. VIII, 13).

AZUCAR

La Superintendencia de regulación económica recibió la queja de una alza en el precio del azúcar, queja proveniente de las fábricas de chocolate; y de la escasez del mismo artículo. El ministro de fomento, Aurelio Camacho Rueda, declaró que si las denuncias se comprueban, el gobierno se vería

obligado a suspender las exportaciones de azúcar (R. VIII, 2).

Según el presidente de la asociación de cultivadores de caña de azúcar (Asocaña), Jaime Lozano Henao, los molinos azucareros están manteniendo la provisión normal para el país, y la escasez parece deberse a la retención de grandes existencias por los intermediarios, en espera de mejores precios. (R. VIII, 3).

VARIA

☒ El Banco Internacional de desarrollo económico anunció la aprobación de tres préstamos, por valor de 15 millones de dólares, para la finan-

ciación de acueductos y alcantarillados en más de trescientas poblaciones de Colombia. (R. VII, 20).

☒ El ensanche de la Central Hidroeléctrica de Lebrija quedó terminado el 1º de agosto. Con este ensanche Bucaramanga recibirá 9.000 kilovatios más de energía. (T. VIII, 2).

☒ En Buga se celebró, en el mes de julio, la XI Feria-Exposición Agropecuaria (O. VII, 19).

☒ Presentó renuncia de su cargo el gerente del Instituto Nacional de Abastecimientos (INA), Enrique Vargas Nariño.

IV — RELIGIOSA Y SOCIAL

RELIGIOSA

CENTENARIO

La arquidiócesis de Cartagena y la diócesis de Santa Marta han celebrado el centenario de la llegada de San Luis Beltrán O.P. a Colombia. El santo fue durante algún tiempo párroco de Tenerife (Magdalena).

CONGRESO NACIONAL DE DOCTRINA CRISTIANA

El 26 de julio se clausuró el Primer Congreso Nacional de la Confraternidad de la doctrina cristiana, al que asistieron numerosos prelados y

2.500 delegados. El congreso tuvo lugar en Bogotá, y su finalidad principal fue dar a conocer la naturaleza y organización de la Confraternidad de la doctrina cristiana. Entre las conclusiones del congreso se destaca la que pide la creación de uno o varios institutos superiores interdiocesanos de catequesis, en donde puedan seguir cursos de especialización en pedagogía catequística, sacerdotes, religiosos y laicos. "Otro punto de gran importancia, decía *El Catolicismo* (VIII, 2), no incluido en las conclusiones, pero percibido a lo largo de los debates y mesas redondas, es el de la urgente necesidad de revisar a fondo los actuales textos de catecismo".

II CONGRESO LATINOAMERICANO DE PRENSA CATOLICA

En Bogotá, del 23 al 28 de julio se realizó el II Congreso Latinoamericano de prensa católica. El total de los delegados fue de 113, de los cuales 42 eran extranjeros y 71 colombianos. Tema central del congreso fue el lema: "La inquietud de la Iglesia es la inquietud de la prensa católica". Ocupó principalmente la atención de los congresistas la manera de dar una mejor organización técnica y una presentación más ágil a todos los periódicos y revistas católicas de Latinoamérica. El Consejo Directivo de la Unión Latinoamericana de Prensa Católica (ULAPC) quedó constituido así: Dra. Matilde Pérez Palacio (Perú), Lic. Carlos Alvear Acevedo (México), Sta. María Lucía Sampeio Pinto (Brasil), Pbro. Jorge Mejía (Argentina), P. Alberto Ancízar Mendoza, S. J. (Venezuela), Dr. Gastón Cruzat (Chile) y Pbro. Mario Revollo Bravo (Colombia). (Ca. VIII, 2; Cp. VIII, 5).

CONGRESO NACIONAL DE CONGREGACIONES MARIANAS

En Manizales se celebró del 19 al 22 de julio el IV Congreso Nacional de las Congregaciones Marianas, con asistencia de cerca de 1.300 delegados. En el número anterior de esta *Revista Javeriana* (Nº 287) puede leerse una crónica de este congreso.

SOCIAL

TERREMOTO

Un violento terremoto, de una intensidad de 9 grados, causó graves des-

trozos en numerosas ciudades y poblaciones del occidente colombiano, el 30 de julio.

La ciudad de Sonsón, en el departamento de Antioquia, fue la más afectada. Su hermosa catedral se derrumbó; en el cementerio se abrieron más de 250 bóvedas; 300 casas quedaron destruidas. Las pérdidas se calcularon, en esta sola ciudad, en más de doce millones de pesos.

En Cali se desplomó la iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, en el barrio Breña, a cargo de los PP. Claretianos. En ella perecieron cinco personas.

En Manizales se cayó la torre occidental de la magnífica catedral, y otras dos torres laterales tendrán que ser demolidas debido al estado en que quedaron.

En Pereira se vino a tierra el edificio de la fábrica de camisas "Don Félix", atrapando en su interior a 440 empleadas, de las que 18 perecieron. Quedó también destruido el templo de San José, que se encontraba en construcción.

Las iglesias de cerca de cuarenta poblaciones, numerosos colegios y escuelas, edificios públicos y privados, y un gran número de residencias particulares, quedaron gravemente averiados. Las víctimas del terremoto subieron a 40 muertos.

REFORMA AGRARIA

☒ El Instituto Colombiano de Reforma Agraria (Incora) hizo entrega

el 29 de julio de 80 parcelas a otras tantas familias, en la región de Villarrica (Tolima). El promedio de extensión de cada parcela es de 13 hectáreas.

“Nos complace, comentaba *El Catolicismo* (VIII, 2). esta primera realización de tan anhelada y necesaria reforma, que ya beneficia a un número considerable de familias, dentro del vasto proyecto denominado “Tolima número uno”, que va a desarrollarse en una de las regiones más cruelmente martirizadas por la violencia. Se ha iniciado en la práctica un proceso que aquí, como en México, en Italia, en Venezuela, va a ser seguramente largo y lleno de dificultades y tropiezos, de rectificaciones y fracasos temporales. En él van a verse afectados muchos y variados intereses que harán lo posible y lo imposible para defenderse. Pero era desesperadamente necesario empezar algún día la reforma y ese día fue el domingo pasado”.

☒ Varios importantes decretos relacionados con la aplicación de la ley agraria ha dictado el gobierno.

El decreto N° 1.902 versa sobre la extinción del derecho de dominio privado. Según este decreto corresponde al Instituto Colombiano de la reforma agraria adelantar de oficio, a solicitud de los procuradores agrarios o de cualquiera persona, las diligencias encaminadas a la extinción del dominio (art. 1°). (T. VII, 25).

Otro decreto fija los precios o la indemnización en los casos de negociación directa o expropiación de las tierras. El hecho de que este precio no podrá exceder de un 30% sobre el avalúo catastral (art. 1°), ha causado inquietud en algunos propietarios, inquietud de que se ha hecho eco la

Sociedad de Agricultores de Colombia (R. VII, 28).

También han sido reglamentadas en otro decreto las parcelaciones voluntarias (R. VIII, 11).

PREMIO

El premio Gonzalo Jiménez de Quesada, otorgado por la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá, fue concedido este año al P. Carlos González S. J., por su obra “Escuelas gratuitas populares del Barrio Olaya”.

HUELGA

El sindicato de Cementos Portland Diamante viene sosteniendo una prolongada huelga. Según el gerente de la empresa, Jorge Merchán G., el pliego de peticiones del sindicato supone una erogación de 17 millones de pesos, y las utilidades de la empresa solo fueron de \$ 5.075.000 en 1960.

INVASIONES

En Cali varios terrenos de propiedad particular, cercanos al barrio Salomia, fueron invadidos por algunas familias, el 8 de agosto. Los invasores apedrearon a la policía e hirieron a varios agentes, cuando estos recibieron orden de desalojarlos.

FALLECIMIENTOS

☒ El 30 de julio falleció de un infarto cardíaco el doctor Jaime Jaramillo Arango, conocido médico, quien fue ministro de educación, y embajador de Colombia ante los gobiernos de la Gran Bretaña, Alemania y Bélgica. En esta *Revista Javeriana* publicó numerosos artículos sobre temas científicos, v. gr. “La penicilina y sus

inventores" (t. 27, p. 38-48; 76-88), "*La conquista del paludismo*" (t. 28, p. 94-101; 152-160), etc.

☒ Ahogado en una piscina de la Granja Experimental de Utica murió el 6 de agosto el doctor Juan Pablo Leyva, decano de la Facultad de Ciencias Naturales en la Universidad Nacional, y uno de los fundadores de la Facultad de Medicina de la Universidad Javeriana.

INCENDIOS

☒ Pérdidas por \$ 600.000 se calcularon en Girardot por un incendio que destruyó, el 4 de agosto, varios establecimientos comerciales.

☒ El 27 de julio otro incendio destruyó un centenar de viviendas en Tumaco.

☒ En Palmira (Valle) las pérdidas ocasionadas por un incendio, que se presentó el 6 de agosto, se calcularon en un millón de pesos.

ACCIDENTES

☒ Un bus de la empresa Jaiperá,

que viajaba de Medellín a Betulia se precipitó a un abismo de 200 metros, en el sitio de la Esperanza, al tratar de dar paso a otro vehículo. Perecieron 21 de los pasajeros y 17 quedaron heridos. El hecho tuvo lugar el 28 de julio.

☒ Diez personas perdieron la vida y tres más quedaron heridas al producirse un derrumbe cerca al santuario de Nuestra Señora de las Lajas.

☒ En Cúcuta, durante el II Festival de la frontera, en una carrera de automóviles, uno de los corredores, al querer evitar el atropellar a un niño que se había atravesado en la vía, se precipitó sobre los espectadores, y dió muerte a tres de éstos e hirió a otros catorce.

RESCATE AEREO

En el corazón de la selva del Vaupés fueron rescatados los tripulantes del Catalina HK-1020, que siete días antes se habían visto forzados a hacer un aterrizaje de emergencia, por daño de uno de los motores.

V - CULTURA

CONGRESO DE ASIA

En Bogotá del 26 al 31 de julio se llevó a cabo el V Congreso Interamericano de asociaciones de antiguos alumnos de la Compañía de Jesús. Participaron en él delegaciones de varios países. En la sesión inaugural, en la que se hallaban presentes Mons. Emilio de Brigard, Obispo Auxiliar de Bogotá; el ministro de minas, Víctor G. Ricardo; el gobernador de Antio-

quia, Jorge Ortiz Rodríguez; el alcalde de Bogotá, Jorge Gaitán Cortés, y el expresidente de la República Mariano Ospina Pérez, pronunció un brillante discurso el doctor Gonzalo Restrepo Jaramillo, excanciller de Colombia.

En el acto de clausura el gobierno nacional condecoró a la Compañía de Jesús con la Orden de Boyacá, la que recibió el P. Eduardo Briceño, provincial de la Compañía de Jesús.

SEMINARIO DE ASUNTOS ESTUDIANTILES

Un seminario de asuntos estudiantiles, en el que participaron los rectores de varias universidades del país, se reunió en la Universidad del Tolima, en Ibagué. El temario del seminario incluyó el estudio de la alimentación y vivienda de los estudiantes, de la asistencia social a los mismos, del gobierno estudiantil y de las actividades culturales y deportivas en las universidades. (R. VIII, 15).

PRENSA

En Cali se clausuró el vespertino *Ultimas Noticias* por razones de orden económico.

ESTATUA

La colonia alemana de Bogotá obsequió a la ciudad una estatua del conquistador alemán Nicolás de Federman, la que fue colocada en la avenida 82.

CENTENARIOS

☒ Con motivo del cuarto centenario de la Reforma Carmelitana, el Instituto de Cultura Hispánica organizó en Bogotá un ciclo de conferencias.

☒ El Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y la Academia Colombiana de Historia conmemoraron, con diversos actos, el segundo centenario del prócer Pedro Fermín de Vargas.

☒ El primer centenario de la muerte de don Pedro Gual, primer canciller de Colombia, fue celebrado por la Academia de Historia con una misa de requiem y un acto académico.

CONGRESOS CIENTIFICOS

☒ En Medellín se reunió del 20 al 24 de julio el II Congreso Nacio-

nal de la Federación Odontológica Colombiana, en el que participaron representantes de otras naciones.

☒ El 30 de julio se instaló en Bogotá la Primera Conferencia de Industria Química Farmacéutica, en la que participaron delegados de todos los países de América.

☒ En la misma ciudad de Bogotá se reunió del 22 al 28 de julio el IV Congreso de la Federación Latinoamericana de Obstetricia y Ginecología.

EXITO QUIRURGICO

Un grupo de cirujanos del Hospital de San Juan de Dios de Bogotá reimplantó, a un joven de 24 años, una pierna que se le había cercenado en un accidente de tráfico.

EXPOSICIONES PICTORICAS

☒ En la Biblioteca Luis Angel Arango de Bogotá expuso una veintena de cuadros el pintor modernista Héctor Rojas Herazo.

☒ En el Museo Zea de Medellín presentó una exposición de sus obras el pintor antioqueño Eladio Vélez.

☒ El pintor bogotano Ignacio Castillo Cervantes exhibió en el Palacio Episcopal de Tunja varias de sus obras.

MUSICA

☒ Con la Sinfónica de Colombia se presentó como solista el pianista chino Fou TS' Ong.

☒ En la Iglesia de San Ignacio de Bogotá dió un concierto de órgano el pianista Johann Schmidt.

BALLET

El ballet ruso Beriozka actuó en las ciudades de Bogotá, Medellín y Cali.

**La calidad deja
una estela...**



Ellas son como el agua: alegres, movedizas, brillantes, gracias a la frescura que les dan sus **TELAS FABRICATO**. Si Ud. se pone una falda de **LIBERTAD** o un slack de **DRIL FRAGATA** y completa su atuendo con blusas de **MARQUESA** o **EXCELSA**, se sentirá como ellas!

**La calidad
deja una ESTELA...
si es TELA**



LA TELA DE LOS HILOS PERFECTOS

ETIQUETAS DE IDENTIDAD:

Nombre y apellido:

LIBERTAD DE FABRICATO

DRIL FRAGATA DE FABRICATO

MARQUESA DE FABRICATO

EXCELSA DE FABRICATO

Usos:

Vestidos para señora.

Slacks, ropa para hombre, uniformes, vestidos para niños

Vestidos para señora.

Vestidos, cortinas, uniformes.

PIDALAS POR SU NOMBRE!

LIBRERIA CLAVER

BOGOTA, CARRERA 7ª N° 5-86

Teléfono 464-646

SAGRADA BIBLIA. Nacar Colunga.	\$ 14.00
SAGRADA BIBLIA. Petisco'	12.00
Nuevo Testamento. Bover.	2,20
Evangelios. Edición de bolsillo.....	0,65
Bonsirven. Teología del Nuevo Testamento... ..	25,90
Lubac. Meditación sobre la Iglesia.	13,50
Monitor. El espíritu del Sacramento del Orden.....	15,40
Javierre. Merry del Val.....	38.50
Exigencias cristianas en el desarrollo económico-social. Co- mentario a la Encíclica "Mater et Magistra".....	7,70
Sobrerroca. Doctrina social de la Iglesia. Segunda edición..	25.00
Colombo. Predicación evangélica. 2 tomos.....	69.00
Planque. La castidad conyugal, virtud positiva.....	8,40
Damboriena. Fé católica e Iglesias y sectas de la reforma..	65.00

3

COMPAÑIAS PARA SERVIR A USTED.

➤ COMPAÑIA DE SEGUROS BOLIVAR

➤ SEGUROS COMERCIALES BOLIVAR

➤ SOCIEDAD DE CAPITALIZACION
Y AHORROS BOLIVAR

UNA POTENCIA ECONOMICA
A SU SERVICIO



Edificio de Seguros Bolívar
en Bogotá

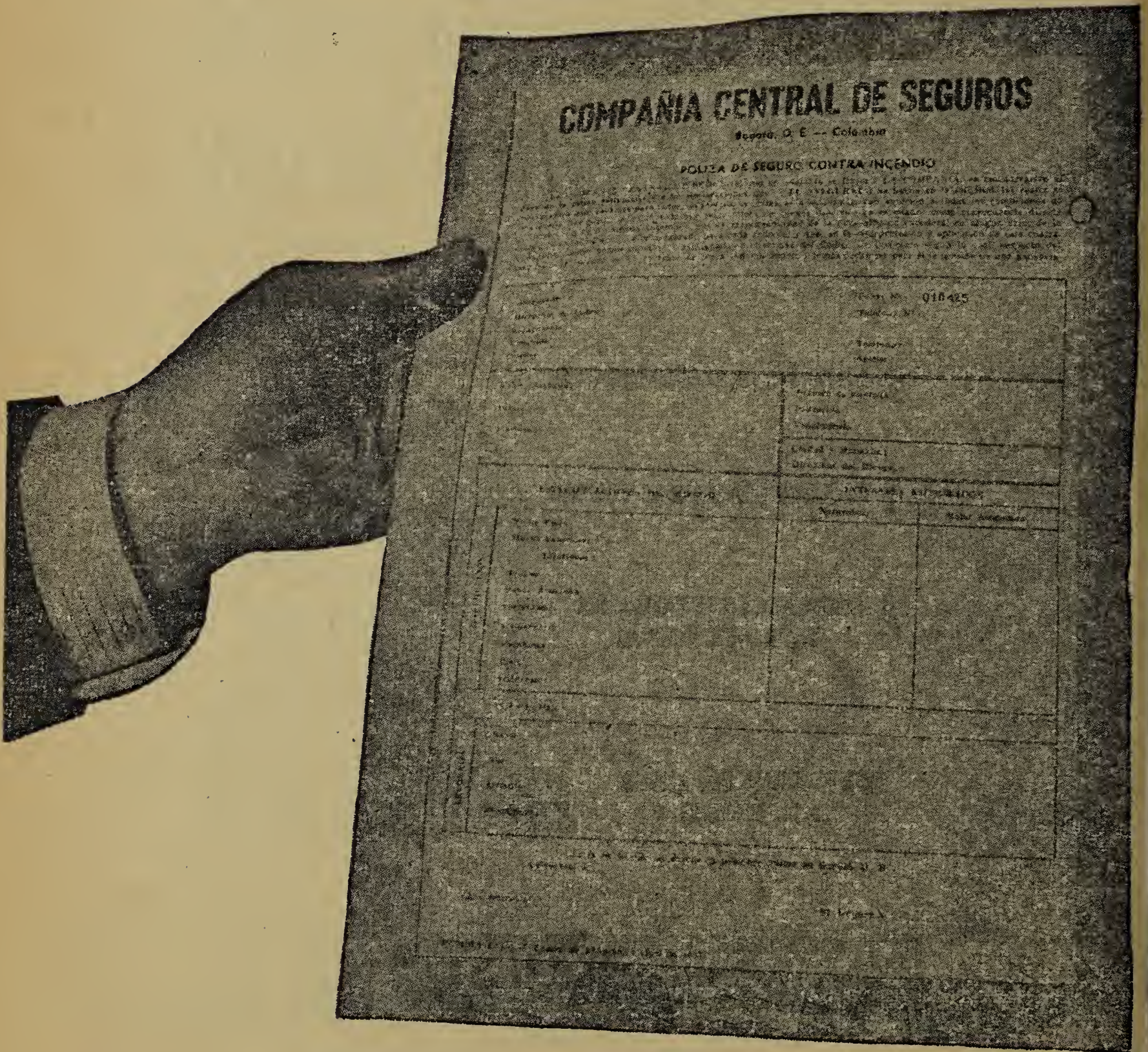


SEGUROS BOLIVAR

MIEMBRO DE ASECOLDA

CONSULTE
A NUESTROS
AGENTES
AUTORIZADOS

Sí , ésta es su garantía...



Edificio Banco Central Hipotecario Nos. 801 804 - Bogotá, D. E.

IMUSA

Prestigio Colombiano en
UTENSILIOS DE COCINA



Ellas, que sí saben,
prefieren IMUSA porque
IMUSA es calidad, nada más
que calidad.



QUE YA CONOCE IMUSA, OTRO ALUMINIO NO USA.

ULTRA

Soldadura AUTOGENA ahora fabricada en COLOMBIA



VELOSOL

Cumple con las normas de la AMERICAN WELDING SOCIETY (AWS) y A.S.T.M. para varillas de la clase GAS0. Es una varilla de acero dulce de un análisis químico muy controlado que produce soldaduras sanas libres de poros, de gran ductilidad y resistencia 50.000 - 60.000 Lbs/pul²

Indicada especialmente, en los diámetros de 1/6" y 1/8", para la soldadura de lámina delgada, como muebles metálicos, latonería automoviliaria, etc. Se recomienda también para chasis de automóviles y camiones, acero estructural, tuberías, aceros dulces y en mantenimiento general de taller



BRONSOL

Cumple con las normas de la AMERICAN WELDING SOCIETY (AWS) y A.S.T.M. para varillas de la clase RCuZn-C. La ausencia de vapores al soldar y la alta calidad de sus depósitos hacen de esta varilla la más recomendada. Sus depósitos tienen una resistencia a la tracción de 60.000 Lbs/pul² mínimo.

Recomendada para la soldadura de cobre, bronces, latones, aleaciones de níquel y en la soldadura del hierro de fundición, como bloques de motores, carcazas, ruedas dentadas, bastidores de máquinas, etc



ALUMINSOL

Cumple con las normas de la AMERICAN WELDING SOCIETY (AWS) y A.S.T.M. para varillas de la clase ER4043. Esta varilla tiene un análisis aproximado de 95% de Aluminio y 5% de Silicio, un punto de fusión más bajo que el mismo Aluminio lo cual ayuda a eliminar los esfuerzos térmicos que presenta la soldadura al enfriarse. Produce soldaduras de buena resistencia a la corrosión y gran resistencia a la tracción - 33.000 Lbs./pul². Este tipo de aleación es de uso general para soldaduras oxiacetilénicas o por gas inerte, en toda clase de perfiles extrusionados y piezas forjadas o fundidas, además se emplea en la soldadura de lámina delgada, muebles, conductos de combustible, tanques de presión, en refrigeración y equipo para lechería. No debe usarse en aleaciones que contengan más de 3% de magnesio.

1/16" x 36"	(1.58 x 914 mm.)
3/32" x 36"	(2.38 x 914 mm.)
1/8" x 36"	(3.17 x 914 mm.)
5/32" x 36"	(3.96 x 914 mm.)
3/16" x 36"	(4.76 x 914 mm.)



FABRICADA EN COLOMBIA POR

Electromanufacturas S. A.

Carrera 7a. No. 17-01 - Of. 1001 Teléfonos 43-18-77 y 41-00-

